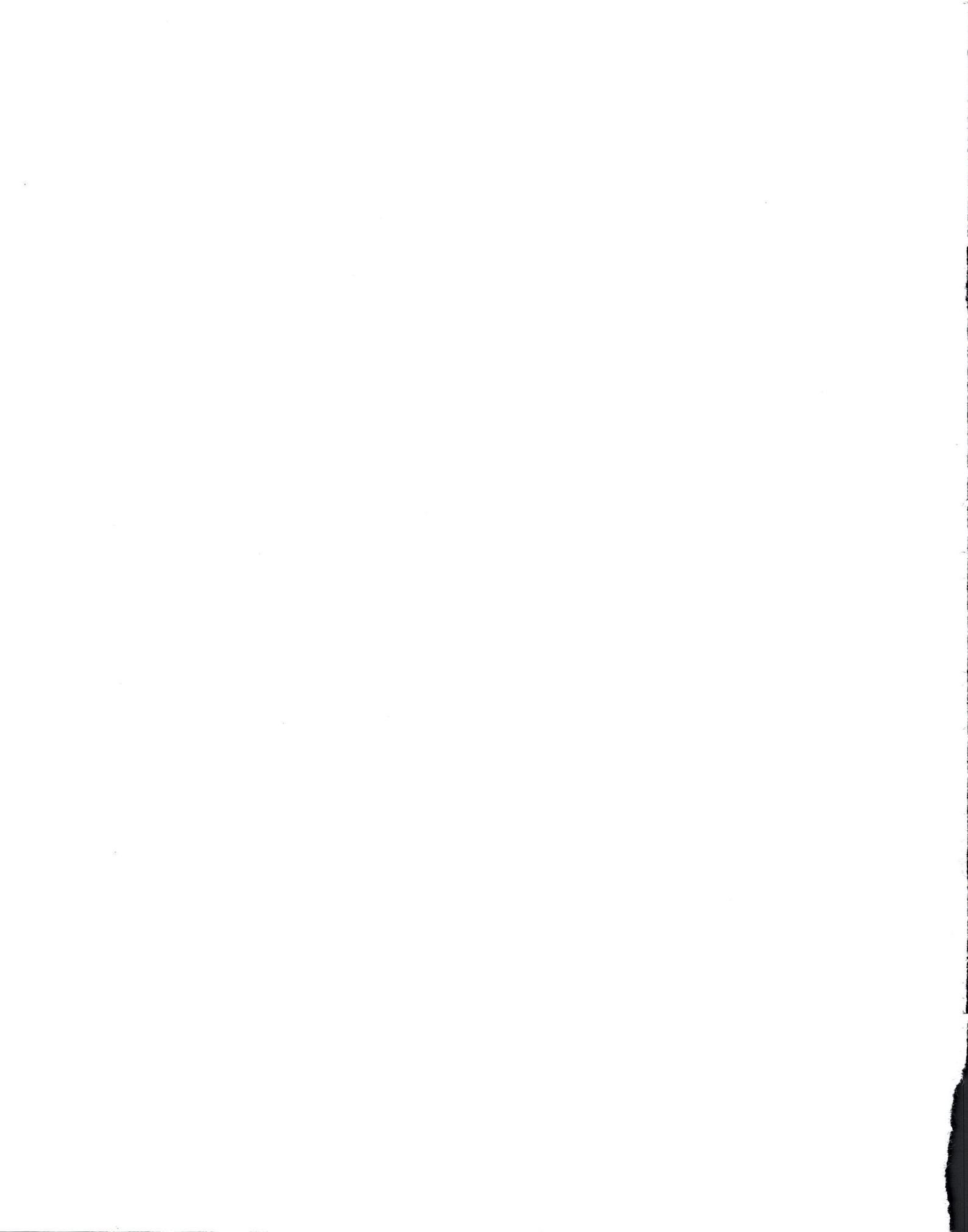


VISIÓN

JUVENIL

SEGUNDO
TRIMESTRE
AÑO 2003





VISIÓN Juvenil – Revista para todos los dirigentes de las sociedades de jóvenes.

OFICINA DE REDACCIÓN

DEPARTAMENTO DE JÓVENES
División Interamericana
Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día

8100 S.W. 117th Avenue
Miami, Florida 33183 EE. UU.
Teléfono: (305) 403-4566 y 4565

DIRECTOR Y REDACTOR

Bernardo Rodríguez

SECRETARIA del DEPARTAMENTO JA

Hilda Matar de Montero

VISIÓN Juvenil se publica cinco veces al año: cuatro revistas trimestrales, con material para los programas semanales, en enero, abril, julio y octubre, y un número adicional con los sermones de la Semana de Oración para los Jóvenes y Menores Adventistas.

COLABORADORES ESPECIALES

Unión Centroamericana.....Armando Reyes
Unión Colombiana.....Benigno Nova
Unión Cubana.....Pedro Torres
Unión del Caribe.....Clive P. Dottin
Unión Ant./ G. Francesa.....Louise Nocandy
Unión de las Indias Occ.....B. B. Braham
Unión Dominicana.....Silvestre González
Unión Haitiana.....Joseph Lorméus
Unión Mexicana Norte.....Luis Arturo King
Unión Mexicana Sur.....Benjamín Carballo
Unión Puertorriqueña.....Pedro J. Acobos
Unión Venezolana Ant.....Vernon Illidge
Unión Mexicana Interoceá.....Rubén Quetz

VISIÓN Juvenil

II trimestre 2003 ÍNDICE

GENERAL

Calendario de eventos	2
Mensaje del director	3
Módulos del Ministerio Juvenil Adventista	4

LIDERAZGO

El líder	5
----------------	---

DEDICACIÓN

Renovación en Cristo	7
----------------------------	---

ADORACIÓN

El programa semanal del culto joven	9
Como embellecer el servicio bautismal	11

DISCIPULADO

Revitalización de las actividades juveniles	14
---	----

COMPAÑERISMO

Cómo se planea una reunión social	16
---	----

TESTIFICACIÓN

Las "Otras ovejas"	18
--------------------------	----

PROGRAMAS

La sombra que yo proyecto	19
Id vosotros también	22
Las diez palabras de Dios	25
La recreación, por qué y cómo	30
Un huracán en tu vida	34
Niños en la Biblia	37
Una noche con Jesús	40
Para ti mamá	48
Mi Padre no lo hace	52
Corazón que habla	57
Poder para los menores	60



Calendario de fechas y eventos especiales, año 2003

AÑO DE LA COMPASIÓN: MOSTRANDO EL AMOR DE DIOS

ENERO

- 4 Cometido Ganancia de Almas
- 11 Énfasis en Misiones y Mensaje
- 18 Ministerios de Salud
- 25 Día de Libertad Religiosa

FEBRERO

- 1 Evangelismo Bíblico
- 8-15 Hogar Cristiano y Altar Familiar
- 15 Énfasis Temperancia Juvenil
- 15 Revistas de Salud y Temperancia

MARZO

- 1 Día de Oración — Ministerio de la Mujer
- 8 Énfasis en Evangelismo con Folletos
- 15-22 Semana de Oración de Jóvenes y Menores
- 29 Escuela Sabática/Día de Visitas
- 29 Ofrenda 13er Sábado (División Sudamericana)

ABRIL

- 5 Semana de Énfasis Revistas Misioneras
- 12 Fin de Semana de Bautismos Juvenil (Hemisferio Norte)
- 12 Presupuesto Mundial de Misiones
- 19 Día Mundial de Publicaciones
- 19-26 Semana de la Educación Cristiana

MAYO

- 1-31 Mes de Alerta sobre la Drogadicción
- 3 Día de Relaciones con la Comunidad
- 10 Énfasis — Pro-Damnificados
- 24 Misión Global — Bautismos

JUNIO

- 7 Énfasis Escuela Radiopostal
- 14 Día de Énfasis en el Ministerio de la Mujer
- 28 Ofrenda 13er Sábado (Div. del Pacífico Sur)

JULIO

- 5 Evangelismo de Verano (Hemisferio Norte)
- 12 Promoción Educación a Distancia (Home Study International)

AGOSTO

- 2 Misión Global / Evangelismo

SEPTIEMBRE

- 1-30 Reclutamiento Laico, Promoción materiales de Iglesia/Subscripción revistas misioneras
- 6 Evangelismo Laico
- 6-13 Revista Adventista
- 13 Día de Unidad Familiar
- 13 Fin de Semana de Bautismos Juvenil (Hemisferio Sur)
- 20 Día de los Conquistadores
- 27-Oct 4 Semana de Énfasis en Salud
- 27 Ofrenda 13er Sábado (Div. África Oriental)

OCTUBRE

- 1-31 Mes de Énfasis en la Recolección
- 4 Escuela Sabática/Día de Relaciones con la Comunidad
- 11 Día del Espíritu de Profecía
- 18 Día del Niño Adventista
- 25 Día del Pastor

NOVIEMBRE

- 1-8 Semana de Oración
- 8 Sacrificio Anual (Misión Global)
- 15 Énfasis en la Recolección
- 22 Día de Énfasis en la Biblia

DICIEMBRE

- 6 Día Mundial de Mayordomía
- 27 Ofrenda 13er Sábado (Div. Euroafricana)

¿EL JOVEN ABSALÓN ESTÁ BIEN?

La gran victoria del ejército se convirtió en desconsoladora derrota para el Rey —Padre. Su angustia y desconsuelo por la muerte de su hijo rebelde, la describe II de Samuel 18:33: ¡Hijo mío, Absalón, hijo mío! Quién diera que yo hubiera muerto en tu lugar, Absalón hijo mío! ”.

Teniendo en consideración, la celebración durante este trimestre de los días especiales del Padre y de la Madre, es un buen momento para reflexionar sobre el bienestar del joven en el hogar y la iglesia.

Hoy, el verdadero criminal, que corrompió el corazón de aquel joven, confundió su discernimiento, inflamó sus ambiciones impías y lo condujo a una muerte prematura, anda a la caza de nuestra juventud.

Hogares dependientes de drogas, el abuso físico y sexual a niños, suicidio de adolescentes, hacen de nuestra generación materialista, un campo minado de trampas, físicas y espirituales. ¿Cómo podremos ayudarlos? Fortaleciéndoles en el hogar y en la iglesia. “Si hubiera más religión genuina en el hogar, habría más poder en la iglesia” (*Mensajes para los jóvenes*, pág. 325).

Cada hogar debiera ser un centro de ejemplo, compañerismo, respeto y compasión. Un lugar donde haya espacio para crecer y libertad para fallar. Donde el amor se exprese en hechos. “Mucho más poderoso que cualquier sermón, es la influencia de un hogar verdadero en el corazón y en la vida de los hombres” (*Mensajes para los jóvenes*, pág. 326).

¿Está bien el joven en la iglesia?...

Es hora de reconocer su grito de ayuda cuando dejan de asistir o practican una conducta impropia. Antes de censurarlos o disciplinarlos debemos fomentar un ambiente de cariño y santa preocupación por su bienestar.

Afirma el apóstol Juan: “Os escribí a vosotros jóvenes, porque sois fuertes, la Palabra de Dios mora en vosotros, y habéis vencido al maligno” (1 de Juan 2:14).

Démosle participación en el liderazgo de la iglesia. Permitamos y animemos el uso de sus dones y creatividad para el cumplimiento de la Misión. Brindémosle amor a pesar de su indiferencia, rebelión o indisciplina. Más que un lindo templo, cultos bien planeados, música de inspiración y departamentos bien organizados, necesitamos más relación viva y esfuerzo perseverante para satisfacer sus necesidades espirituales, físicas, educativas y sociales.

¿Está bien el joven Absalón en nuestra iglesia?

¡Quiera el Espíritu Santo que así sea!

Amigo,

Bernardo Rodríguez
Director de Jóvenes,
División Interamericana



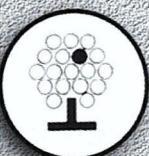
MÓDULOS DEL MINISTERIO JUVENIL ADVENTISTA



ORGANIZACIÓN: El proceso de unificar y coordinar el Ministerio Juvenil Adventista.



LIDERAZGO: La responsabilidad de las personas que sirven como ministros de jóvenes, directores de jóvenes, guías mayores, y otros líderes de los jóvenes.



DEDICACIÓN: Utilizar las oportunidades para dedicarse a Jesús, a la iglesia, y al ministerio como fue demostrado por el Maestro de los maestros



ADORACIÓN: La comunión reverente con Dios por medio del acto de adorar.



DISCIPULADO: El caminar diario del discípulo de Jesús que se nutre y fortalece por las enseñanzas del maestro.



COMPAÑERISMO: La interacción de los jóvenes proveyéndoles un ambiente para su crecimiento y desarrollo.



TESTIFICACIÓN: Compartir nuestra experiencia personal con Jesús con otros, en nuestra "presentación, temperamento, palabras y carácter" (6T 365).



EL LÍDER

POR QUÉ SE NECESITA UN LÍDER:

1. Porque ninguna organización puede sobrevivir sin dirección.

2. Porque la acefalía (cuerpo sin cabeza) solo puede ser admitida como desgracia o aberración.

3. Porque la sociedad humana considera al líder como el valor primario y básico.

El diccionario define como líder a aquel que:

- Comanda una organización.
- Conduce un hombre.

Sin embargo, liderar es más que esto. Liderar es ejercer una influencia que inspire y lleve a los hom-

bres a la acción, consiguiendo de ellos:

- El máximo de cooperación
- El máximo de oposición

El liderazgo de Jesús fue así. Una influencia que transformó un grupo de rudos pescadores en pilares del cristianismo. Y aunque fue perfecto, Jesús consiguió:

- El máximo de cooperación: 11 discípulos fieles.
- El máximo de oposición: Judas.

De modo que no te preocupes si no todos los jóvenes de tu iglesia aceptan colaborar contigo. Te puedes sentir feliz si consigues la cooperación de la mayoría. Acepta la realidad que todo liderazgo, por bueno que sea, soporta un mínimo de oposición.

CUALIDADES DEL LÍDER DE LOS JÓVENES

1. Todas las vocaciones del mundo exigen cualidades básicas:

- El relojero: paciencia.
- El astronauta: valor, control absoluto de sus emociones.
- El artista: sensibilidad, imaginación.

2. Veamos las cualidades del líder de jóvenes:

A. Conoce a Jesús

1. El éxito de su relación con los jóvenes depende de la relación que existe entre él y Cristo.
2. Este es el requisito más importante para el éxito en el liderazgo.
3. Este conocimiento no es algo teórico, sino que se experimenta.

B. Está actualizado con la juventud

1. El buen líder sabe lo que los jóvenes están pensando, lo que les gusta y lo que desean.
2. Para esto el líder tiene que observarlos y escucharlos.
3. Creará situaciones con este propósito: almuerzos, paseos, etc.
4. Los jóvenes desean que sus líderes estén sintonizados con su mentalidad.

C. Es energético

1. Los jóvenes tienen vigor, vitalidad y abundante energía.
2. En consecuencia el lógico que anhelan ver estas mismas cualidades en sus líderes.
3. Ningún joven acepta a un líder temeroso. Ellos esperan que el líder sepa decir "no" cuando hace falta decirlo.

D. Muestra amor por la juventud

1. Quien ama a la juventud demuestra confianza en ella.
2. No habla mal de los jóvenes.
3. Le gusta estar donde están los jóvenes.

4. Los jóvenes le responden con amor.

5. El líder verdadero es:

- oído
- obedecido
- amado

6. Si alguien es oído y obedecido sin ser amado, no es un líder, sino un dictador.

E. Está en buenas condiciones físicas

El líder que puede correr, realizar caminatas largas y jugar con los jóvenes, tendrá mayor influencia sobre ellos.

F. Es flexible

1. El buen líder nunca caerá en la rutina.
2. Procurará variedades en todos los aspectos de las actividades juveniles.

G. Sabe guardar secretos

1. Una joven habló: "No confío en nadie".
2. Los jóvenes necesitan líderes en los que puedan confiar.

H. Ve potencial en la juventud

1. Desafiar, fijar blancos y entusiasmar a los jóvenes para alcanzarlos.
2. Ver en ellos las cosas positivas y estimularlos.

I. Vence las dificultades

Dos técnicas para vencer:

- El toro: atropella o huye
- El torero: enfrenta la situación con coraje y habilidad hasta vencer.

3. Alguien dirá: "Un hombre con estas cualidades no existe". Pero ¿debe existir! ¿cómo?

- a. San Juan 15:5: Quien trabaja para Dios aprende de él.
- b. Éxodo 4:27: Quien depende de Dios ora a Dios.
- c. Santiago 1:5: Quien ora a Dios, recibe.



Renovación en CRISTO

Busquemos **Una experiencia** semejante en Cristo, su Espíritu, y su palabra.

Una experiencia:

G ozosa
R edentora
A mante
T estificadora
I ntegradora
T riunfadora
U nificadora
D adivosa

Una experiencia...

Gozosa: que disfrute y transmita constantemente la cristiana alegría de vivir en el Señor.

Redentora: que extienda su mano al pecador para decirle que Cristo le regala la salvación.

Amante: que entregue enteramente su vida a

Jesucristo, obedezca sus benéficas leyes, y sirva a sus prójimos.

Testificadora: que comparta en carácter, palabra y acción las virtudes de Cristo a cada persona que contacte.

Integradora: que involucre a cada miembro de iglesia con sus dones y talentos en una feliz experiencia de crecimiento interior y evangelizador de la comunidad.

Triunfadora: que obtenga las victorias del Espíritu en el corazón y en el mundo.

Unificadora: que extienda todos los lazos afectivos de la hermandad y extirpe las posibles desavenencias.

Dadivosa: que entregue todo el ser (templo, talentos, tiempo y tesoros) en la misión de reflejar a Cristo y llegar a cada habitante de la división Interamericana con el triple mensaje angélico.

Una experiencia mía, de mi familia, de mi iglesia.

Una experiencia atractiva que vuelque los corazones hacia el Señor, su Palabra y su iglesia; y nos llene de poder para alcanzarlos.

RENOVACIÓN EN CRISTO:

Una experiencia que enriquece la vida y la iglesia

Actividades sugerentes que la favorecen:

1. Diaria devoción personal y renovada comunión de fe.

- a. Culto personal y familiar
- b. Palabra de Dios, devoción matutina, escuela sabática.
- c. Alabanzas y testimonios.
- d. Reflexión, consagración, fidelidad.

2. Revitalización de las reuniones de la iglesia.

- a. Con asistencia regular y participativa.
- b. Con espíritu alegre, testimonial y agradecido.
- c. Con cultos dinámicos y estimulantes.
- d. Con predicación bíblica y Cristo céntrica.
- e. Con mayor diálogo y participación de la feligresía.
- f. Con espíritu receptivo e integrador de los asistentes.
- g. Con un enfoque evangelizador adaptado a la zona.

3. Fortalecimiento de la iglesia como comunidad.

- a. Visitación sistemática de la feligresía joven.
- b. Cursos de edificación y capacitación.
- c. Diagnóstico conjunto de áreas a fortalecer.
- d. Coordinación de objetivos y actividades comunes.
- e. Programa de integración, rescate y movilización.
- f. Tarea a cada miembro según su capacidad.
- g. Priorizar la evangelización en cada actividad de la iglesia.
- h. Escuela sabática: base de crecimiento espiritual-fraterno y acción evangelizadora de la iglesia.
- i. Mayor interés y dedicación a la juventud e infancia de la iglesia.

RENOVACIÓN EN CRISTO:

Una experiencia que se proyecta a la sociedad

Actividades sugerentes posibles:

1. Involucrar a los pastores y laicos en un programa dinámico, audaz y permanente de evangelización y ganancia de almas en cada iglesia.

2. Planificar con obreros e iglesia, a fin de promover un crecimiento integral.

3. Inspirar, instruir y movilizar todas las fuerzas de la iglesia en una acción unida.

4. Continuar la siembra, definir la cosecha, mantener la conservación.

5. Aumentar los bautismos en un 25% sobre el año anterior, estableciendo como meta ideal un 35%.

6. Alcanzar el blanco propuesto por la sociedad JA.

7. Métodos sugeridos:

- a. Plan de cadena nacional de estudios bíblicos.
- b. Clases bautismales permanentes.
- c. Semanas de decisión.
- d. Seminario revelaciones de Apocalipsis.
- e. Ciclo de conferencias.
- f. Seminario de vida familiar.
- g. Distribución de folletos y publicaciones
- h. Contactos de testificación.
- i. Carteros misioneros.
- j. Festivales de siembra y cosecha.
- k. Operación rescate
- l. Otros



El programa semanal DEL CULTO JOVEN

PROPOSITOS:

a. Mantener el desafío del blanco, del voto y del lema JA, durante la sociedad.

¿Cómo conseguir esto? Recuerda que a los jóvenes les gustan los colores. Entonces comienza por colocar banderines con los ideales JA antes de dar inicio al programa. Usa las banderas de jóvenes, conquistadores y de las clases JA.

Todo el mundo, al entrar en el templo para participar del Culto Joven, debe ser capaz de leer el voto, el lema y la ley de los jóvenes adventistas y, durante la programación, mantener siempre vivos estos ideales en la mente de cada joven. Se podría hacer lo siguiente:

- Antes de la primera oración repetir todos en coro, uno de los ideales.
- En el transcurso del programa, entre una parte y otra, pedir que repitan otro de los ideales solo las chicas o solo los muchachos.

– Pedir a una pareja de enamorados que repita otra parte.

b. Que cada joven adventista tenga una vida espiritual profunda.

Para cumplir este propósito, todo encuentro semanal debiera tener cinco minutos de actividades espirituales. Este tiempo puede ser usado para promover las actividades devocionales llevando al joven a meditar y reflexionar en su vida espiritual. Existen varias maneras sobre cómo podría presentarse el devocional:

Año bíblico: Se podrían aprovechar estos minutos para presentar una aplicación espiritual que se haya destacado de los capítulos del año bíblico correspondientes a esa semana.

Escoger un capítulo del año bíblico de la semana para ser leído en silencio por cada joven en una lectura personal. Esto animará a los jóvenes a traer sus

Biblias al culto joven.

Realizar un pequeño concurso bíblico oral con preguntas escogidas de los capítulos de la semana.

Devoción matutina: Usa estos minutos para que los jóvenes repitan los versículos de la semana. Recuerda a todos que los jóvenes adventistas deberían memorizar cada día el versículo de la devoción matutina.

Grupos de oración: Presentar casos que necesitan oraciones y dividir a los presentes de dos en dos. Por ejemplo, si María y Pablo tienen examen de ingreso en la universidad el lunes, ¿no sería interesante dedicar los minutos devocionales de este sábado para orar a favor de ellos? O, ¿qué te parece orar por Juan que perdió su padre la semana anterior? Suponiendo que Rosita y Víctor se casaran mañana domingo, ¿cómo se sentirían ellos si sus amigos, los jóvenes de la iglesia, orasen de dos en dos en los minutos devocionales del culto joven? Prueba esta idea.

Testimonios personales: Pide con anticipación a un joven para que cuente la historia de su conversión, o una oración respondida, o algún incidente que imaginas que sería de inspiración para los demás jóvenes.

¿Qué hacer cuando "nadie quiere colaborar", "nadie acepta partes"? Tal vez te vendría bien tomar en cuenta los siguientes puntos:

A los jóvenes les gusta hacer lo que están haciendo otros. La moda es un ejemplo de esto. La juventud sigue la moda porque quiere imitar. No te olvides de esto.

Los jóvenes sienten placer en hacer cosas que les interesan. La juventud tiene interés en muchas cosas: noviazgo, viajes, educación, la voluntad de Dios para sus vidas. Aprovecha para hacerlos participar dentro del área que les gusta.

A los jóvenes les gustan las actividades que ellos crearon. Ellos participarán felices de actividades que ellos mismo elaboraron. Deja que ellos escojan la música, o el tema del devocional, o la lectura bíblica, o el panel de discusión. No olvides orientarlos.

A los jóvenes les gusta hacer bien las cosas. Muchos no aceptan partes por temor a hacerlas mal. Tienen miedo del fracaso, por eso, debes ayudarlos a distribuir las partes según la capacidad de cada uno.

Los jóvenes se sienten felices cuando su trabajo es apreciado. Anímalos. Diles que lo hicieron muy bien. Felicítalos en todo lo que puedas ser sincero.

c. Sustentar ante los jóvenes adventistas los ideales y principios de la vida cristiana, ayudándoles a encontrar una feliz solución para sus problemas.

Presentamos aquí algunas sugerencias que pueden ayudar a los directores:

Tema: Escoge un tema para cada viernes o sábado teniendo en cuenta las necesidades de los jóvenes de tu iglesia. A veces es bueno hacer una encuesta sobre los temas que más les interesan, sobre las necesidades e inquietudes.

Propósito: Suponte que el tema es la música. ¿Cuál sería el propósito? Cultivar el gusto por la buena música, mostrar los peligros de la música mundana, o dar a conocer la historia de los himnos... En cada programa nosotros colocamos los objetivos, facilitando de este modo tu tarea.

Método: ¿De qué manera se puede presentar mejor el tema o conseguir eficazmente el propósito?

¿Debe ser el programa un sermón, una mesa redonda, un panel, preguntas y respuestas, un diálogo, etc?

Material: Después de escoger el tema, procura material interesante y apropiado para complementar lo que damos en esta revista.

Participantes: Teniendo todos los materiales y habiendo determinado el método, escoge ahora los participantes de acuerdo a sus aptitudes.

d. estudiar los métodos más eficaces de hacer diferentes tipos de servicio cristiano, y permitir que los miembros de la sociedad tengan tiempo para decir lo que ellos quieren hacer por su Salvador, y cuál ha sido el resultado, fortaleciendo así el deseo de vivir el voto de los jóvenes adventistas.

e. Promover el compañerismo.

Para cumplir este propósito existen las reuniones culturales y sociales.



Cómo embellecer EL SERVICIO BAUTISMAL

Por HERMAN BARMAN

¿Ha celebrado usted una boda entre la Escuela Sabática y el sermón? ¿Por qué, entonces, un acontecimiento tan significativo como el bautismo habría de ser hecho de manera tan modesta? ¿No es importante tener una hermosa ceremonia cuando se une un individuo a Cristo y su iglesia?

Muchos servicios bautismales parecen ser dirigidos con poco o nada de idea o planificación. Desorganizados, sin atractivo y apretados entre la Escuela Sabática y el servicio de adoración, parecen concebidos como para que la ceremonia termine pronto y no moleste. Por otro lado, la mayoría de las bodas parecen cuidadosamente –incluso meticulosamente– planeadas para que sean tan hermosas y significativas como sea posible. ¿Ha visto usted alguna vez a la novia y al novio usando vestidos ajenos o arrugados? Pero ¡Cuán a menudo vestimos a los candidatos al bautismo con túnicas deshilacha-

das, descoloridas y arrugadas! ¿Ha celebrado usted alguna vez una boda entre la Escuela Sabática y el sermón, o siguiendo inmediatamente a los anuncios? ¿Por qué, entonces, un acontecimiento tan significativo como el bautismo habría de ser hecho en forma tan modesta? ¿Por qué es tan importante tener una hermosa y cuidadosamente planeada ceremonia cuando se unen dos individuos en matrimonio, y no es igualmente importante hacerlo así cuando se une un individuo con Cristo y su iglesia?

El bautismo, dondequiera se realice, debiera ser hecho el punto focal de todo el servicio. Con toda seguridad, un acontecimiento tan importante no debiera ser enganchado al fin del sermón o deslizado allí donde se note lo menos posible. Los cantos, las oraciones, el sermón y todo en la adoración debiera llevar al clímax del bautismo.

EL AMBIENTE

De todos los ambientes, probablemente el bautismo al aire libre es el más hermoso. Sin embargo, el lugar donde se planea un bautismo tal debe ser seleccionado con gran cuidado. Deben ser consideradas la seguridad, la belleza y la accesibilidad al sitio. Antes del bautismo, explore cada lugar de la zona de agua donde se va a realizar y saque cualquier roca u objeto que pueda dañar o causar accidentes. Si el fondo es resbaladizo, puede ser apropiado colocar una lona o echar arena sobre la zona para afirmar los pies con seguridad. Pequeños postes pintados de blanco y ubicados en el agua delimitarán la zona de bautismo, especialmente si se extiende una soga o una cuerda entre ellos.

A menudo el bautismo al aire libre no es posible, y debe usarse un bautisterio interior apropiado. Para tener buena visibilidad, la mejor ubicación es por encima de la plataforma, directamente detrás del púlpito. Una escena de la naturaleza o religiosa detrás del bautisterio añade belleza, al igual que las flores ubicadas artísticamente alrededor del bautisterio.

CÓMO EMBELLECER EL SERVICIO BAUTISMAL

Cada iglesia debiera tener su propio juego de túnicas sin tener que depender de la asociación u otras iglesias. Estas túnicas debieran ser de material opaco, repelente al agua, si es posible, y con pesos en su parte inferior. Manténgalas sanas, planchadas y atractivas. Y provea diferentes tamaños, lo suficiente como para que cada candidato al bautismo se vista apropiadamente.

EL PAPEL DEL CANDIDATO

Los candidatos necesitan entender cabalmente el significado del bautismo. Deben saber lo que se espera de ellos durante y después del servicio. Antes del bautismo sería bueno demostrar, paso por paso, lo que tendrá lugar durante la ceremonia real. Instruya a las damas y a los caballeros para que usen vestidos y pantalones lavables debajo de las túnicas y que traigan toallas y ropa para cambiarse.

El día del bautismo, presente cada candidato a la iglesia por nombre, de manera que la congregación lo identifique. Entonces, en lugar de tener a los candidatos de pie ante la iglesia mientras se les pregunta-

ta en cuanto a su aceptación de las trece preguntas del *Manual de la Iglesia*, considere otra posibilidad. Realmente, ¿qué prueba el examen tradicional? ¿Será que vamos a rechazar a una persona si levanta su mano en el momento equivocado o no la levanta como respuesta a una pregunta clave? ¿Debería una persona ser aceptada para el bautismo simplemente porque sabe lo suficiente como para levantar su mano cuando todos lo hacen? Como alternativa, haga que los candidatos estén en una clase bautismal, ya sea en la Escuela Sabática o en conexión con reuniones evangelizadoras. En una clase especial, determinada de antemano, revise con ellos todos los principios de fe de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Haga imprimir estos principios en tarjetas (o mejor aún, utilice los Certificados de Bautismo) y distribúyalos a cada persona que considere el bautismo. Apele a los candidatos para que se comprometan con estos principios y con la iglesia que los enseña, y que se unan por medio del bautismo a esa iglesia. (Ellos ya han hecho un compromiso con Jesucristo como Salvador y Señor, de tal manera que esta respuesta posterior debiera ser solamente su desarrollo natural) Entonces pida a cada uno que desee hacer tal compromiso que firme esa tarjeta y se la entregue. Cuando sea posible, invite a algunos miembros de iglesia a estar presentes para que puedan ser testigos de estos compromisos.

Los que no estén en una clase bautismal pueden hacer su compromiso en sus propios hogares y firmar su tarjeta allí. Un proceso de este tipo es una decisión mucho más fuerte que el mero hecho de levantar la mano delante de la iglesia. Además, todos los candidatos son presentados, por nombre, a la junta de la iglesia para su discusión u aprobación antes de aparecer frente a la iglesia. Esto evita ponerlos a prueba frente a toda la iglesia.

En el momento de la ceremonia del bautismo, ubique a los candidatos en las primeras filas y preséntelos uno por uno. Luego informe a la iglesia que estos individuos han sido concientudamente instruidos y han declarado su total acuerdo y aceptación de las doctrinas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. (Si la congregación desea todavía algún tipo de compromiso específico de cada candidato, usted puede pedirles que indiquen su aceptación de estos principios y enseñanzas y su deseo de unirse a la Iglesia Adventista del Séptimo Día por el hecho de levantar sus manos).

El método común de votar la entrada de los candidatos a la iglesia generalmente funciona de esta manera: Hay siempre un incómodo momento hasta que un tímido miembro de iglesia levanta la mano declarando que propone que el candidato sea recibido como miembro de la iglesia previo bautismo. Mientras los miembros vacilan, los candidatos se preguntan: "¿qué pasa si ellos no nos quieren?" Los que apoyan suelen hacerlo en forma más natural. Nunca hay observaciones aunque debe pedírselas. Luego el pastor dice: "Todos los que estén a favor, levanten su mano derecha". Una débil y tímida respuesta en forma de manos levantadas es lo que sigue. Los candidatos se preguntan definitivamente si es que la iglesia los desea o no. Entonces realmente el pastor los asusta cuando dice: "Los contrarios, con la misma señal". ¿Por qué exponer a esta pobre gente a semejante trance? ¡Hagámosles saber que son bienvenidos y que estamos entusiasmados de tenerlos como nuevos hermanos y hermanas!

Antes que tener un voto formal y frío, pregunte: "¿Cuántos desean dar la bienvenida a estos nuevos miembros en nuestra iglesia? Si es así, levanten la mano. Al hacerlo, ustedes están diciendo: hermano, hermana, ésta es nuestra mano de bienvenida, pero ¿también es una mano de amor, una mano de ayuda, una mano de ánimo cuando quiera sea necesario? Mientras las manos se levantan en una cálida y amante bienvenida, pida a los candidatos que giren y observen la recepción que se les está dando dentro de la "familia", de parte de sus nuevos hermanos y hermanas.

PREPARACIÓN FÍSICA:

Para evitar las demoras y confusiones de último minuto, haga que los candidatos estén vestidos antes de comenzar el servicio de predicación. (Esta es una buena razón para asegurarse de que las túnicas sean modestas, atractivas y estén en buen estado)

Un imperativo que a menudo se pasa por alto es la necesidad de tener lugares privados para que los candidatos se cambien. Demasiado a menudo hemos congregado a las damas en una sala grande y a los hombres en otra y les hemos dicho que se cambien. ¡Con toda seguridad la ceremonia de bautismo será recordada como un asalto a su dignidad humana! Si usted está edificando una iglesia, provea en lo posible lugares apropiados para que los candidatos se cambien. Si ya tiene un edificio que no provee tales

lugares, por lo menos extienda alambres a través del salón y cuelgue sábanas de modo que forme cubículos privados.

LA ADMINISTRACIÓN DEL BAUTISMO:

El sermón debe ser corto en un sábado de bautismo (máximo veinte minutos) En lugar de un sermón regular, ¿Por qué no dejamos que haya testimonios en cuanto a las experiencias de conversión de los candidatos al bautismo? El ministro o los candidatos mismos pueden presentar los testimonios. Pero asegúrese de que usted tiene el permiso de los candidatos antes de contar cualquier cosa que puede ser de naturaleza personal. Mantenga los testimonios espiritualmente elevadores; evite el repaso de vidas de abyecta pecaminosidad.

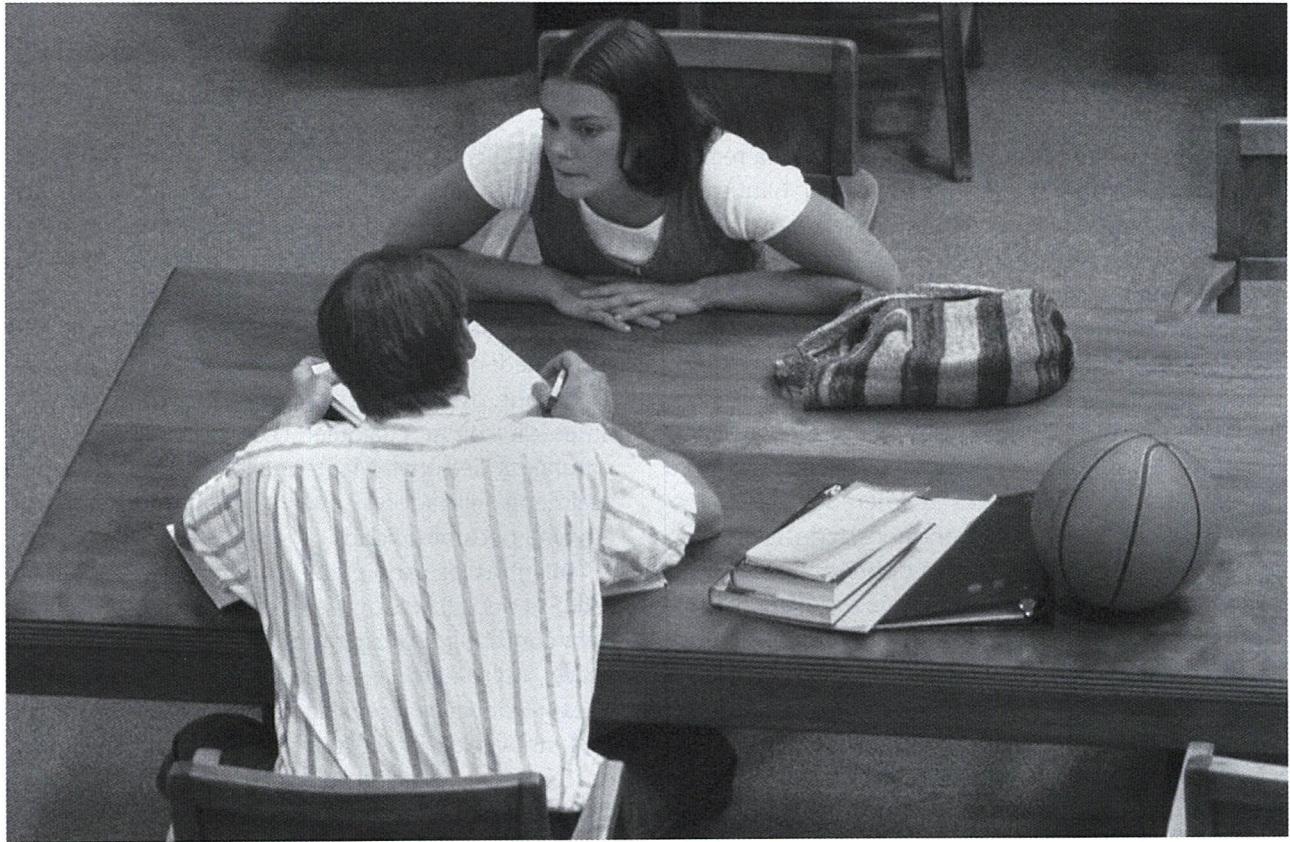
Mientras los candidatos entran y salen del bautisterio, se necesita algo más que el chasquido del agua para contribuir a la espiritualidad del servicio. Música suave, interpretada al órgano o por un coro, o hasta el canto de la congregación, será lo más apropiado. Una innovación interesante es designar a determinadas personas, o incluso a un grupo que haya practicado bien, para recitar pasajes de la Escritura que sean apropiados, mientras los candidatos entran y salen del agua.

Generalmente, los candidatos entran al bautisterio uno a la vez, pero cuando una familia entera o amigos muy especiales han de ser bautizados, es muy impresionante hacerlos descender juntos al agua. En el caso de una familia, haga que el pare entre primero, y él puede ayudar a los otros.

Mientras la persona sale del agua debiera cantarse un himno de entrega.

Al final del servicio que los candidatos regresen al frente de la iglesia, donde pueden ser recibidos como nuevos miembros de la iglesia primeramente por el ministro y los ancianos, luego por los miembros de la congregación que deseen hacerlo. Los certificados bautismales pueden ser preparados con anticipación y presentados a los nuevos miembros en este momento.

Como en las bodas, las ceremonias bautismales no necesitan ser todas idénticas para ser hermosas y bien planeadas. Cada pastor tendrá su forma particular de llevarlas a cabo. La belleza, no la uniformidad, es el blanco. Invistamos a este significativo acontecimiento de la dignidad y el atractivo que su importancia merece.



Revitalización de las **ACTIVIDADES JUVENILES**

I. LA REALIDAD DE TU CAMPO:

- a. Jóvenes de 10 a 35 años.
- b. Porcentaje que son conquistadores.

II. METAS PARA LA IGLESIA: SEMBRAR

a. Actividades evangelizadoras

- 1. Servicio a la comunidad.
- 2. Actividades previas a los ciclos evangelizadores.
- 3. Fechas especiales.
- 4. fechas conmemorativas – Días de profesiones, etc.

b. Actividades evangelizadoras

- 1. Voz de la juventud.

2. Evangelismo: semana santa, plan bálsamo, día de las madres, etc.

3. Penetración, por parte de los jóvenes, en nuevos lugares construyendo iglesias.

4. Evangelismo en los campamentos y retiros espirituales.

5. Evangelismo en el “Culto Joven” de los viernes de noche o sábados por la tarde.

III. ACTIVIDADES PARA COSECHAR

a. Utilización de cupones especiales para recoger direcciones de interesados en cada reunión.

b. Clases bautismales, especialmente con vistas al

bautismo de semana santa.

- c. Equipos de amistad.

IV. ACTIVIDADES PARA CONSERVAR

1. Revitalización de las sociedades de jóvenes.

a. Programa de jóvenes el sábado por la tarde (o viernes de noche) bien estructurado, sustancial, en horarios convenientes y accesibles.

b. Focalización permanente de los ideales de los jóvenes adventistas tales como el voto, la ley, el lema y el blanco.

c. Promoción del año bíblico.

d. Promoción del Club de libros JA para jóvenes y adolescentes.

e. Promoción de las clases de aventureros y jóvenes.

f. Realización de un curso de liderazgo para jóvenes.

g. realización De un curso de liderazgo para dirigentes de conquistadores.

h. Simposio sobre problemática joven.

i. Intensificar en todos los distritos la recreación joven promoviendo: olimpíadas, campamentos, comidas al aire libre, etc.

j. Exhibición de películas educativas.

k. Semana de oración.

l. Vigilia joven.

m. Intensificar las actividades del club de conquistadores.

n. Realización de koinonías.

o. Realización de congresos para jóvenes.

p. Otros...

V. MATERIAL DISPONIBLE

1. Manuales JA.

2. Manuales de clases de Aventureros, Conquistadores y Guías Mayores.

3. Manual de Conquistadores.

4. Tarjetas de clases de Aventureros, Conquistadores y Guías Mayores.

5. Control del año bíblico.

6. Sermones para la voz de la juventud, semana santa, plan bálsamo, día de las madres, etc.

7. Acción joven, suscripciones para las sociedades de jóvenes.

8. Club de libros JA.

9. Creatividad en su departamento.

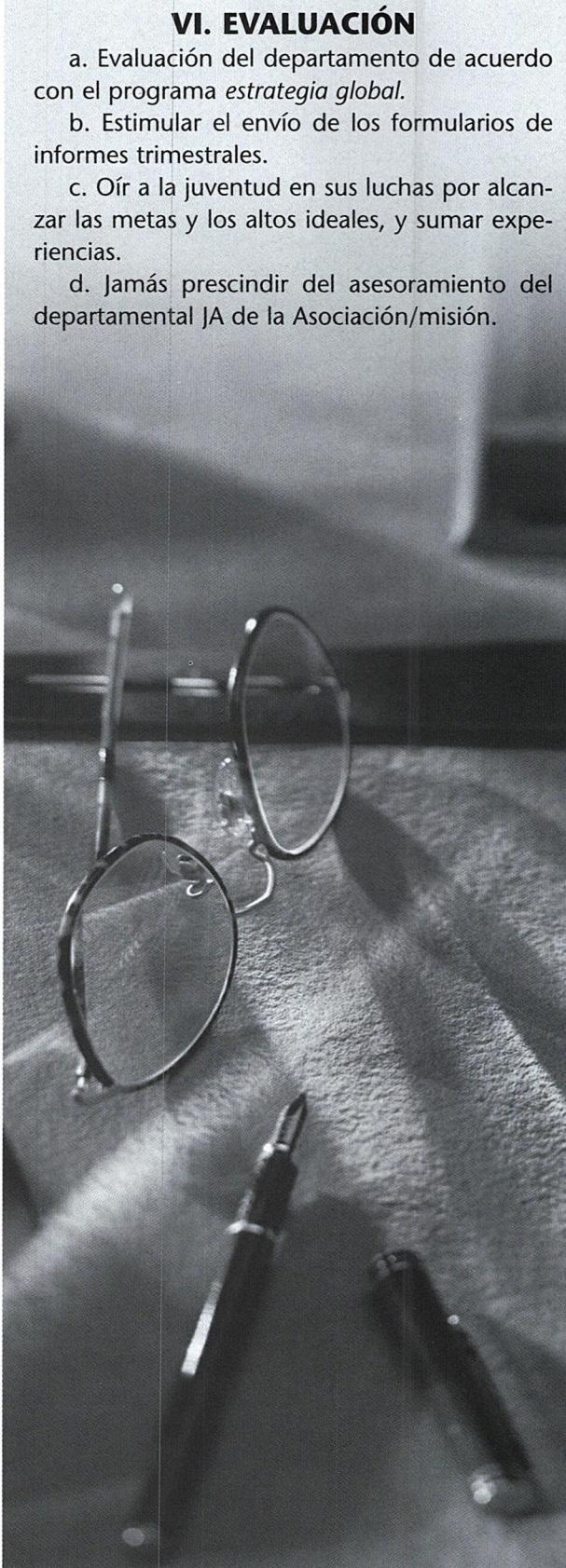
VI. EVALUACIÓN

a. Evaluación del departamento de acuerdo con el programa *estrategia global*.

b. Estimular el envío de los formularios de informes trimestrales.

c. Oír a la juventud en sus luchas por alcanzar las metas y los altos ideales, y sumar experiencias.

d. Jamás prescindir del asesoramiento del departamental JA de la Asociación/misión.





Cómo se planifica UNA REUNIÓN SOCIAL

I. PROCEDIMIENTO

a. Trabajo preliminar

Al planificar una reunión social hay algún trabajo que la comisión deberá hacer antes de reunirse por primera vez. El presidente de la comisión formulará ideas definidas con respecto a la reunión social, y pedirá a los miembros de ésta que vengan preparados para hacer sugerencias específicas.

b. La primera reunión de la comisión

El director de la comisión social citará a los miembros de la misma a la reunión que se efectuará con diez días o dos semanas de anticipación a la celebración de la reunión social, y se esforzará para lograr la presencia de todos.

A continuación se menciona el procedimiento que debe seguirse:

1. *Determinar el propósito, naturaleza y tema central de la reunión central.* Tomando en cuenta las necesidades de los invitados y de la organización, póngase de acuerdo en cuanto al propósito de la reu-

nión social, la forma y el tema o idea central alrededor de lo cual se planeará dicha reunión. La selección de un tema central generalmente requiere una cuidadosa selección de planes y originalidad. Esto dará unidad al programa social y estimulará la curiosidad y el interés facilitando además la selección de los adornos y refrescos.

2. *Cambio de ideas.* Después que la comisión se haya puesto de acuerdo en el propósito, tipo e idea central de la reunión social, deberá haber un cambio de impresiones para que todos ayuden en la formación de un proyecto definido.

3. *Dividir responsabilidades.* Después de un amplio cambio de impresiones, es oportuno dividir las responsabilidades para la actividad social en proyecto. El director de la comisión puede investigar quién es la persona apta para adornar el salón, o a quién le gustaría servir los refrescos. Por lo general habrá uno o más miembros que dirán: "Bueno, yo haré cualquier cosa". Este procedimiento es más democrático y generalmente conseguirá mejor coo-

peración de parte de los integrantes de la comisión. Será mejor que el director de la comisión arregle los juegos o el programa.

4. Revista. Antes de finalizar la primera reunión, el director deberá revisar lo que se ha hecho. Después de haber asignado a los miembros sus responsabilidades, tal vez algunos de ellos querrán alguna otra orientación respecto de ellas. El director deberá estar seguro de que cada miembro de la comisión está enterado del tema central y del trabajo que le corresponde planear para la reunión social.

c. Los miembros de la comisión en acción

Después de la primera reunión, de los miembros de la comisión social planean debidamente la parte de la reunión que se les ha asignado. Utilizarán las ideas presentadas en aquella reunión, harán algunas consultas en libros y revistas y no deberán tener miedo de usar su iniciativa. Cada miembro formulará sus planes de manera definida de la parte que le corresponde, y los tendrá listos para presentarlos en la segunda reunión de la comisión social.

d. Segunda reunión de la comisión

Deberá celebrarse una segunda reunión de la comisión social durante la cual cada miembro rendirá su informe, y cada parte de la reunión social será correlacionada. Los miembros deberán expresar sus opiniones con toda franqueza en relación a las sugerencias presentadas por los diferentes miembros. Si la comisión no celebra esta segunda reunión, sin duda no se logrará en la reunión social la unidad deseada. Esta segunda junta se celebrará con dos o tres días de anticipación a la fecha en que se efectuará la reunión social.

e. Revisión final

Antes de llevarse a cabo la reunión social, el director de la comisión cuidará de que cada miembro de ésta haya realizado su trabajo. De la anticipación con que se haga esto dependerá la parte de la reunión social de la cual cada miembro de la comisión es responsable. Por ejemplo, las invitaciones deberán enviarse dos o tres días antes de la celebración de la reunión.

f. Dirección de la reunión social

Los miembros de la comisión social deberán pre-

sentarse de quince a treinta minutos antes de comenzar la reunión. Esto dará la oportunidad para hacer la revisión final y comprobar que todo está listo. Cada miembro de la comisión tendrá alguna responsabilidad definida en la dirección de la reunión. Cuando menos dos de ellos integrarán la comisión de recepción, otro puede ayudar al director con los juegos o el programa, mientras que los otros se encargarán de los refrescos. Todos cooperarán para obtener un ambiente de alegría y jovialidad y para proporcionar a los invitados la mayor y mejor recreación.

g. Aseo y revisión

En realidad la reunión social no estará completa hasta que la comisión social haya mandado a hacer el aseo y hasta haber hecho la crítica sana de la misma.

h. Archivo de los planes

La comisión social tendrá algún sistema para archivar los bosquejos de las reuniones sociales junto con las críticas y sugerencias. Este sistema de archivo deberá guardarse en un lugar apropiado para que todos los grupos y organizaciones puedan usar el material.

II. TEST DE ESTUDIO Y DISCUSIÓN

1. ¿A qué hora terminan la mayoría de las actividades sociales dirigidas por tu iglesia? ¿Sugieres algunos cambios?

2. Si eres director o miembro de alguna comisión social, ¿Por qué no te reúnes con los demás miembros y planean juntos la reunión social? Procura adaptarte a los ideales y metas dados en esta revista.

3. Haz una lista de temas o ideas centrales para reuniones sociales.

4. Analiza una reunión celebrada en tu iglesia, ¿están todos los puntos planeados de manera apropiada? ¿Cuáles son las partes débiles y cuáles las fuertes? ¿Hay un tema central y está relacionado con cada parte? ¿Cuál es el propósito de la reunión social?

5. De las reuniones sociales a las cuales asiste recientemente, ¿cuál te gustó más y por qué? ¿Crees que tus planes o participación contribuyeron a su éxito?

(Sacado del libro *Manual de recreación*, de T. B. Maston)



LAS "OTRAS OVEJAS"

OTRAS OVEJAS

1. Juan 10:16: "otras ovejas". Estas dos discretas palabras representan para nosotros un respetable campo de evangelismo.

2. No sé cuántas son, pero sé que entre millones de cristianos y paganos debe haber millones de "otras ovejas" que esperan la invitación para entrar en el aprisco del Señor.

3. No sé cuántas de estas ovejas son jóvenes, pero sé que cerca de la mitad de la población del mundo está compuesta de seres humanos con menos de 25 años.

4. ¿Quién debe trabajar por las "ovejas" jóvenes que no son del aprisco del Señor?

La señora White dice que los predicadores y laicos no tienen sobre la juventud ni la mitad de la influencia que tienen los jóvenes. Además le dice a la juventud que puede realizar una tarea que los pastores no pueden hacer.

5. Los mormones usan a sus jóvenes en todo el mundo, de dos en dos. ¿Qué haremos nosotros?

ESTÓMAGOS Y CORAZONES VACÍOS

1. Según la FAO cerca del 50% de la población mundial está desnutrida y 20% pasa hambre.

2. Josué de Castro (Geopolítica del hambre) afirma que cerca de los dos tercios de la población del mundo vive en estado permanente de hambre.

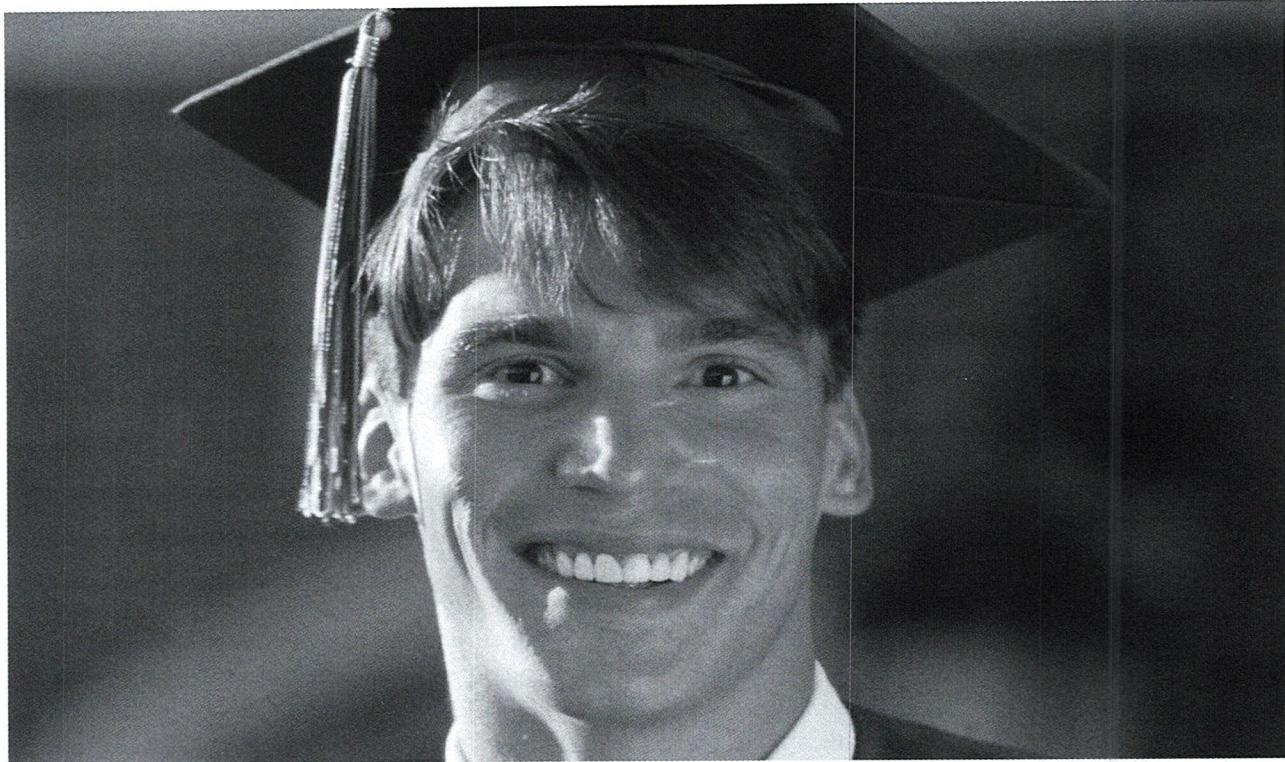
3. De cualquier manera, la realidad es que millones de seres humanos viven con el estómago vacío.

4. ¿Cuántos vivirán con el corazón vacío? Es la gran pregunta que debemos hacernos. Creo que la cifra es mucho mayor en estos días en que los científicos afirman que el mayor mal del siglo es el "vacío existencial".

5. Nosotros los adventistas no tenemos condiciones para suplir las necesidades de los millones de estómagos vacíos, pero tenemos un mensaje capaz de satisfacer millones de corazones vacíos.

Organizar a los jóvenes de la iglesia para llegar a todas las personas debe ser el objetivo de cada sociedad de jóvenes.

Ministerio joven, Unión Sur brasilera.



La sombra que YO PROYECTO

Por PEGGY HEWLETT

Propósito: Mostrar que un cristiano debe actuar como cristiano.

Para los directores: Nunca debiera decirse de un misionero voluntario: "Habla tan fuerte que no se puede oír lo que dice". El material de este programa contribuirá a desarrollar el importante tema de la cortesía mediante disertaciones, discusiones, quizá demostraciones o estudios que ayudarán a todos a alcanzar el verdadero porte cristiano. Al elegir a alguno para actuar en "El discurso del juez", procúrese que sea un joven de buenos modales.

Texto: Fil. 4:8; Prov. 23:7, p.p.

INTRODUCCIÓN

En el mundo actual la moda cambia. Se gastan horas de tiempo y reflexión y millones de pesos para resolver los problemas de la moda. Nosotros también debemos guardar la debida apariencia en toda ocasión. Pero la hermana White nos advierte que el vestido no es tan importante como la conducta. (*Counsels on Health*, pág. 292).

¿Habéis visto acaso alguna vez a una mujer o a un hombre correctamente vestidos que efectúan una acción ruda o falta de bondad? Puede que hayáis echado una mirada desdeñosa a algún pobre, pero ¿qué impresiona más vuestra mente, un hermoso traje o un proceder corrompido?

Mucho después que el recuerdo de nuestra apariencia exterior se ha desvanecido, el mundo lee nuestra conducta, nuestros hábitos, nuestras expresiones.

El tema del comportamiento es de importancia eterna para el cristiano. Nuestras acciones pueden ayudar a ganar a muchos para Cristo, como también pueden alejarlos de él.

¿QUÉ SIGNIFICA EL COMPORTAMIENTO CRISTIANO?

Hubo una vez un joven pastor cuya obra dejaba mucho qué desear. Nunca permanecía en un lugar. Era cambiado tan a menudo que resultaba difícil seguirle el rastro. Con el tiempo dejó completamente la obra de Dios. ¿Cuál sería la dificultad? Era capaz de predicar un sermón interesante. Estaba bien familiarizado con las profecías y doctrinas bíblicas. Pero su vida carecía de algo vital: no tenía el dulce sabor de la cortesía.

Muchas personas, verdaderas promesas, fracasan miserablemente porque no ven la importancia de la cortesía y la bondad desinteresada.

Diego era un muchachito de la calle que tenía un perrito de raza indefinida. Dónde dormían o qué tenían para comer era mayormente asunto de circunstancias. Y qué podía amar el perrito en Diego era también un misterio. Las expresiones de afecto manifestadas por el meneo de su cola y los húmedos besos recibían a menudo como respuesta un empujón o un doloroso puntapié. Pero igualmente se mantenía junto a su desgreñado amo como si estuviera pegado con cola. Quizá allá en su interior sintiera una especie de nostalgia por saberse indecido, aborrecido y tan poco atractivo.

Un día, Diego y su perro vagaban junto a la entrada principal de una tienda de lujo. El muchacho abrió tamaños ojos cuando una hermosa y elegante dama detuvo su coche frente a la tienda. El resplandeciente automóvil reflejaba cuanto había cerca y la señora... ¡oh! ¡Cuán hermosa era!

Mientras ella hacía ademán de bajar, un Diego casi hipnotizado corrió hacia el coche, y asiendo la manija de la puerta la abrió con tanta gracia como si toda su vida hubiese estado habituado a hacerlo.

No esperaba recompensa alguna fuera del privilegio de servir a una dama tan elegante. Pero por suerte ella era toda una dama tanto en su modo de ser como en su posición. De manera que se detuvo un momento para sonreírle y le dijo: "Gracias, hijo, eres un lindo muchachito".

Esas pocas palabras penetraron en el alma del niño alentando más y más su corazón. "Esto es lo

más hermoso que haya oído en mi vida –musitó el atónito muchachito–. Dijo que yo era lindo. ¡Yo lindo! ¡Cómo se van a reír los muchachos cuando se lo cuente"!

Animado por esas palabras, Diego se dirigió hacia el río donde se lavó un poco en el agua fresca que corría. Los resultados no son tan malos, se dijo mirándose en un pedazo de espejo que llevaba en el bolsillo.

Volviendo encontró a Toby, su perro, le dijo en tono amable: "Ven aquí, Toby. Eres un perro lindo". El pobre animalito no sabía para qué lado correr, pero finalmente, como si ocurriera un milagro, de un salto estuvo en el agua y se dio un buen baño para saludar a su ya tan distinto amo.

Pero el milagro no era aún completo. Debido a que alguien lo había considerado lindo, Diego se esforzó en no ser más descuidado, rudo y tosco. Con toda su energía procuró encontrar un trabajo digno, y con el tiempo llegó a ser un hombre de negocios de éxito y un caballero respetado. Todo ello gracias a unas pocas palabras bondadosas que le dirigiera por una elegante dama.

"Si abrigáramos habitualmente la idea de que Dios ve y oye todo lo que hacemos y decimos, y que conserva un fiel registro de nuestras palabras y acciones, a las que deberemos hacer frente en el día final, temeríamos pecar. Recuerden siempre los jóvenes que dondequiera que estén, y no importa lo que hagan, están en la presencia de Dios. Nada de nuestra conducta escapa a su observación. No podemos esconder nuestros caminos al Altísimo. Las leyes humanas aunque algunas veces son severas, a menudo se violan sin que tal cosa se descubra; y por lo tanto, las transgresiones quedan sin castigo. Pero no sucede así con la ley de Dios. La más profunda medianoche no es cortina para el culpable. Puede creer que está solo; pero para cada acto hay un testigo invisible... Todo acto, toda palabra, todo pensamiento están tan exactamente anotados como si hubiera una sola persona en todo el mundo, y como si la atención del cielo estuviera concentrada sobre ella" (*Patriarcas y Profetas*, pág. 217).

¿Habéis aspirado predicar la Palabra de Dios en el púlpito tan solo para que por diversas circunstancias se os niegue ese privilegio? Respecto a la experiencia de Pablo dice Elena White: "No por los discursos de Pablo, sino por sus prisiones, la atención de la corte imperial fue atraída al cristianismo... La

paciencia y el gozo de Pablo, su ánimo y fe durante su largo e injusto encarcelamiento, eran un sermón continuo. Su espíritu tan diferente del espíritu del mundo, testificaba que moraba en él un poder superior al terrenal... La paciencia tiene sus victorias lo mismo que el valor. Mediante la mansedumbre en las pruebas, tanto como por el arrojo en las empresas, pueden ganarse almas para Cristo. Los

cristianos que demuestran paciencia y alegría bajo la desgracia y los sufrimientos, que arrotran aun la misma muerte con la paz y calma que otorga una fe inquebrantable, pueden realizar mucho más para el Evangelio que lo que habrían realizado en una vida larga de fiel labor" (*Los Hechos de los Apóstoles*, págs. 332, 333).



EL DISCURSO DEL JUEZ

Acabamos de oír la acusación presentada contra este joven, el Sr. Descuidado, pero antes de dictar la sentencia, me gustaría revisar los cargos.

1. El Sr. Descuidado, en varias ocasiones, se ha burlado de su madre porque le parece que no sigue el último grito de la moda en su vestido y peinado. Y su anciano padre ha sido menospreciado por su poca educación. Pero el joven olvida que su esmerada preparación ha causado la actual condición humilde de sus padres.

2. Este joven no ha tenido en cuenta la digna misión de los acomodadores al entrar en el santuario de Dios y buscar un asiento a su gusto. Sin importarle la commoción que causa al hacerlo en forma descuidada. Concede poca importancia a la costumbre de llegar tarde, y no tiene reparos en conversar cuando se le ocurre.

3. Se dice que el Sr. Descuidado no ha aprendido jamás a usar las expresiones "por favor" y "gracias". Su conducta ha traído descrédito a su hogar, su escuela y su iglesia. Se considera cristiano, pero

no se da cuenta de que la cortesía es la más exquisita flor de la religión.

4. Parece creer que un despliegue exagerado de su temperamento muestra su autoridad y hombría, olvidando que "mejor es el que tarde se aira que el fuerte; y el que se enseñorea de su espíritu, que el que toma una ciudad" (Prov. 16:32).

5. El Sr. Descuidado ama la discusión acalorada, por lo cual se ve privado de la bendición de tener amigos.

6. No se muestra amigable y considerado con los extraños y los zahiere porque se apartan de él.

Debido a que es esta la primera vez en que comparece ante este tribunal, y por simpatía a sus abnegados padres, me apresuro a concederle una absolución condicional. En los siguientes doce meses debe aprender de memoria y poner en práctica las siguientes normas del buen comportamiento cristiano:

1. Dar palabras de estímulo que alegren el corazón y aligeren la carga de otros.
2. Practicar la discreción y la tolerancia.
3. Cultivar un corazón comprensivo.
4. Mostrar verdadero interés en favor de los demás.
5. Recuerda que lo que eres es lo que realmente interesa.
6. Ser concienzudamente bueno.
7. Evitar lo que causa angustia.
8. Recordar que la falta de reverencia es un horrible pecado que Dios no considera ligeramente.
9. Ofrecer una sincera alabanza cuando sea necesario.
10. Ser considerado, sincero, amable, generoso, cortés y genuinamente refinado.

Y yo espero que esta corte no volverá jamás a oír el nombre del Sr. Descuidado. El juicio ha terminado.



Id vosotros TAMBIÉN

Por PAUL M. DEBOY

Propósito: Despertar el entusiasmo de los jóvenes para realizar un evangelismo de avanzada y mostrar la actitud de Dios hacia aquellos que se unen a sus filas como "pioneros" en esta última hora.

Para los directores: Antes de la presentación de este programa la junta directiva debiera repasar los grupos misioneros de la sociedad para saber cuáles necesitan ser fortalecidos y cuáles han de añadirse. Debe organizarse un plan para que toda la juventud se una a alguno de estos grupos. Prepárense de antemano tarjetas en las que figure la lista de las distintas actividades en las que haya lugar para que los jóvenes indiquen la que prefieren.

LOS OBREROS DE LA HORA UNDÉCIMA

(La escena debe representar una sala en la cual Lina estará en un escritorio escribiendo una carta, mientras que Efraín se encuentra cómodamente sentado en un sillón leyendo la última página de un libro)

Voz interior: Si pudiera de alguna manera apretar un botón mágico que te permitiera vivir en cualquier época de la historia, ¿cuál elegirías? ¿Decidirías vivir en otra época que ésta? Si así fuera, ¿por qué motivo?

Observemos a Lina y a Efraín Medina, dos jóvenes adventistas, y veamos qué tienen ellos que decir respecto a las oportunidades de la actualidad comparadas con las de algún otro tiempo. Precisamente Efraín está terminando de leer un libro sobre la vida de David Livingstone.

Efraín (dejando el libro a un lado, se levanta del sillón y cruza la pieza): Lina, David Livingstone es lo que se llama un gran hombre. ¡Qué historia! ¿Sabes que a los 10 años trabajaba 12 horas por día en una fábrica de algodón y luego asistía dos horas a la escuela nocturna?

Lina: No recuerdo ese detalle, Efraín.

Efraín: A los 16 años decidió que un día sería médico misionero en la China. Pero debido a la guerra del opio tuvo que cambiar sus planes, y después de encontrarse con Roberto Moffat, misionero en África, quien le habló de las miles de aldeas que jamás habían oído el Evangelio, decidió que su destino estaba en África.

A los 27 años emprendió viaje. Desde entonces hasta su muerte, ocurrida mientras se hallaba de rodillas en oración, unos 33 años más tarde, dedicó su vida a un verdadero servicio misionero.

Lina: También fue un gran explorador, ¿no es cierto?

Efraín: Sí, descubrió ríos y lagos que ningún hombre blanco había visto jamás; encontró el río Zambeze y el lago Victoria y siguió buscando la fuente del Nilo; cruzó y volvió a cruzar el desierto, haciendo mapas, planos, predicando y orando. Doquiera iba, su deseo supremo y único era el de ganar almas para Cristo.

Cuando Stanley trató de persuadirlo a que regresara a Inglaterra a causa de su mala salud, rehusó hacerlo y nuevamente se internó en las selvas para ayudar a los nativos a conocer a Cristo. En este viaje enfermó gravemente y murió orando por el pueblo que amaba.

Cuando leo un libro como éste, Lina, me gustaría haber vivido en los días de la obra misionera de avanzada. Habrían sido realmente días de gran aventura y mucho trabajo. ¿Qué hacemos hoy día que realmente nos llene de entusiasmo y emoción? Planes para una excursión, un banquete, o algo por el estilo. Todo eso está muy bien, pero cuando lo comparamos con lo que hizo Livingstone, son cosas realmente insignificantes. (suspira) Sí, de veras que me hubiese gustado vivir en aquellos días.

Lina: Te comprendo, Efraín, y te aseguro que a veces siento lo mismo; pero existe otra cosa más importante que la oportunidad del servicio misionero de avanzada y la aventura. ¡Piensa en el registro de la vida de Livingstone que habrá en el cielo! Su vida entera fue consagrada al servicio de Dios, y

cada día lo halló ocupado trabajando en su viña. Si comparo su vida con la mía realmente tiemblo al pensar en los resultados y en la recompensa que me espera. A veces me pregunto cómo se sentirá Dios al considerarnos a nosotros hoy y como encontrarnos tan ocupados en nuestros propios asuntos y tan perezosos para hacer su obra. Te aseguro que no puedo menos que pensar...

(LA VOZ QUE VIENE DEL INTERIOR LOS INTERRUMPE)

Voz: Lina y Efraín, lo que ustedes sienten y piensan traducen el mismo pensamiento de miles de jóvenes alrededor del círculo de la tierra; pero los caminos de Dios son extraños y maravillosos, sí, y cuán distintos de los caminos de los hombres.

"Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos", dice Dios en su Santa Palabra.

¿Recuerdan una parábola que Jesús refirió una vez y que se halla en el capítulo 28 del Evangelio San Mateo?

(Tres hombres vestidos a la usanza bíblica aparecen en la plataforma ante Lina y Efraín. Y mientras la voz lee Mateo 20:1,2, otro, el padre de familia se les acerca y los insta y contrata para ir a trabajar para él).

Voz: "Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana a ajustar obreros para su viña. Y habiéndose concertado con los obreros en un denario al día, los envió a su viña". Como ustedes ven, Lina y Efraín, éste fue el primer pedido del padre de familia. Los que respondieron fueron los primeros pioneros. Pero el día siguió su curso y la Biblia dice: "Y saliendo cerca de la hora de las tres, vio otros que estaban en la plaza ociosos; Y les dijo: Id también vosotros, a mi viña, y os daré lo que fuere justo: Y ellos fueron".

(REPÍTASE LA ESCENA CON OTROS JÓVENES VESTIDOS COMO PIONEROS)

Voz: Notemos que aún en la hora tres había ociosos. Pero éstos respondieron y fueron a trabajar para el señor de la viña. Pasó el día y el padre de familia contemplando el sol que rápidamente cruzaba el cielo, se dio cuenta de que pronto llegaría la noche en la cual nadie podría trabajar y la siega debía terminarse. Y el registro sagrado habla de otros dos viajes hacia la plaza: "Salió otra vez cerca

de las horas sexta y nona, e hizo lo mismo".

Cada viaje fue más urgente, y cada vez el padre de familia encontró ociosos. No los condenó por hallarse ociosos, sino que los llamó a trabajar y ellos estuvieron dispuestos a ir.

El día llegaba casi a su fin y el trabajo aún no estaba terminado. El padre de familia se dio cuenta de que a menos que consiguiera más obreros a última hora la tarea no quedaría concluida. Haría pues un último llamado, el de la hora undécima. Prestamente se encaminó a la plaza del mercado, y la Escritura dice: "Y saliendo cerca de la hora undécima, halló otros que estaban ociosos; y díceles: ¿Por qué estáis aquí todo el día ociosos? Dícenle: Porque nadie nos ha ajustado. Díceles: Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que fuere justo".

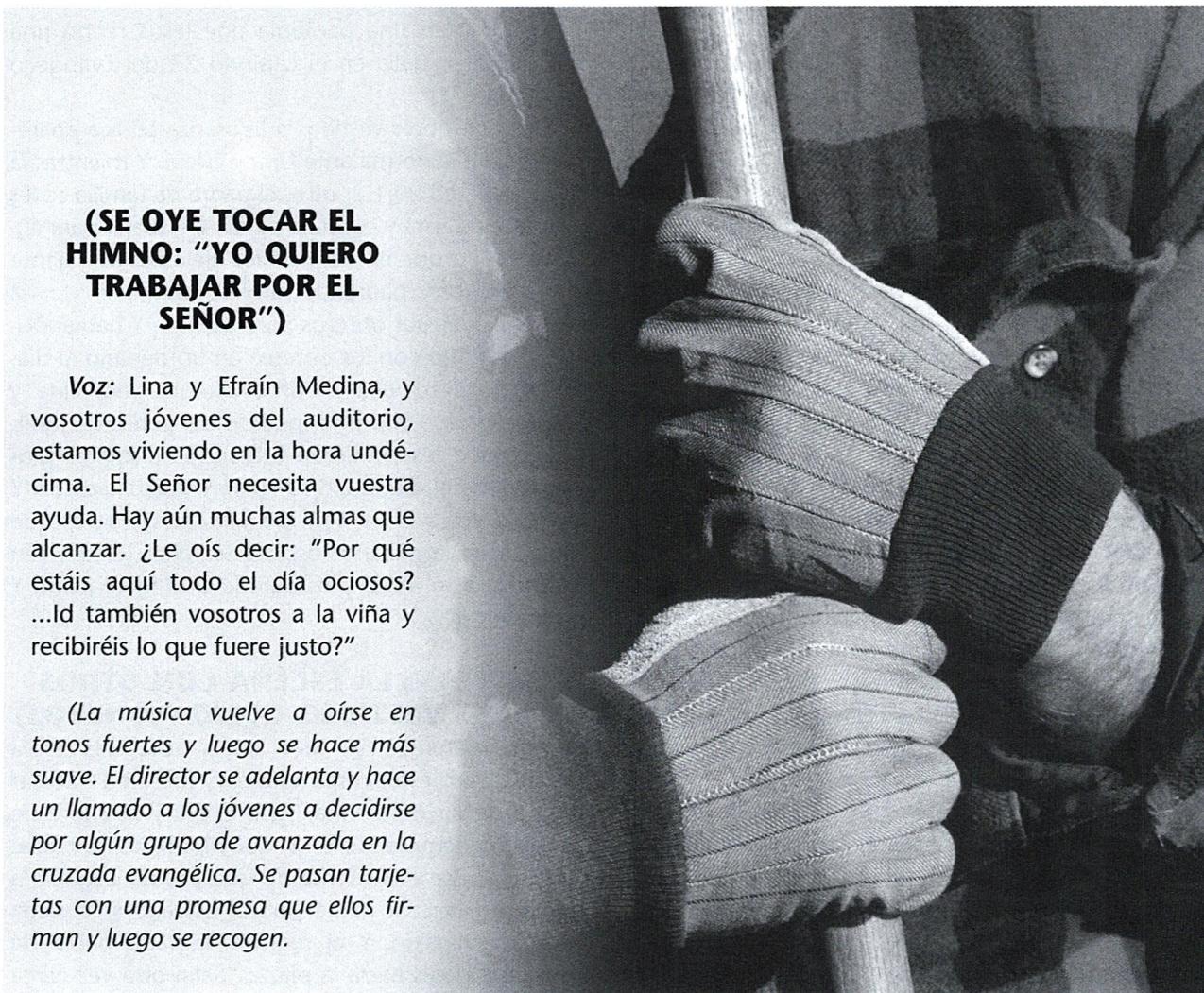
(Varios jóvenes vestidos en forma moderna permanecen ociosos cuando el padre de familia se les aproxima y les suplica que vayan a trabajar para él)

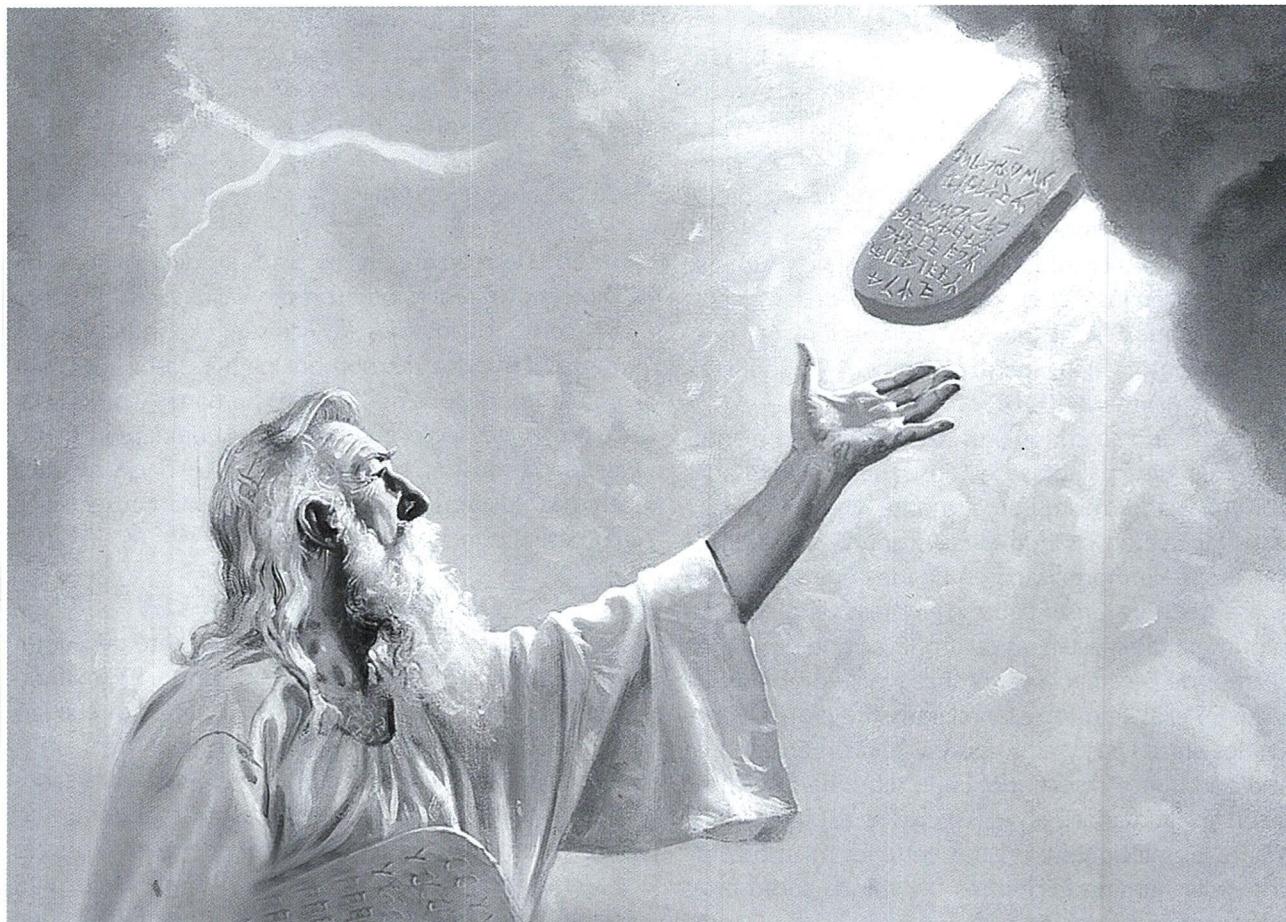
Voz: El padre de familia estaba muy contento por la respuesta de los obreros de la hora undécima. Este era su último llamado y debido a que ellos respondieron la obra fue terminada a tiempo. Su respuesta voluntaria hizo posible que la cosecha fuera almacenada. No se preocuparon por la recompensa, ni tampoco quién recibiría más, porque la Escritura dice: "Y cuando fue la tarde del día, el señor de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los obreros y págales el jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros. Y viiniendo los que habían ido cerca de la hora undécima recibieron cada uno un denario".

**(SE OYE TOCAR EL
HIMNO: "YO QUIERO
TRABAJAR POR EL
SEÑOR")**

Voz: Lina y Efraín Medina, y vosotros jóvenes del auditorio, estamos viviendo en la hora undécima. El Señor necesita vuestra ayuda. Hay aún muchas almas que alcanzar. ¿Le oís decir: "Por qué estáis aquí todo el día ociosos? ...Id también vosotros a la viña y recibiréis lo que fuere justo?"

(La música vuelve a oírse en tonos fuertes y luego se hace más suave. El director se adelanta y hace un llamado a los jóvenes a decidirse por algún grupo de avanzada en la cruzada evangélica. Se pasan tarjetas con una promesa que ellos firman y luego se recogen.





Las diez **PALABRAS DE DIOS**

Por CHA. DELAFIELD

Propósito: Magnificar los diez mandamientos.

Para los directores: Este programa ofrece a los jóvenes participantes la oportunidad de hacer trabajos de investigación que les reportará mucho beneficio personal. Ínstese a los oradores a preparar sus propios temas usando este material, solo como guía. Con respecto al sábado se hallará abundante material en "El Conflicto de los Siglos". Se podrían incluir también cantos y una o dos poesías relacionadas con el tema.

Convendrá tener un gran cartel con los diez mandamientos.

Como conclusión de este programa vendría muy al caso un servicio de consagración.

INTRODUCCIÓN

¿Qué palabras escogerías para especificar las diez principales virtudes y características de la vida cristiana? Si yo tuviera que hacerlo, escogería las siguientes: (1) Fe, (2) verdad, (3) reverencia, (4) obediencia, (5) respeto, (6) amor, (7) pureza, (8) honestidad, (9) integridad, (10) contentamiento.

Presentadas en sentido negativo, estas virtudes se convierten en los diez grandes pecados de la vida: (1) incredulidad, (2) idolatría, (3) profanación, (4) quebrantamiento, (5) irrespeto, (6) crimen, (7) adulterio, (8) robo, (9) mentira, (10) codicia.

A menudo se consideran los diez mandamientos como las diez palabras de Dios. Fueron expresadas por el Salvador mismo en el monte SINAI. Moisés, e Israel las oyeron cuando él las pronunció. Cada una de ellas fue inmortalizada en una ley escrita, trazada por el dedo de Cristo sobre dos tablas de piedra. En la primera tabla están las cuatro leyes que se refieren al amor de Dios hacia el hombre y del hombre hacia Dios. En ellas se establecen claramente las relaciones ideales entre Dios y el hombre y se las menciona en el orden que corresponde. En la segunda tabla aparecen las últimas seis leyes. En ellas se exponen claramente las relaciones correctas entre los miembros de la familia humana. Echemos un vistazo sobre estas diez leyes en su debido orden.

(Al llegar a este punto, un joven y una señorita repiten los diez mandamientos en orden, el joven los cuatro primeros y la señorita, los últimos seis.

Según lo declaró Jesús, la ley de los Diez Mandamientos, es la ley del amor. Base de toda ley, de toda verdad y vida. Escuchemos sus palabras: "Maestro ¿cuál es el mandamiento grande de la ley? Y Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente. Este es el primero y el grande mandamiento. Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas" (Mat. 22; 36 –40).

El hecho de que muchos jóvenes no vivan actualmente en conformidad con la ley del amor, no constituye un argumento en contra de ella. Solo revela cuán débiles somos y cuánto necesitamos que Cristo nos salve de nuestros pecados, porque el pecado es la trasgresión de la ley (1Juan

3:4. Muchos jóvenes tropiezan al ver que otros jóvenes tropiezan al ver que otros jóvenes quebrantan la ley. En su sinceridad dicen: "Si él es cristiano, yo no quiero serlo". Pero recordemos que "él" puede estar luchando y probablemente ha tenido un desliz. No lo consideremos un hipócrita.

En esta reunión, enalteceremos las diez palabras de Dios, mostraremos que son tan válidas, en este siglo XX como en los días de Moisés, expondremos los vanos atentados del hombre para sustituir los mandamientos divinos por las leyes humanas y proclamaremos el privilegio que la juventud unida con Cristo tiene de mostrar su amor y respeto hacia las diez eternas palabras de Dios por una vida consecuente con estos principios.

DEBEMOS VIVIR LA LEY

Podemos formarnos un buen concepto de la integridad de la ley de Dios considerando un mandamiento de cada tabla. Por ejemplo: tenemos el cuarto mandamiento que es el último de la primera tabla. Reza así: "Acordarte has del día de reposo para santificarlo: seis días trabajarás y harás toda tu obra; mas el séptimo día será reposo para Jehová tu Dios: No hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas: Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día: Por tanto Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó" (Éxodo 20:8-11).

Este mandamiento del sábado es una verdadera prueba de nuestro amor a Dios. Todo joven debe hacer frente a esta prueba. Como Autor de la vida, nuestro Creador nos ordena separar la séptima parte de nuestro tiempo. El tiempo es la tela de que está hecha nuestra vida. Llenamos con nuestra vida las horas del tiempo. Como Dador de la vida, nuestro Creador pide que reconozcamos su poder de dar y sustentar la vida observando el séptimo día de la semana es decir el sábado, y dedicándolo al culto y al ejercicio de la fe manifestada en buenas obras. ¿Hemos sido obedientes a su mandamiento? ¿Le hemos dedicado la séptima parte de nuestro tiempo? ¿Demostramos de ese modo que Dios merece todo nuestro tiempo?

Se requiere humildad para guardar el sábado. (Se puede relatar algún incidente que se conozca de algún

miembro de la iglesia que guardó el sábado bajo circunstancias difíciles y fue bendecido por Dios). Esta será la actitud de todo verdadero adorador que ame a Dios sobre todas las cosas. La observancia del sábado implica el reconocimiento de la soberanía de Dios e indica que rendimos nuestros deseos e inclinaciones a su voluntad. De ese modo un joven que guarda el sábado no es simplemente el observador de un día, sino un humilde seguidor del Creador, de Dios. Vemos entonces, que el sábado es una marca o señal de lealtad. Cuando José Bates guardó el primer sábado exclamó: "¡Oh, cuánto amo este sábado!"

Consideremos ahora brevemente uno de los mandamientos de la segunda tabla. El séptimo dice: "No cometerás adulterio". Jesús enunció positivamente este mandamiento cuando dijo: "Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios" (Mateo 5:8). Dios nos dice que la pureza consiste en el amor fuerte en el dominio propio y dirigido por una mente consagrada y por la Palabra de Dios. Jesús dijo: "Cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón" (Mateo 5:28). Aquí manifiesta que puede haber adulterio en el corazón antes de que se traduzca en acción. Es decir que los malos pensamientos siempre preceden a las malas acciones. Notemos que los malos pensamientos están asociados con escenas o sonidos inconvenientes. El mandamiento es tan amplio que incluye todo lo que vemos y oímos que pueda estimular los pensamientos impuros y conducir a las acciones impuras.

¿Qué leéis jóvenes? ¿Qué miráis en la televisión y en los libros y revistas que leéis? Si esperáis ser puros y ser admitidos finalmente al cielo, debías evitar oír cualquier cosa que contribuya a los actos impuros.

Hemos considerado brevemente la ley moral para comprobar que se relaciona con la vida. Debemos estudiarla más afanosamente. El rey David dijo: "¡Cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación".

"De tus mandamientos he adquirido inteligencia: Por tanto he aborrecido todo camino de mentira". "Apartaos de mí, malignos; pues yo guardaré los mandamientos de mi Dios" (Sal. 119: 97, 104, 115).

¿SE APLICAN LOS DIEZ MANDAMIENTOS A NUESTROS DÍAS?

(El pastor y una joven entran y se sientan junto a la mesa).

La joven: De acuerdo con lo que aprendimos en

una de las grandes iglesias protestantes, entiendo que la ley de Dios fue clavada en la cruz y que los cristianos no estamos ya en la obligación de observarla.

Pastor: No es así. Consideremos el cuarto mandamiento acerca del sábado, y el séptimo mandamiento que prohíbe el adulterio. Los que argumentan en contra de los diez mandamientos están realmente tratando de librarse del mandamiento acerca del sábado; pero al hacerlo, también están borrando el séptimo que fue dado para preservar la santidad de las relaciones matrimoniales. Toda la ley es una unidad y no podemos clavar en la cruz un mandamiento sin clavar los otros nueve.

Dice Santiago: "Porque cualquiera que hubiere guardado toda la ley, y ofendiere en un punto, es hecho culpado de todos. Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no hubieses matado, ya eres hecho trasgresor de la ley" (Sant. 2:10, 11).

¿Le gustaría vivir en un mundo donde los ciudadanos no respetaran ninguno de los diez mandamientos? No sentiría ninguna seguridad, ¿verdad? Sin embargo, los enemigos del sábado al tratar de eliminar el cuarto mandamiento también destruyen los otros nueve.

La joven: Pero, ¿no dice Pablo que no estamos bajo la ley sino bajo la gracia?

Pastor: Sí, lo dice en Rom. 6:14. Pablo está hablando de la gracia de Dios que ofrece a cada pecador arrepentido el perdón de sus pecados y el poder de vivir victoriamente sobre el pecado. Esto es posible por la muerte de Cristo en la cruz, por la virtud de su vida de inmaculada obediencia y por el triunfo sobre la muerte y el sepulcro obtenido en su resurrección. La sangre de Jesús lava la mancha y la culpa del pecado. La vida y la justicia de Jesús nos son imputadas para que podamos comparecer ante el Dios santo, sin el estigma del pecado.

Pero permítame una pregunta. ¿Qué valor tiene la gracia de Dios a menos que obre una transformación en nuestra vida? Dios nos da un nuevo corazón para que podamos guardar su ley. Bajo la gracia, significa que ya no estamos bajo la condenación de la ley. No significa que ya no estamos obligados a obedecerla. El verdadero propósito de la cruz de Cristo es librarnos de la condenación de la ley para que podamos estar bajo la gracia. Cuando andamos bajo la gracia estamos en armonía con la ley de Dios. Este es innegablemente el significado del texto.

(Entra un joven que puede ser el director de la sociedad y toma asiento junto a los dos anterior)

Joven: Pastor, ¿Podría Usted contestarnos algunas preguntas acerca de la eternidad de la ley de Dios?

Pastor: Si puedo, lo haré con gusto.

Joven: ¿Vino Jesús para abolir la ley?

Pastor: No, porque él dijo: "No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino a cumplir. Porque de cierto os digo, que hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde perecerá de la ley, hasta que todas las cosas sean hechas" (Mat. 5:17, 18).

Joven: ¿Qué dice Pablo acerca de la ley de Dios?

Pastor: En Rom. 7:12 dice que la ley es santa, justa y buena.

Joven: ¿Se tendrá en cuenta la ley en el juicio final?

Pastor: Ya lo creo que sí. Seremos juzgados por la ley. Santiago dice: "Así hablad, y así obrad, como los que habéis de ser juzgados por la ley de libertad" (Sant. 2:12). Y el sabio Salomón escribió: "El fin de todo el discurso oído es éste: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio el cual se hará sobre toda cosa oculta, buena o mala" (Ecl. 12:13, 14).

Joven: ¿Y el mandamiento acerca del sábado también durará por la eternidad?

Pastor: Sí, Isaías vio que el sábado se observaba en la tierra nueva: "Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra, que yo hago, permanecen delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra simiente y vuestro nombre. Y será que de mes en mes y de sábado en sábado, vendrá toda carne a adorar delante de mí", dijo Jehová" (Isa. 66:22, 23).

Joven: ¿Qué dice David acerca de la ley?

Pastor: David declara: "¡Cuánto amo yo tu ley: todo el día es ella mi meditación!" (Sal. 119:97).

Joven: ¿Y otros profetas se expresan de esa manera?

Pastor: Sí, por ejemplo Isaías: "¡Ojalá miraras tú a mis mandamientos! Fuera entonces tu paz como un río, y tu justicia como las ondas de la mar" (Isa. 48:18).

Joven: ¿Hay algún pasaje en la Biblia que indique que el verdadero pueblo de Dios guardará la ley en los últimos días?

Pastor: Sí, en Apoc. 14:12 el verdadero pueblo de Dios está identificado como el pueblo que guarda los

mandamientos: "Aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús". Y en Apoc. 22:14 dice: "Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que su potencia sea en el árbol de la vida, y que entren por las puertas en la ciudad".

Joven: Muchas gracias, pastor, por haber contestado a nuestras preguntas.

¿LA PALABRA DE DIOS, O LA TRADICIÓN HUMANA?

En su tiempo Jesús hizo frente a este problema. Los dirigentes judíos habían sustituido las diez palabras inmortales de Dios por sus tradiciones humanas. Él preguntó a los ancianos de la iglesia: "¿Por qué también vosotros traspasáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?" (Mat. 15: 3).

Dijo además: "Mas en vano me honran enseñando doctrinas y mandamientos de hombres. Y llamando a sí las gentes les dije: Oíd, y entended" (Mat. 15: 9,10).

Luego Jesús continuó demostrándoles que todas las ordenanzas y leyes de los hombres serán destruidas; únicamente los mandamientos divinos perdurarán. "Mas respondiendo él dijo: Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada" (Mat. 15:13).

Esta discusión entre Jesús y los ancianos de los judíos giraba alrededor de una tradición rabínica concerniente al lavamiento de las manos antes de comer el pan. Los discípulos de Jesús no la observaban y fueron denunciados como heréticos porque rehusaron seguir ese mandamiento hecho por los hombres.

Este problema ha adquirido mayor trascendencia en nuestros días cuando las iglesias de la cristiandad observan las tradiciones humanas en lugar de los diez eternos de Dios. Como ejemplo, tenemos la institución del domingo. El primer día de la semana es observado por la mayoría de los cristianos en obediencia a una ley de la iglesia y no a una ley divina. La Iglesia Católica, en el Concilio de Laodicea, celebrado en el siglo cuarto, decretó la sustitución del santo sábado el séptimo día de la semana, por el domingo, primer día de la semana. Ni Jesús ni los apóstoles pronunciaron sanción alguna para tal cambio. Es exclusivamente la obra de los obispos de Roma que trajeron de conseguir a su manera, el favor de las multitudes y la conversión del mundo.

Los protestantes dicen que observan el domingo porque Cristo resucitó en el primer día de la semana;

pero ningún pasaje bíblico declara que él haya sancionado la observancia del primer día en lugar del sábado o séptimo día.

No hay prueba alguna de que Jesús cambiara el día de descanso o que hubiera siquiera insinuado tal cambio. Por el contrario, Cristo dijo que no había venido a cambiar la ley, ni siquiera una jota ni una tilde. Leamos esta declaración pronunciada en el sermón del monte:

"No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas: no he venido para abrogar, sino a cumplir. Porque de cierto os digo, que hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde perecerá de la ley, hasta que todas las cosas sean hechas" (Mat. 5: 17, 18).

Vemos claramente que los diez mandamientos están vigentes en la dispensación cristiana y que Cristo no pensó cambiar ninguno de ellos. El séptimo día fue observado por el Señor Jesús, fue observado por los apóstoles, y ha sido observado por los cristianos a través de los siglos. Actualmente es observado por los Adventistas del Séptimo Día. Será observado por los hijos de Dios a través de la eternidad. Tanto como los otros nueve mandamientos, el sábado es santo, justo y bueno. No necesita ser alterado ni cambiado.

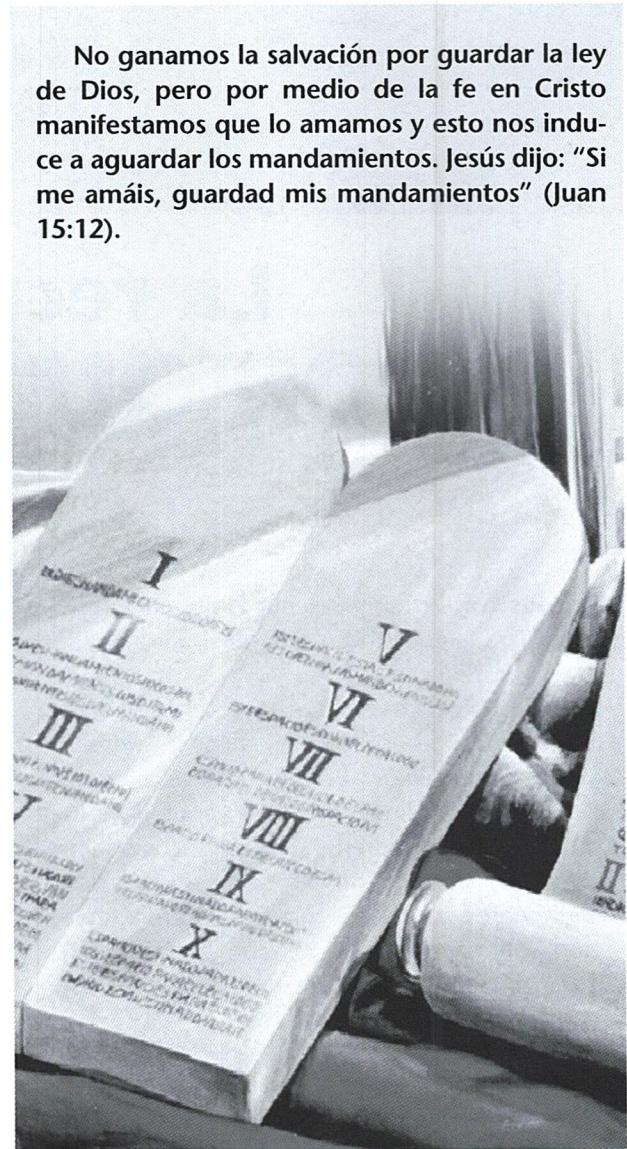
Dios ha encomendado a los jóvenes adventistas la responsabilidad de defender noblemente su ley pisoteada. La obra que debemos hacer está claramente especificada en el mensaje de los tres ángeles de Apoc. 14: 6-12.

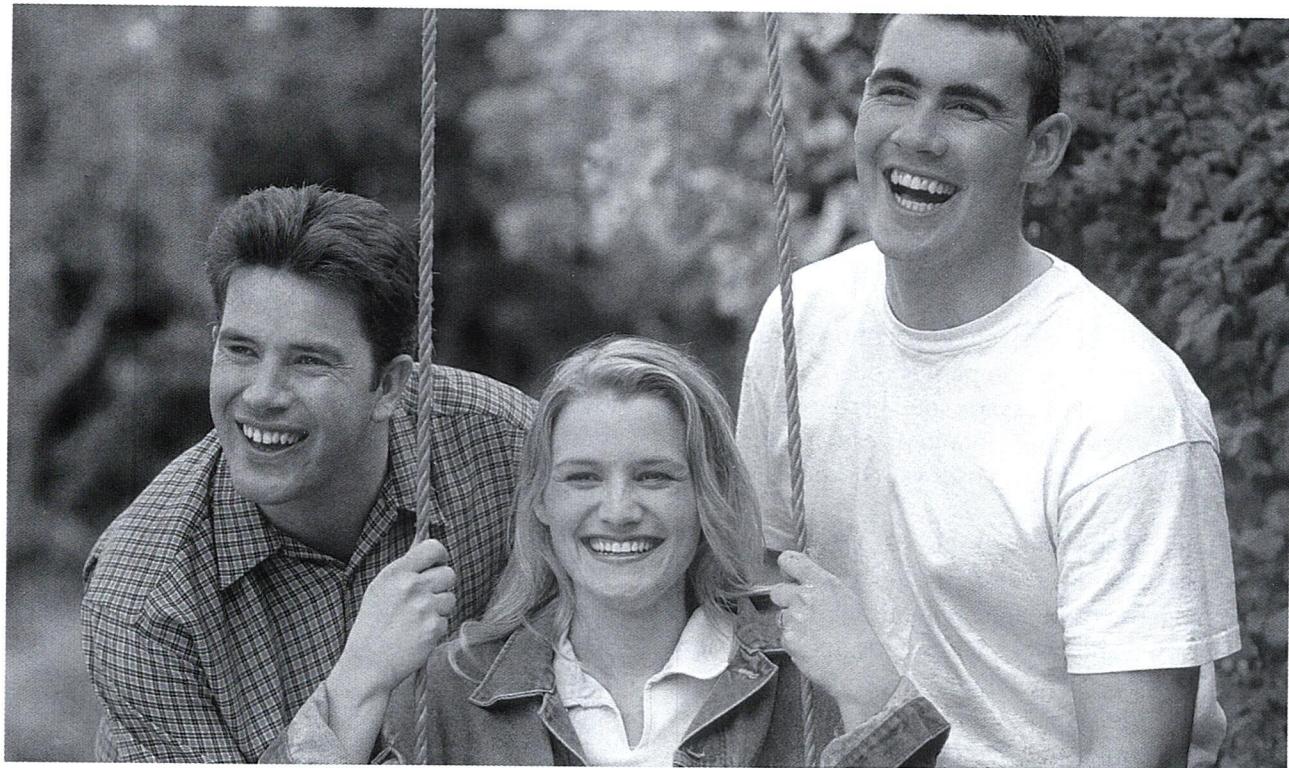
En el cercano futuro la observancia del domingo será impuesta por los gobiernos. Entonces se definirá este asunto entre la ley de Dios y las tradiciones humanas. Entonces aquellos que definitivamente rehusen obedecer la Palabra de Dios y decidan obedecer la ley humana en abierta violación del cuarto mandamiento, recibirán la marca de la bestia. Aquellos que hagan frente a la persecución con firme lealtad al cuarto mandamiento, recibirán el sello de Dios.

Como joven adventista quiero mantener el alto las diez palabras de Dios ¿Y vosotros? No permitamos que ninguna de las tradiciones humanas nos ofusque el sentido de lealtad a Cristo y sus mandamientos. Estamos entrando en el período más excitante de la historia del mundo, cuando la verdad y el error se encontrarán frente a frente en el campo de lucha de la conciencia humana. Cristo y Satanás dirigirán el

conflicto. Cada hombre, mujer y niño será un combatiente. No habrá campo neutral en esta batalla final entre Cristo y Satanás. Los que traten de transigir, formarán fila con el ejército del mal; los que permanezcan firmes a favor del sábado y de la pisoteada ley de Dios, serán exaltados por Cristo y honrados por el universo entero. Oremos como David: "Tiempo es de hacer, oh Jehová; disipado han tu ley. Por eso he amado tus mandamientos más que el oro, y más que oro muy puro. Por eso todos los mandamientos de todas las cosas estimé rectos: aborrecí todo camino de mentira. Maravillosos son tus testimonios: Por tanto los ha guardado mi alma" (Sal. 119:126-129).

No ganamos la salvación por guardar la ley de Dios, pero por medio de la fe en Cristo manifestamos que lo amamos y esto nos induce a aguardar los mandamientos. Jesús dijo: "Si me amáis, guardad mis mandamientos" (Juan 15:12).





La recreación, **POR QUÉ Y CÓMO**

Por L. A. SKINNER

Propósito: Definir y discutir la recreación cristiana para la juventud moderna.

Para los directores: Este es un tema en el cual la juventud se interesa y muchos desearán expresar su opinión. Para facilitar esto, se pueden asignar algunos puntos a varios jóvenes a fin de que se preparen para una discusión libre. El material que sigue, incluye solo algunos de los abundantes consejos inspirados sobre la recreación y temas relacionados con ella. Se puede hallar mucha información en las obras del espíritu de profecía.

¿QUÉ ES LA RECREACIÓN?

"La recreación es un asunto que debe ser afrontado por la juventud. En su verdadero sentido, la recreación puede fortalecer al cristiano y contribuir a su preparación para el reino de Dios. La palabra recrear quiere decir crear de nuevo, renovar, revivir, reanimar.

"La recreación... tiende a fortalecer y reparar... Provee refrigerio para la mente y el cuerpo, y de ese modo nos permite volver con nuevo vigor al trabajo serio de la vida... La recreación es necesaria para lo que hacen trabajo físico, y mucho más aún para aquellos cuya labor es principalmente mental" (*Mensajes para los Jóvenes*, págs. 360, 390).

En su primer milagro, Jesús proporcionó el vino que faltaba en las bodas de Caná. En aquel tiempo el vino era el símbolo del gozo y la felicidad. De ese

modo Jesús enseñó que su misión era llenar la vida de gozo y no de sombras y tristezas. Jesús hizo el vino dulce, símbolo del placer saludable y puro, no el vino fermentado que representa los placeres pecaminosos, excitantes y agotadores del mundo.

"Aquellos para quienes Dios es lo primero, lo último y lo mejor son las personas más felices del mundo" (*Id.*, pág. 35). "Hartura de alegrías haya con tu rostro; deleites en tu diestra para siempre" (*Sal. 16:11*).

La mente capaz de discernir elegirá los placeres ennobecedores. La capacidad para hacer lo recto y resistir el mal, depende de la sincera aceptación de la voluntad de Dios en la vida. "Si pues coméis, o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo a gloria de Dios" (*1Cor. 10:31*).

DIVERSIONES

Satanás ha tomado ventaja del deseo natural de la juventud por recrearse y ha ideado muchas diversiones mundanas. "Satanás ve que su tiempo es corto. Ha puesto todos sus agentes a trabajar a fin de que los hombres sean engañados, seducidos, ocupados y hechizados hasta que...se haya cerrado para siempre la puerta de la misericordia" (*D.T.G.*, pág. 575). "Las diversiones están haciendo más para contrarrestar la obra del Espíritu Santo, que cualquier otra cosa, y el Señor es agraviado... Es procedimiento de Satanás... llenar la mente de los hombres con un deseo de diversión mundanal, a fin de que no tengan tiempo para hacerse la pregunta: ¿cómo está mi alma? (*Mensajes para los Jóvenes*, págs. 369, 384).

Hay ciertas cosas que en sí mismas no son precisamente pecaminosas, pero que pueden llegar a ser un enemigo del alma. (Véase *Lecciones Prácticas del Gran Maestro*, pág 41.) Dios nos ha prevenido contra ciertos peligros específicos como ser las barajas, las carreras de caballos, el teatro, el baile, "las reuniones de placer bajas y comunes... para comer y beber" (*M.J.*, págs. 377-398).

Las amistades son muy importantes en este sentido. "No supongáis que os podéis unir con los amantes de las diversiones, con los alegres amadores de placeres y al mismo tiempo resistir la tentación" (*Id.*, pág., 364). "Si nos aventuramos a pisar el terreno de Satanás, no tenemos seguridad de ser protegidos de su poder" (*Id.*, pág. 368). "El trato que tienen con los incrédulos lo que temen a Dios

no hace santos a los pecadores" (*Id.*, pág. 393). "Satanás obtiene su mayor éxito, en lo que se refiere a hacer pecar a los cristianos, cuando logra inducirlos a que se relacionen con los impíos y participen en sus diversiones" (*P.P.*, pág. 489).

El cristiano sincero orará constantemente pidiendo la dirección divina en este asunto de la recreación y las diversiones.

LA ACTITUD ESPIRITUAL

La única protección que tiene el cristiano ferviente en contra de las trampas de Satanás, es una viva y siempre creciente comunión con Cristo. Si nuestra condición espiritual es pobre, seremos entrampados y vencerán los deseos de vuestra naturaleza carnal. Por el contrario, si nuestra actitud espiritual es elevada, la voz del mundo eterno se oirá distintamente y las cosas terrenales carecerán de atracción.

En éste, como en todos los demás problemas que debe afrontar la juventud cristiana, la respuesta está en Cristo. Cuando nos hallamos ante toda la gloria de la presencia de Cristo, el yo aparece en su verdadero estado de degradación y se sacia el hambre y la sed de justicia. Si nuestros corazones están hinchados del espíritu de amor a Cristo, y nuestras energías están dedicadas al servicio a favor de otros, la tentación de las diversiones mundanas no tiene poder.

Necesitamos una nueva orientación en nuestras vidas. Nuestros gustos y deseos necesitan ser reeducados. Hallaremos gozo en las cosas que antes no nos atraían, y las que antes ocupaban el primer lugar en nuestros pensamientos, ahora carecerán de atracción. "El continuo deseo de diversiones placenteras revela los profundos anhelos del alma" (*M.J.*, pág. 368). "El motivo de vuestra inquietud es que no acudís en busca de la felicidad a la única fuente verdadera. Estáis siempre procurando encontrar fuera de Cristo el gozo que solo se encuentra en él... Los jóvenes necesitan precisamente lo que no tienen: esto es, religión. Nada puede sustituirla" (*Id.*, pág. 381).

Habrá sacrificios qué hacer y tentaciones qué vencer, pero eso es lo que identifica al discípulo con su Maestro. El valor que se manifiesta en esto, constituye la verdadera fe. El gozo interior de la victoria consciente ilumina la vida para gloria de Dios. Una vida tal da testimonio del poder del Evangelio.

La fiebre ondulante es un mal físico que los ani-

males enfermos transmiten al ser humano por intermedio de la leche y sus derivados. No es una enfermedad violenta. Sus síntomas se manifiestan por languidez, debilidad y un leve ascenso de la temperatura. Se ha descubierto que si la salud general es vigorosa, gracias a una dieta apropiada, descanso y ejercicio, los síntomas de la fiebre son vencidos. Una persona sana y que ha elevado el poder de resisten-

cia de su organismo, no es probable que sea vencida por esta enfermedad. Del mismo modo el joven cristiano que se halla desconcertado y engañado por causa de los placeres mundanos, recibirá ayuda por medio de un ferviente reavivamiento espiritual y por la comunión con Cristo. "Junto a la belleza de Cristo, todos los atractivos terrenales parecerán de poco valor" (*Id.*, pág. 111).

DIEZ PREGUNTAS QUE AYUDARÁN A ESCOGER LA DEBIDA RECREACIÓN

1. ¿Podéis pedir sobre ella la bendición de Dios? (*M.J.*, pág. 384).
2. ¿Os acusa vuestra conciencia mientras estáis dedicados a ella? (*D.M.J.*, pág. 79).
3. ¿Cómo os afecta física, mental y moralmente? ¿Os fortalece y renueva o por el contrario os agota y debilita? (*M.J.*, pág. 377).
4. ¿Tiende tal diversión a entorpeceros y consume vuestro tiempo sin provecho alguno? (*Id.*, pág. 371). "Todo lo que tienda a absorber la mente y separarla de Dios, asume la forma de un ídolo" (*Testimonies T. 4*, pág. 632).
5. ¿Os capacita para cumplir mejor los deberes diarios de la vida? (*Consejos para los Maestros*, pág. 256).
6. ¿Os induce a andar en malas compañías? (*Id.*, págs. 256, 257, 280).
7. ¿Os torna más indiferentes en la oración y en la lectura de la Palabra de Dios? ¿Os acerca más a Cristo? (*M.J.*, pág. 384; *Consejos para los Maestros*, pág. 257).
8. Al dedicaros a ella, ¿dañáis a otra persona o ejercéis mala influencia sobre vuestras amistades? (*Id.*, pág. 257).
9. ¿Os hace gastar dinero en cantidad desproporcionada al beneficio recibido? (*M.J.*, págs. 319, 398).
10. ¿Tiende a abrir la puerta a las tentaciones de Satanás? (*P.P.*, pág. 203).



SUGERENCIAS PARA LA RECREACIÓN CONSTRUCTIVA

Los padres y dirigentes de la iglesia tienen la responsabilidad de sugerir a los jóvenes recreaciones saludables tanto como de amonestar contra las diversiones dañinas. Contrariamente a lo que muchos piensan, la juventud adventista tiene numerosas y variadas diversiones, todas de carácter agradable y provechoso. Cuando estos placeres inocentes están dirigidos por la iglesia nuestra juventud se afirma más en su fe. Si buscan su recreación en el mundo, la iglesia los perderá. Por el contrario, cuando la iglesia facilita a la juventud las amistades y la recreación dentro de su círculo, manteniendo de ese modo su interés en ella, los conservará.

El departamento de los JA aconseja fervorosamente que las iglesias provean a la juventud con centros recreativos. Especialmente en las iglesias grandes debieran ofrecerse ciertas facilidades para satisfacer la legítima necesidad de actividades recreativas. Un edificio que cuente con un salón de actos y un espacio para deportes, algunas piezas para manualidades, industrias o pasatiempos. En último caso, un terreno baldío provisto de luces y un equipo aunque sea muy humilde puede servir de comienzo.

OFRECEMOS ALGUNAS SUGERENCIAS:

1. Trabajos prácticos y útiles como: jardinería, carpintería, especialmente benéficos para estudiantes y obreros de vida sedentaria. (M.J. págs. 362, 369, 370)

2. Actividades misioneras, servicio cristiano, asistencia desinteresada a los necesitados, proporcionarán genuina satisfacción. (*Id.* 379, 391)

3. Actividades al aire libre tales como caminatas, cabalgatas, natación, comidas al aire libre, regatas, etc.

4. Exploración de la naturaleza: insectos, reptiles, estrellas, mamíferos, aves, mariposas, flores, árboles, arañas, minerales y rocas, cactus, helechos, fósiles, peces, caracoles, invertebrados, etc. Todo esto ofrece un campo riquísimo de recreación. Los clubes de historia natural con sus viajes y excursiones son muy interesantes y provechosos.

5. Paseos familiares. Es muy saludable que las familias realicen excursiones y paseos al aire libre. La unidad familiar tiende a desintegrarse hoy día y cuanto más hagamos para evitarlo, tanto mejor

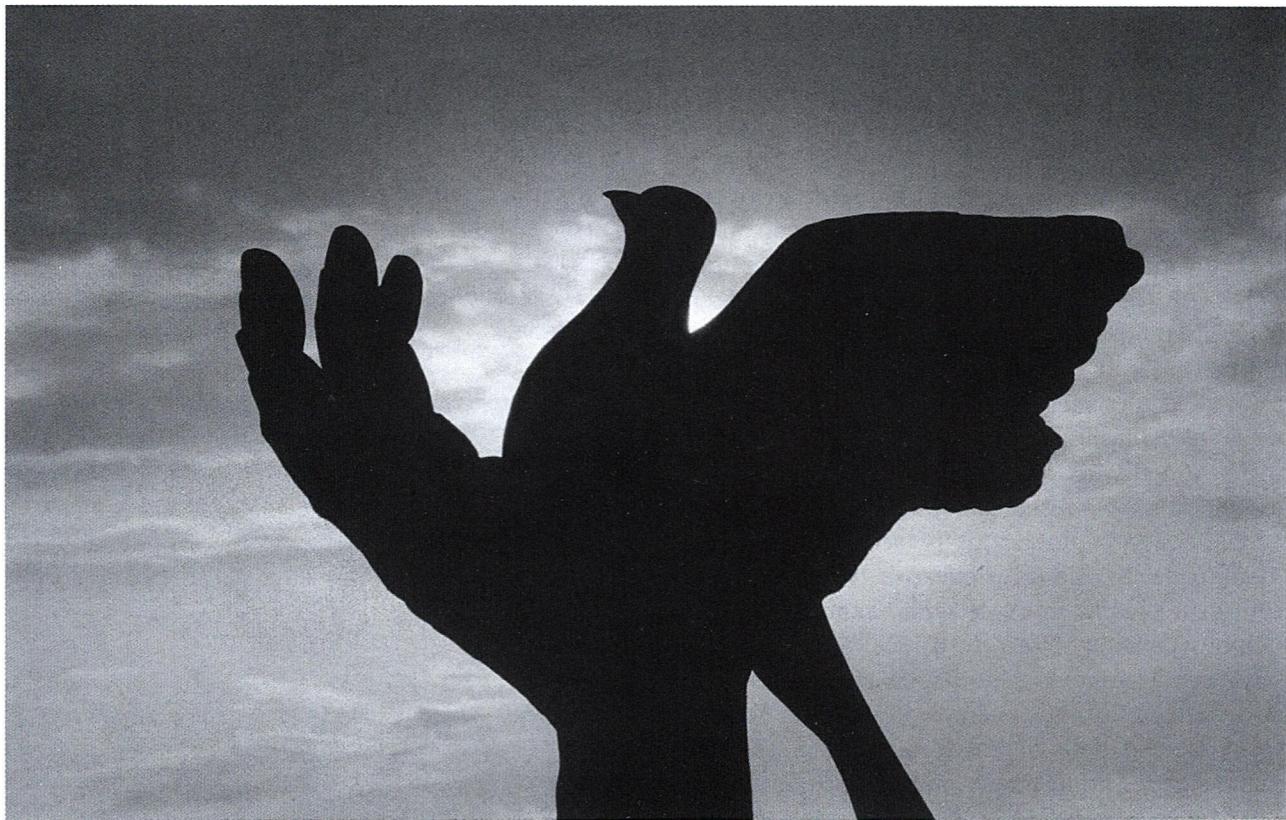
(M.J., págs. 390, 391).

6. Pasatiempos y manualidades. Es muy provechoso seguir un pasatiempo útil. No solo se logra recreación, sino también descanso practicando pasatiempos tales como filatelia, tallado de madera, repujado, orfebrería, música, radiotécnica, primeros auxilios, modelado, labores, etc. (*La Educación*, pág. 211).

7. Reuniones sociales, planeadas y dirigidas por la iglesia.



"Las reuniones para el trato social pueden ser altamente provechosas e instructivas. Los cristianos tienen muchas fuentes de felicidad a su disposición y pueden decir con infalible exactitud qué placeres son legítimos y correctos. Pueden disfrutar de las recreaciones que no disipen la mente ni degraden el alma, que no siembren desilusión, ni una triste influencia ulterior para destruir el respeto propio o estorbar el camino a la utilidad. Como salvaguardia contra el mal, el hecho de estar preocupada la mente con cosas buenas, es de mucho más valor que un sinnúmero de barreras, de leyes y disciplinas" Elena G. White



Un huracán EN TU VIDA

Por CARLOS N. VIERA

Propósito: Hacer conocer entre la juventud la maravillosa obra del Espíritu Santo y la manera en que trabaja convenciendo al corazón humano de pecado, de justicia y de juicio.

Himno sugerente: "¡Oh buen maestro despierta!", H.A. No. 324

Para los directores: El presente programa puede ser presentado dando a diversas personas las partes como siguen:

1. Descripción de lo que es una tormenta.

Durante esta parte, podrían colocar de fondo el ruido de un huracán o una tormenta. El orador hará, de vez en cuando, un alto en la descripción para dar lugar a que se escuche el rugido del viento.

2. "El viento del Espíritu y la tormenta de la vida".

3. "Al sentir los efectos del huracán espiritual". También y en los intervalos entre orador y orador, se podría hablando en voz alta detrás de una cortina o por un micrófono,

- a. mencionar ilustraciones,
- b. recitar alguna poesía,
- c. describir la entrevista de Cristo con Nicodemo, etc.

Estas son solo ideas. Todos sabrán cómo llevarlas a cabo de la forma más conveniente.

¿QUÉ ES UNA TORMENTA?

(Busque en una enciclopedia una descripción de una tormenta y nárrela como se indica arriba)

EL VIENTO DEL ESPÍRITU Y LA TORMENTA DE LA VIDA

Cristo en una hermosa ilustración, explicó la obra del Espíritu, refiriéndose a la acción del viento. Abramos nuestras Biblias en Juan 3:1-8 (*leer el pasaje*)

Al exalar un día, caminaba el manso Nazareno por la ladera de una colina. Pasaría allí la noche. La oscuridad nocturna lo envuelve. Viene a su memoria el hecho de que no tiene un lugar dónde reposar después de un día agotador. Las aves tienen nidos, pero el Salvador no tenía dónde recostar su cabeza. En su meditación, quedó absorbido por el hábito restaurador de la conversación con el Todopoderoso. Se arrodilla. Va a orar. Escucha el estridente canto de los gallos. Pasan a su lado, a merced del viento, las últimas hojas otoñales. Se sienten algunos pasos que interrumpen la quietud nocturna. Alguien ha entrado en el huerto. ¿Quién será? El Maestro de Galilea se levanta. Trata de hurgar en la noche.

Aparece una silueta. Al principio no puede identificarla. Luego, ve a su amigo Nicodemo. "Este vino a Jesús de noche, y díjole: "Rabí, sabemos que has venido de Dios por maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tu haces, si no fuere Dios con él".

Respondió Jesús y díjole: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios".

Después de hacerle esta incomprendible aseveración, el sabio Maestro rompió el silencio diciéndole: "No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer otra vez. El viento de donde quiere sopla, y oyés su sonido. Mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde vaya: así es todo aquél nacido del Espíritu".

Como la acción del viento sobre la tierra, así también actúa el Espíritu sobre los despreocupados corazones humanos que han olvidado la preciosa salvación que otorga Cristo. Como dijo Pablo –el discípulo de Gamaliel– en Rom. 8:26: "Y asimismo también el espíritu ayuda a nuestra flaqueza: porque qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos; sino que el mismo Espíritu pide por nosotros con gemidos indecibles".

Con los sentidos embotados, como consecuencia de su larga actividad en las flaquezas humanas, los jóvenes y niños andan separados de la comunidad

celestial "sin esperanza y sin Dios".

Los corazones se hallan preocupados en lo pasajero y son negligentes con las cosas de valor eterno. Están ahogados en el mar de los placeres en lugar de nadar en el lago de las alegrías eternas. Santiago –servo de Dios y del Señor Jesucristo–, dice que "codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y guerreáis, y no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. Pedís y no recibís, porque pedís mal para gastar en vuestros deleites" (cap. 2:3,4). En verdad, triste y desesperada es la situación de millares de jóvenes en este siglo de las luces.

En este tiempo el Espíritu intercede en los cielos con gemidos indecibles, clamando: ¡Misericordia, misericordia! Al mismo tiempo en nuestro corazón se yerguen: castillos indebidos, algunas veces alimañas y arbustos dañinos. Castillos de vanidad y de orgullo, árboles de malos pensamientos, pecados y pecaditos, etc., y el Santo Intercesor provoca una auténtica tormenta, espectacular en sus efectos, y destruye los castillos, desplaza a los árboles y estremece al propio hombre y hace que el hijo de Dios se salve por el nuevo nacimiento. Es la obra del Consolador en el proceso de la conversión.

¡Cuántos jóvenes han sido salvados de la pavorosa perdición por la obra continua del Espíritu Santo en el corazón! ¡Cuántos se ven libres de los malos rasgos de carácter, solo como fruto de la obra "destrutiva" del Espíritu Santo en el corazón! Estos son los efectos del Huracán en nuestras vidas. Fue el viento del Espíritu que sopló. No sabemos de dónde viene ni a dónde va, pero sentimos sus efectos magníficos de valor eterno. Esta es la tormenta de la vida. Ocurrió, ocurre y ocurrirá en la vida de cada uno, trayéndonos incontables ventajas.

AL SENTIR LOS EFECTOS DEL HURACÁN ESPIRITUAL

Andaba un joven sin rumbo por una de las grandes ciudades de nuestro planeta; lejos de Dios, de sus padres y de toda prohibición para él molesta y retrógrada. Asistía a verdaderas bacanales totalmente despreocupado por su destino eterno. Profundamente absorbido en sus planes malévolos, ebrio de malos pensamientos, sin luz ni esperanza, pasó frente a una iglesia donde se entonaba un hermoso himno. Quedó como petrificado. La atracción de la música fue irresistible. Entró al salón. Oyó las últimas estrofas del himno. Reconoció en el canto a la vieja canción

que en los cultos matutinos dirigía su padre en la casa que había abandonado. Profundos recuerdos invadieron su ser. Sintió como un huracán en su vida. No sabía qué hacer. Lloró amargamente. Sintió el rostro bañado de gruesas gotas de sudor. ¡Se estaba obrando la conversión! Enjugó disimuladamente sus lágrimas. Estaba lejos de Dios, de sus padres, de la salvación y se encontraba en el puerto de la perdición. Pero entregó su ser a Dios. El huracán del Espíritu provocó un cambio radical en su existencia. El Espíritu había logrado la victoria y las fuerzas del mal habían quedado derrotadas. Había pasado una tormenta por su vida. Por otro lado, el Espíritu se vale, algunas veces de circunstancias adversas para provocar el huracán redentor.

Un joven de cierta ciudad de los Estados Unidos, desechó muchas invitaciones para entregar su alma al Omnipotente. Rechazaba cada apelación. En toda ocasión resistía al Espíritu.

Siendo que vivía abiertamente una vida licenciosa, una ancianita de la iglesia oraba por su conversión. Rogaba con insistencia que el Padre llamara a aquel joven tantas veces como fuera necesario. En el ínterin, el joven ingresó a un afamado cuadro de fútbol. Era una gran atleta. Pasó a concentrar la atención de las multitudes. Todos los demás colegas, lo elogiaban con entusiasmo. Era el ídolo del fútbol norteamericano. Su nombre aparecía en los periódicos. Y revistas.

Y la ancianita continuaba orando a Dios por la conversión del joven. Certo día, tuvieron un encuentro de gran importancia. El joven que había sido adventista era el centro de la atención. Su figura se destacaba por la agilidad que tenía.

Aplaudido y festejado se lanzaba con todas sus fuerzas a hacer casi lo imposible. Lograba realizar jugadas notables. De pronto, inexplicablemente, se accidentó. Fue llevado a un sanatorio. Le quedaban pocos días de vida. Allí entonces comenzó a actuar el poderoso Espíritu de verdad.

El joven, en su delicado estado, comenzó a reflexionar. Prometió, si se sanaba, ser un fervoroso cristiano y predicador de la Palabra. Se convirtió y sanó.

Hoy es uno de nuestros mejores pastores en una ciudad sudamericana. El Espíritu tocó su corazón y destruyó los castillos mundanos, arrancó los arbustos y hierbas venenosas que lo llevaban al abismo de la perdición retiró el estigma del pecado que tan arraigado estaba en su corazón y pasó un verdadero huracán en su vida. ¡Se convirtió! Llegó a ser feliz en Jesús.



ESTA ES LA OBRA DEL ESPÍRITU SANTO

¡Misericordia! Así habla el Espíritu Santo en el cielo. En nuestras vidas provoca verdaderas tormentas para arrasar con todo pecado. Es espectacular en sus efectos. Logra salvar a un hijo de Dios mediante el nuevo nacimiento, la conversión.

Esa es la obra del Consolador en el proceso de la conversión. Jóvenes, cuando soportemos una tormenta en nuestra vida recordemos "que Dios no nos trata de manera distinta de aquella que habríamos escogido si pudiésemos ver el fin desde el principio".

¿Ya has pasado por el huracán? Deja los cuidados de esta vida, ven a reposar. Ven al hogar a descansar.

"Jesús descubrió los principios fundamentales de la verdad. Dijo a Nicodemo: No necesitas conocimiento teórico tanto como regeneración espiritual. No necesitas que se satisfaga tu curiosidad, sino tener un corazón nuevo. Debes recibir una vida nueva de lo alto, antes de poder apreciar las cosas celestiales... La vida del cristiano no es una modificación o mejora de la antigua, sino una transformación de la naturaleza. Hay una muerte al yo y al pecado, y una vida enteramente nueva. Este cambio puede ser efectuado únicamente por la obra eficaz del Espíritu Santo... Debemos mirar y vivir. Nicodemo recibió la lección, y se la llevó consigo. Escudriñó las Escrituras de una manera nueva, no para discutir una teoría sino para recibir vida para el alma. Empezó a ver el reino de los cielos cuando se sometió a la dirección del Espíritu Santo" (D.T.G., págs. 140-145).



Niños en LA BIBLIA

Por ELSA NELSON

Propósito del programa: Aumentar el interés de los menores en la lectura de la Biblia y animarlos a imitar las buenas cualidades de los niños que figuran en sus páginas.

Himnos

Apertura: "Yo temprano busco a Cristo", *Himnario Adventista* # 520

Especial: "Cuando Leo en la Biblia", Id., # 518

Final: "Cuando venga Jesucristo", Id. # 516

Lectura bíblica: Marcos 10: 13-16

Nota para los directores: De entre los menores se escogerán los que van a representar a los niños de la Biblia. Sería preferible que vistieran ropas semejantes a las de los tiempos bíblicos. Se las puede hacer o adornar con papel "crepé", fajas o cintas de colores. Una pieza de papel dos veces más larga que el vestido se dobla por la mitad y se le abre una abertura para el cuello, en la misma forma que una ruana, poncho o cobija. Luego se cose por los lados, sin olvidar que las mangas deben ser anchas y hasta el codo. Con papel de colores también puede confeccionarse el gorro o turbante. Si es posible úsense sandalias.

Cada niño relata (no lee) la historia del personaje que representa en forma sencilla. Como conclusión de su corto discurso los otros tratarán de adivinar el niño descrito en la narración. Si no pueden hacerlo, mencionarán el nombre.

Cada personaje caminará alrededor del salón, antes de sentarse para que todos puedan verlo.

Ayúdense a los niños a preparar sus partes. Estas no deben ser memorizadas. Anímeseles a que empleen su capacidad para desarrollar sus partes.

INTRODUCCIÓN

Director: Jesús ama a los niños de todos los tiempos y de todas las razas. El ama también a todos los adultos. La Biblia nos dice en varias ocasiones que a Jesús le agradaba que los niños se acercaran a él y buscaran su compañía. No quería que ninguno les prohibiera a los niños allegarse a él. (*Repítase la lectura bíblica*)

El programa de hoy se refiere a los niños y las niñas que vivieron hace muchos años. Las historias de la Biblia sobre estos niños son ciertas. Vamos a ver cuántas historias y cuántos niños de la Biblia conocemos. Mientras escuchan y observan, traten de acordarse del personaje que se está representando.

NIÑOS DE LA BIBLIA

Primero (representa a Moisés). Cuando yo era aún un niño pequeño pero hermoso, mi madre me libró de las manos de un rey cruel. Ella preparó una canasta especial y me puso a la orilla de un gran río. Allí estuve poco tiempo pues me encontró una princesa, la cual me tomó como su hijo. ¿Saben Uds. quién soy?

Segundo (la hija de Jairo) Me enfermé en forma tan grave que morí a las pocas horas. Mi padre sabía que Jesús no podía resucitarme por lo tanto fue a buscarme; lo encontró, y lo trajo a mi cuarto. Jesús entonces me tomó de una mano, y me dijo con voz amable y energética: "Niña, a ti te digo, levántate" (Lucas 5:41). Y recobré la vida y la salud. ¿Conocen el nombre de mi padre?

Tercero (representa a David). Fui un pastor de ovejas. Certo día mientras cuidaba las ovejas de mi padre, se acercó un león y trató de matar una de las ovejas; pero yo lo maté. En otra oportunidad vino un oso terrible para comerse las ovejas; y también lo maté. No me gustaba matar animales, pero tuve que hacerlo para salvar mis ovejas.

Jesús me hizo fuerte y valiente. Él siempre me ayudaba a salvar y cuidar las ovejas. ¿Saben ustedes cómo me llamo?

Cuarto (representa a Samuel) Siendo aún muy niño me tocó hacer una obra hermosa en el santuario. Yo limpiaba y pulía las lámparas, y les ponía aceite para que brillaran y alumbraran. Barría y sacaba el polvo de las habitaciones. Hice también muchos mandados.

El hombre con el cual trabajaba era muy anciano, y me amaba mucho. El nombre de este anciano era

Elí, el sacerdote. ¿se acuerdan de mi nombre?

Quinto (representa a María). Soy la hermana de un personaje famoso en la Biblia. Cuando aún era pequeña tuve que cuidar fielmente a mi hermanito. Lo vigilé, pero no como lo hacen ustedes con sus hermanos. Mi hermanito se encontraba en una canasta en las aguas de un río, y mi madre me encargó que lo vigilara.

Los altos juncos que crecían en la orilla del río ocultaban a mi hermanito, y a mí también. Pero yo no me aparté de su lado hasta que quedó sano y salvo. Estoy segura que se acuerdan del nombre de mi hermano, pero ¿se acuerdan del mío?

Sexto (representa a Jacob) Soy hermano gemelo de un guerrero y cazador mayor que yo. Prefería cuidar los rebaños de mi padre y permanecer en el hogar. Mi padre nos contaba bellas historias de nuestro abuelo Abraham, de cómo Dios lo había cuidado en ese largo viaje que hizo desde la casa de sus padres hasta la tierra extraña, pero prometida. Cuando escuchaba esos relatos deseaba crecer y ser un hombre como mi abuelo Abraham. ¿Saben Uds. cómo me llamo?

Séptimo (representa a Rhode) La Biblia no dice mucho acerca de mí, pero creo que recordarán quién soy cuando les cuente el siguiente relato: Todos nos hallábamos muy tristes en casa de Juan Marcos porque Pedro estaba preso, y las autoridades tenían planes de matarlo. Rogamos fervientemente al Señor para que librara a nuestro hermano Pedro.

Todos nos encontrábamos orando cuando alguien tocó a la puerta. Yo me levanté con mucho cuidado y me asomé cautelosamente para ver quién era, y no podía creer lo que veían mis ojos: ¡era Pedro! Estaba tan alegre y confundida que se me olvidó hacerlo pasar, y corrí apresuradamente hacia adentro y le dije a los hermanos lo que había visto; pero no me creían.

Cuando lo vieron, lo hicieron pasar. Pedro nos contó cómo el ángel del Señor lo había librado de la cárcel. Todos estábamos muy agradecidos a Dios porque había contestado nuestras oraciones. ¿Se acuerdan de mi nombre?

Octavo (representa a José) Mi nombre es muy conocido. Todos los niños han oído hablar de mí. Una sola mirada a mi brillante túnica les dirá quién soy.

Mi padre me amaba mucho, y me hizo una túnica de bellos colores. Mis hermanos se sintieron celo-

sos y ofendidos, y me aborrecían. Cierta día cuando estaba lejos del hogar me tomaron y me vendieron como esclavo a unos comerciantes. Estos hombres me llevaron lejos de mi hogar, y me vendieron a un señor rico.

Mis hermanos para encubrir su falta le llevaron a mi padre mi túnica ensangrentada, y le dijeron que los animales salvajes me habían devorado. Mi padre se sintió muy triste. Y lloraba siempre por mí.

Yo me sentía muy solo y extrañaba mi hogar; pero sabía que Dios me cuidaba. Oraba mucho, y mis oraciones fueron contestadas.

Cuando fui grande llegué a ser un gran dirigente. Después de muchos años me encontré de nuevo con mis hermanos. Ya eran mejores. También vi a mi querido padre. Estaba tan feliz que lloré. Bueno, creo que saben que me llamo José, ¿pero se acuerdan del nombre de mi padre y de mi hermano menor?

Noveno (representa a la niñita cautiva en el hogar de Naamán) Fui llevada cautiva y servía en la casa de mi amo, que era leproso. Siempre me acordaba de mi lejano hogar y de los profetas.

Ayudaba siempre a la señora de la casa en los oficios domésticos, y hacía los mandados que me encendaban. Mis amos no sabían nada de nosotros; me di cuenta que tenía que testificar por Dios en esa nación extraña. Hice todas las cosas que mi madre me había enseñado. Recuerdo que oraba diariamente.

Mi amo estaba muy enfermo. El sabía que nadie podía curarlo. Pero yo sí sabía quién podía hacerlo: el Señor de los cielos. Entones le hablé a mi señora acerca del profeta Eliseo, de todas las maravillas que Dios había hecho por medio de él. Oré para que mi amo fuera a ver al profeta Eliseo. Le dije que el hombre de Dios podía curarlo. Me escuchó, y fue a verlo. El obedeció las órdenes de Eliseo. Se sumergió siete veces en el río jordán, y Dios lo sanó.

¡Me sentí muy feliz de haberle hablado del Dios de Eliseo! ¿Saben Uds. el nombre de mi amo?)

Décimo (representa al niño de los cinco panecillos y los dos peces) Había escuchado tantas cosas maravillosas acerca de Jesús, y tenía tantos deseos de verlo, que me fui por los montes y los valles para encontrarlo. Mi madre me preparó el alimento necesario para esta jornada.

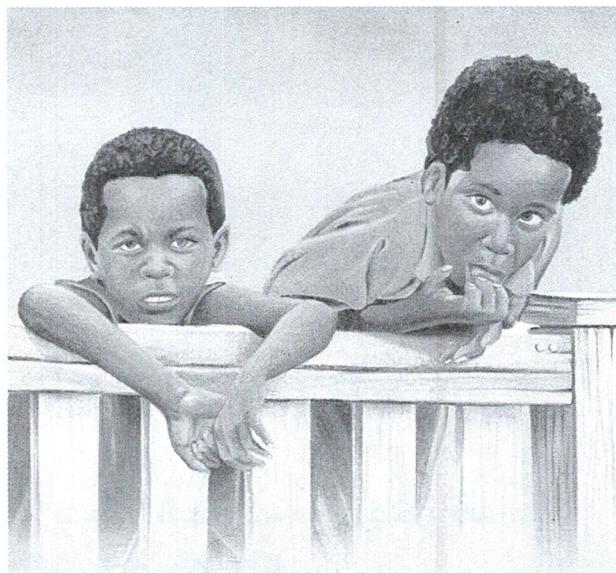
El viaje era largo, pero no me sentí cansado. Por el camino vi pájaros, flores e insectos; pero no me detuve pues estaba ansioso de ver a Jesús.

Llegué al mar de Galilea, en donde había un

gran número de personas. Me di cuenta que Jesús estaba allí. Lo vi. Nunca olvidaré su apariencia. Tenía una mirada muy dulce. Inmediatamente supe que llegaría a amar a Jesús. Ese día junto al mar fue inolvidable para mí.

Jesús utilizó mi pequeña merienda para alimentar a esa gran multitud que lo escuchaba. ¿Ven esta pequeña canastita? Jesús bendijo el alimento que contenía y alimentó a cinco mil personas; además sobraron doce canastas llenas de alimento.

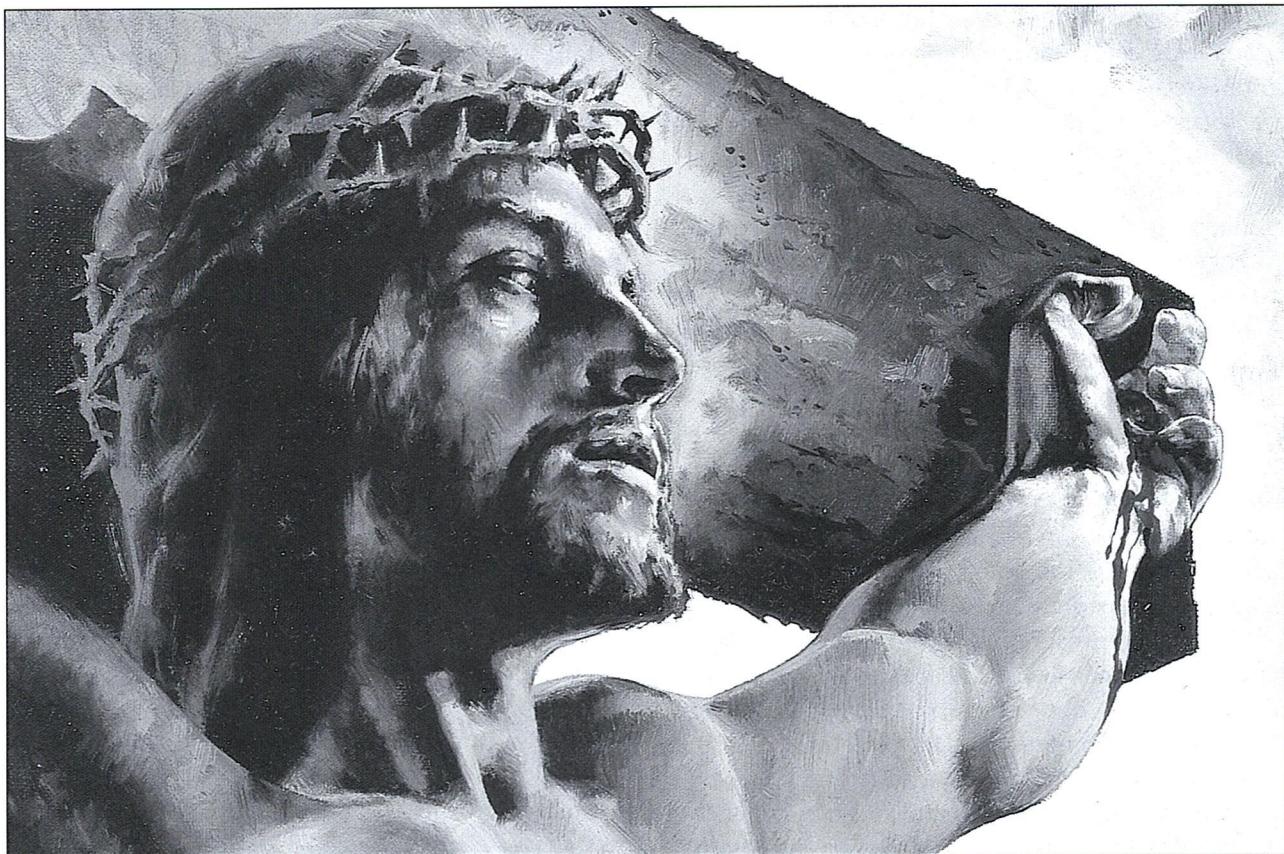
Si Jesús bendijo una pequeña merienda y la multiplicó, yo sé que también bendecirá a los niños y a las niñas para que hagan una obra grande para él. ¿Qué era lo que yo tenía en mi cesta y que Jesús bendijo y multiplicó?



CONCLUSIÓN

Hemos hablado de niños que vivieron hace muchos años. Dios dio a cada uno de ellos un trabajo especial qué hacer.

Él tiene para cada niño y niña de ahora una obra especial que deben cumplir. Si le pedimos con fe, él nos iluminará para que sepamos lo que tenemos qué hacer para él. Cuando sabemos cuál es su voluntad, debemos obrar alegramente como José, como Moisés, como el niño de los panes y los peces. Y el Señor nos bendecirá, y seremos grandes delante de sus ojos.



Una noche con Jesús EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES

Por ANA PARODI

(Este programa puede ser presentado en Semana Santa)

Propósito del Programa: Conocer más a Jesús, su amor y sacrificio por nosotros, y anhelar su pronta venida.

Sugerencias para el Programa: El decorado de este programa será un rostro de Jesús en grande al fondo de la plataforma, unas letras con el título del programa y unas flores y unas plantas adorando.

PRIMERA PARTE EL DULCE NOMBRE DE JESÚS

"Y será llamado su nombre Emmanuel". Dios con nosotros, porque vino a esta Tierra a revelar la luz del amor de Dios. Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz, el Buen Pastor, el Pan y el Agua de Vida, el Manso Cordero, la Rosa de Sarón, el Lirio de los Valles, el León de la Tribu de Judá, el Salvador del mundo.

"Y será llamado su nombre Jesús porque él salvará a su pueblo de sus pecados", Aquel que es la Majestad del cielo, la Estrella de la Mañana, la Simiente Eterna, la Consolación de Israel, el Deseado de Todas las Gentes.

Porque: "No hay otro nombre debajo del cielo dado a los hombres en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12).

(Se canta el himno No. 12 del HA: "*Ju nombre es dulce, buen Jesús!*")

Leer Lucas 1:28-31: "Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres. Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensando qué salutación sería ésta. Entonces el ángel le dijo: `María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y ahora concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús.'"

Sí, Jesús quiere decir Salvador. Y el ángel Gabriel lo dijo: "Le pondrás por nombre Jesús", de manera que cada vez que alguien lo llame por este nombre, piense en él como su Salvador y recuerde que tiene el poder y la voluntad para perdonarlo de los peores pecados.

"Le pondrás por nombre Jesús...", para que todas las naciones piensen en él como aquel que está dispuesto a ayudarlas en todo tiempo de necesidad.

"Le pondrás por nombre Jesús...", para que pueda venir la esperanza a los desamparados y desesperados, y el gozo a los tristes hasta los extremos de la tierra y hasta el fin de los tiempos. No es de admirar que el profeta Isaías dijera: "se llamará maravilloso". Sí, es maravilloso; el más maravilloso nombre que se haya dado jamás a alguien.

"Le pondrás por nombre Jesús, porque salvará a su pueblo de sus pecados." Más de 19 siglos han pasado desde que el ángel Gabriel pronunciara estas palabras a José, pero hoy significan tanto o más que entonces. Y su glorioso mensaje es para ti,

INTRODUCCIÓN

"CÓMO NO HE DE ADORARTE"

Por José Muiñoz

¿Cómo no he de adorarte, Jesús mío,
si eres el suave manto de rocío
que ha revivido mis raíces secas?
¿Cómo no he de adorarte, si tú truecas
en esperanza ardiente mi hondo hastío?
¿Quién como tú, Jesús, que das al río
cauce y corriente que jamás se agota,
y que haces estallar la estéril roca
en fresco manantial para el estío...?

Ya mi vaso jamás veré vacío;
ni seré más un triste abandonado;
no sentiré la herida del pecado,
ni del traidor mordaz el desafío.
Que en la cumbre estelar de lo que ansío,
tú eres la luz polar que sólo veo;
y eres sólo mi fe, sólo en ti creo,
y es sólo tu poder mi poderío.

La misma soledad, de ningún modo
hace mi vida triste y desolada;
porque si antes, sin ti, no tuve nada,
hoy contigo, Señor, lo tengo todo.

Es tan bello, Jesús, estar contigo,
y tiene tu verdad tan dulce acento,
que sin poder decirte lo que siento,
sí siento arder en mí lo que te digo.

Y si al fin de mi senda, Jesús mío,
nubla mi ser la sombra de la muerte,
de nada temeré porque confío
que en la aurora eterna habré de verte.

Himno: "Más de Jesús", No. 406, HA

Oración:

Bienvenida

Especial:

para mí, para cada uno de nosotros. El puede salvarnos y nos salvará si se lo permitimos.

Pronunciamos con reverencia el nombre de Jesús y así, con el alma inundada por profunda emoción, cantemos con júbilo cuán precioso es su nombre.

(Se canta: "De mi amante Salvador", No. 6, H.A., o "De Jesús el nombre invoca", No. 145, H.A., o el corito "Cristo, Cristo, Cristo, nombre sin igual".)

SEGUNDA PARTE EL ROSTRO DE JESÚS

La luz del conocimiento de Dios se veía en el rostro de Jesús; era la imagen de Dios, la gloria que resplandecía en el rostro de Jesús, era la gloria del amor abnegado de Dios.

En ocasión de su bautismo, la gente vio su rostro transfigurado por la luz del cielo, pero desde entonces el rostro del Salvador cambió mucho. Se notaba pálido, cansado, demacrado, un rostro donde la compasión divina se aunaba con la conciencia del poder. Toda mirada de sus ojos, todo rasgo de su semblante estaba señalado por la humildad y expresaba un amor indecible por los que le rodeaban. Este rostro llevaba una expresión de dignidad y poder que daba evidencias de su misión celestial.

El espíritu suave y lleno de simpatía que emanaba de su rostro, atraía las grandes congregaciones. Sentían que el cielo se acercaba y querían permanecer siempre en su presencia.

Ese rostro divino será el que veremos volver rodeado de la aureola gloriosa que tenía antes de venir por primera vez a este mundo.

¡Cuánto anhelo ver el rostro refulgente de Jesús! Querido joven que me escuchas, ¿anhelas tú también ver el rostro de Jesús?

(Se canta el himno: "El Rostro de Mi Jesús", No. 50 del Melodías de Victoria . Si no lo saben, puede cantarse la primera estrofa del himno "Rostro divino", No. 95 del Himnario Adventista.)

TERCERA PARTE LÁGRIMAS DE JESÚS

La Biblia registra tres maravillosos momentos en la vida de Jesús, en que su amoroso corazón se sintió tan triste, que brotaron lágrimas de sus ojos. La Biblia nos dice sólo dos palabras: "Jesús lloró". La primera ocasión fue frente a la tumba de Lázaro. Todo el mundo lloraba y Jesús también lloró. Grandes

lágrimas rodaron por sus mejillas, aquellas mejillas del Rey del amor, mientras lloraba de simpatía por las personas de corazón quebrantado.

"¡Cómo le amaba!", dijeron algunos de ellos, pero pudieron haber dicho: "¡Cómo ama a todos!". Porque no fue sólo por sus amigos que Jesús lloró. Lo hizo por todos los que lloran en todos los tiempos: jóvenes y adultos, pobres y ricos, hombres y mujeres en todo el ancho mundo. Aquellas lágrimas de Jesús nos dicen cuánto se preocupa por nosotros.

Cuando estaba listo para realizar el más maravilloso de los milagros, la resurrección de Lázaro, Jesús miró hacia la angustia humana ante la muerte. Su corazón compasivo y tierno que llora con los que lloran, lloró esta vez no sólo por esto. En sus lágrimas había un pesar que superaba al pesar humano. Lloró porque muchos de los que estaban allí viendo el milagro que habría de realizar, pronto maquinarian su muerte, la muerte del que era la resurrección y la vida. Lloró porque el peso de la tristeza de los siglos descansaba sobre él. Su corazón fue traspasado por el dolor de la familia humana de todos los siglos. Los ayes de la raza humana pecaminosa, pesaban sobre su alma, y la fuente de sus lágrimas estalló, mientras anhelaba aliviar toda su angustia.

Así también lloró sobre Jerusalén, contemplando la ciudad que él amaba, que se negaba a recibirle. Sus habitantes le rechazaron, pero los consideró con compasiva ternura y tristeza tan profunda que sacó lágrimas de sus ojos.

Lloró con angustia por la ciudad condenada a ser destruida por rechazar las admoniciones del Espíritu de Dios.

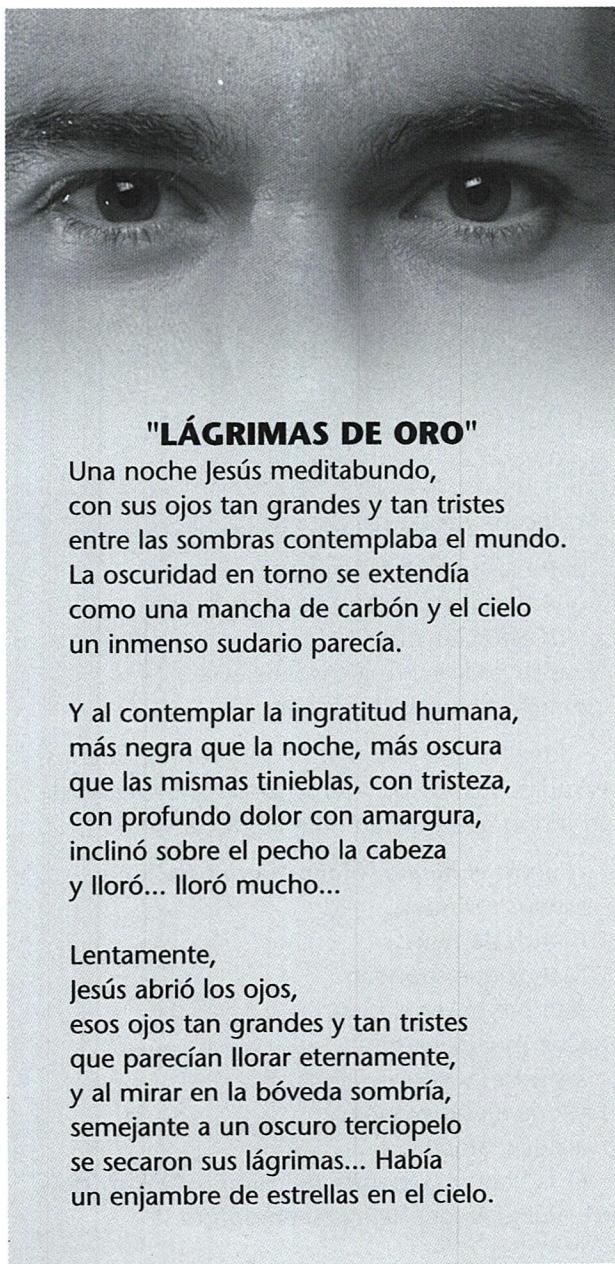
Al contemplar a Jerusalén, sentado en un pollino, contempló al mundo de todos los siglos y a todas las almas que rechazan y desprecian la misericordia divina. Miraba la ciudad y parecía estar hablándole. Sí, era cierto, estaba llorando. Era el Rey del amor que estaba por ser rechazado por el propio pueblo a quien tanto amaba. Sin embargo, Jesús no lloraba por sí mismo, sino por el pobre pueblo que había de sufrir en los años venideros por no haber reconocido a su Mesías cuando vino a salvarlo. ¡Jerusalén, Jerusalén... Cuántas veces quise reunir a tus hijos a la manera que la gallina reúne a sus polluelos bajo sus alas, y no quisiste!

La tercera vez que Jesús lloró, fue en el huerto de Getsemaní. Aunque la Biblia no nos dice que Jesús lloró, todos sabemos que en sus palabras "tris-

"te está mi alma hasta la muerte", hay sabor de lágrimas. Hay sabor de lágrimas profundas y sentidas, también, cuando dijo: "Padre mío, si es posible, pasa de mí este cálice; sin embargo, no se haga como yo quiero, sino como tú quieras".

Hoy Cristo está derramando lágrimas por todos aquellos que se ocultan de los preciosos rayos de luz que emanan de la Palabra de Dios, por los que andan a ciegas y no se percatan de la ruina que les espera al igual que a Jerusalén.

Querido joven, ¿estarás Jesús llorando hoy por ti?



"LÁGRIMAS DE ORO"

Una noche Jesús meditabundo,
con sus ojos tan grandes y tan tristes
entre las sombras contemplaba el mundo.
La oscuridad en torno se extendía
como una mancha de carbón y el cielo
un inmenso sudario parecía.

Y al contemplar la ingratitud humana,
más negra que la noche, más oscura
que las mismas tinieblas, con tristeza,
con profundo dolor con amargura,
inclinó sobre el pecho la cabeza
y lloró... lloró mucho...

Lentamente,
Jesús abrió los ojos,
esos ojos tan grandes y tan tristes
que parecían llorar eternamente,
y al mirar en la bóveda sombría,
semejante a un oscuro terciopelo
se secaron sus lágrimas... Había
un enjambre de estrellas en el cielo.

CUARTA PARTE LAS MANOS DE JESÚS

Fueron las manos de Jesús las que colgaron los mundos en el espacio, modelaron las flores, pintaron las montañas y llenaron la tierra de hermosura, escribiendo el mensaje del amor de Dios en ella.

Aquí en la tierra, sus manos voluntarias, estaban siempre listas para servir a otros. Aprendió un oficio y trabajaba en la carpintería de José, ejercicio que enseña a las manos a ser útiles y que prepara a los jóvenes para llevar su parte en las cargas de la vida. Sus manos nunca estuvieron ociosas. Trabajaron incansables curando dolientes y no cesaban hasta que todos quedaban aliviados. Puso sus manos sobre los cojos, sobre los ciegos, paralíticos, leprosos y todos se levantaban sanos alabando a Dios.

También sus manos se levantaron para bendecir a los niños y esgrimieron el látigo que, sin herirlos, expulsó a los cambistas del templo, la casa de oración de Dios.

El toque de aquellas manos impartieron vida, salud, fe, amor, sanidad, gozo, paz y bendición.

Con sus manos lavó los pies de sus discípulos, bendijo el pan y el vino y los repartió. Pero sus manos, preciosas manos hechas para bendecir, no pudieron soportar el peso de la cruz; fueron traspasadas por los clavos, magulladas y destrozadas por ti y por mí.

En el Maestro de Galilea todo era pureza y santidad. No la pureza desmayada y enfermiza con la que frecuentemente se le desdibuja. Eran la pureza y la santidad creadoras, ante cuya presencia el corazón se llena de grandeza divina. Todas las cosas habían sido hechas por sus manos. Cuando las manos del Señor fundaron la Tierra en el principio, la hicieron tan perfecta y tan bella que el mismo Dios se maravilló de lo que había hecho y he aquí que era bueno en gran manera. Fueron las manos de Jesús las que escribieron los Diez Mandamientos sobre las tablas de piedra granítica.

Fueron las manos de Jesús las que tanto bien hicieron cuando el Maestro recorrió los campos de Galilea, Samaria y Judea. Fueron sus manos las que se posaron sobre las cabezas de los niños para bendecirlos.

Fueron sus manos las que devolvieron la vida a la hija de Jairo, las que sanaron al ciego de nacimiento, las que alejaban la enfermedad, las que tenían el poder creador de Dios y restauraban el cuerpo y el alma.

Las manos de Jesús tienen poder, mucho poder. Pero llevan las marcas de los clavos que les fueron atravesados cuando fueron clavadas en la cruz por nosotros. No tenían cicatrices, eran perfectas, pero vinieron en busca del martirio y de los clavos. Vinieron en busca de las cicatrices que no se borrarán jamás.

No hay duda, las manos más hermosas son aquellas que llevan las cicatrices del esfuerzo, del trabajo y del sacrificio. Así son las manos de nuestro Señor Jesucristo, llevan la marca de lo que El hizo por noso-

tros. Quiera Dios que confiemos en las manos guadoras de Jesús. Cuando lleguen las horas de prueba, cuando los problemas se agolpen con inclemencia sobre nosotros, permitamos que las manos de Jesús se posen sobre nuestra frente y veremos el milagro que se opera en nosotros. Sentiremos la inmensa paz que nos transmiten y nos darán la seguridad de su presencia y de su permanencia.

Queridos míos, dejemos que esas manos obren maravillas sobre nosotros y con veneración exclamemos:



"MANOS DE CRISTO"

Manos de Cristo;

manos divinas de carpintero...

Yo no imagino aquellas manos
forjando lanzas, forjando espadas,
ni diseñando nuevo modelo de bombardero.
Aquellas manos, manos de Cristo,
fueron las manos de un carpintero.

Manos de Cristo, encallecidas
labrando cunas,
haciendo arados, labrando vidas...

Yo no imagino aquellas manos
entretenidas entre cañones,
entre explosivos y entre granadas;
aquellas manos encallecidas,
se encallecieron, labrando vidas...

Manos de Cristo,
manos divinas de carpintero...
Yo no imagino aquellas manos
brutalizando tareas humanas
sino forjando labor creadora;
aquellas manos, manos de obrero,

edificaron hora tras hora.

Entre las manos febricitantes
que hacen cruceros y bombarderos,
¡No están las suyas!
Las suyas llevan marcas de clavos,
marcas heroicas de sacrificio;

aquellas manos, manos sangrantes, fuertes,
nervudas, manos de acero, son manos recias de
carpintero que quietamente labran la vida...

(Cantar el himno "Manos Cariñosas":

Manos cariñosas.

Manos de Jesús.

Manos que supieron
siempre hacer el bien.

Que multiplicaron
los peces y el pan.

Gloria a esas manos,
aleluya, amén.

O la segunda estrofa del himno "Rostro divino", Núm. 95 del Himnario Adventista.)

QUINTA PARTE LOS PIES DE CRISTO

¡Maravillosos pies de Jesús!, que anduvieron por los polvorientos caminos junto a los irreflexivos, los toscos, los descorteses, los deshonestos publicanos, los soldados paganos, los prodigos, los injustos, los rudos campesinos, los incultos pecadores, la turba mixta; por veredas, collados, laderas, valles y montañas, recorriendo todos los lugares de aquí para allá, subiendo y bajando sin descanso por las colinas de la Palestina.

Aquellos pies fueron regados por las lágrimas de María y también limpiados con el más puro perfume de nardo líquido. La senda que recorrieron esos pies divinos, estuvo llena de espinas y de abrojos, pero él había venido para "dar buenas nuevas a los pobres, para pregonar a los cautivos libertad, para predicar el año agradable del Señor."

Pies sangrantes y clavados en la cruz, ¿seguirás sus huellas eternas?

Nada debe ser más emocionante, que recorrer los caminos y las sendas por los que una vez transitaron los pies de Jesús de Nazaret. En todos los lugares donde estuvo Jesús, nítidamente se dibujan las huellas de sus pisadas. Aquellos caminos polvorrientos, llenos de guijarros y de espinas, cuántas veces hicieron sangrar los queridos pies del Nazareno.

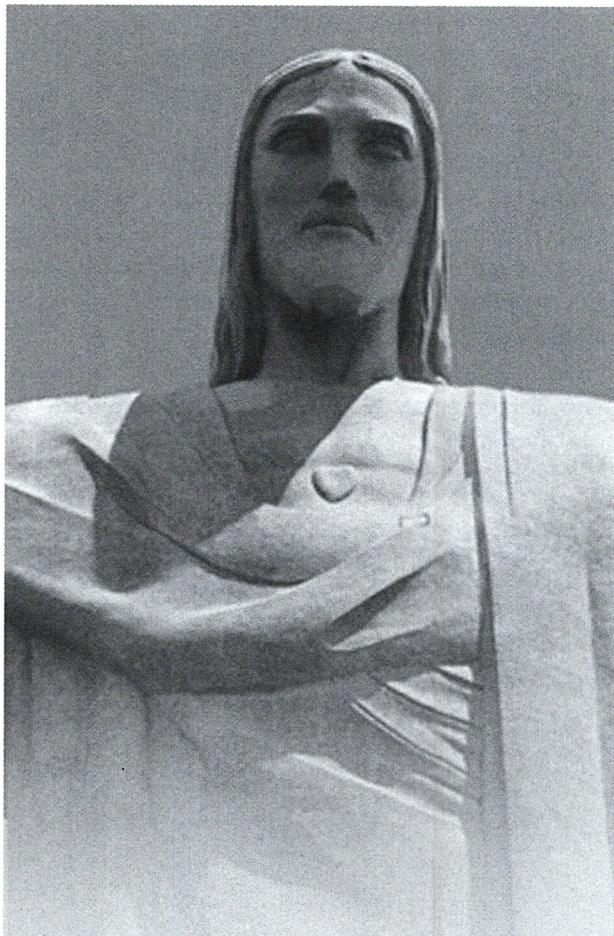
Belén, Nazaret, Jericó, Betania, Galilea, caminos de Jesús, caminos del insuperable Maestro de las parábolas, que recogía el lenguaje y las experiencias del pueblo atormentado; para devolverles las lecciones de vida.

Jerusalén, la del aposento alto, la del vía crucis, la del Calvario. ¡Caminos de Jesús!, que murió en la cruz del Calvario para que nosotros alcanzáramos en ella la salvación. Capernaún, montes y collados, donde impartió el pan material y el pan de vida a los hambrientos.

Cuántas veces aquellos pies se detuvieron cansados, adoloridos, a la vereda de un camino, para postrarse en adoración y reverencia pidiendo a Dios fuerzas para proseguir su senda sin que las piedras del camino pudiesen entorpecer su obra.

¡Cuántos árboles milenarios le vieron pasar! ¡Cuántas piedras fueron acariciadas por su sandalia! ¡Qué crueles fueron aquellos que traspasaron sus pies, sus pies divinos!

(Se canta el himno "Pies Divinos" o la tercera y cuarta estrofa del himno "Rostro divino", Núm. 95 del Himnario Adventista.)



A JESÚS DE NAZARET

Jesús yo quiero ser así como tú fuiste
un amparo en el gozo y en la pena,
un consuelo, Señor, en cada triste
y un perdón para cada Magdalena.

Yo quiero ser así un abnegado,
para todo dolor que me taladre,
para el hombre que sufre, hermano amado,
para el hijo que padece, padre.

Quiero tener mi espíritu sereno
ser un prodigo de misericordia
ser entre todas las bondades, bueno
y ser un lazo de amor en la discordia.

Quiero emprender la cuesta del Calvario
subir por ella como tú subiste
con valor, silencioso y temerario,
Jesús, yo quiero ser como tú fuiste.

SEXTA PARTE LA CRUZ DE CRISTO

La cruz de Cristo fue un instrumento de humillación y de redención.

Cuando la cruz fue puesta sobre los hombros flagelados del Salvador, la naturaleza humana no pudo soportar más y Jesús cayó desmayado bajo la carga. Al ser clavado en la cruz, ésta fue levantada y plantada violentamente, lo cual causó terribles dolores al Hijo de Dios.

En los sufrimientos de Cristo en la cruz, se cumplían las profecías. Al apartarse la lobreguez de la cruz, al morir Jesús, una luz circuyó la cruz y la glo-

ria, como la del sol, brilló. En este lugar había morado la `shekinah', la redención se había consumado.

Aquel que fue humillado en la cruz, allí mismo había sido glorificado. Desde entonces la cruz es algo que representa para el cristiano, dos tipos de sentimientos, ya que lloramos y nos condolemos con el pensamiento de que en ella se consumó el sacrificio del Cordero de Dios, pero al mismo tiempo nos gozamos porque desde allí se proclamó la victoria, la batalla fue ganada. De allí salió un Salvador victorioso y un enemigo derrotado.

¡Oh, qué hermosa cruz!

GLORIOSA CRUZ

(Por C. Gutiérrez Marín)

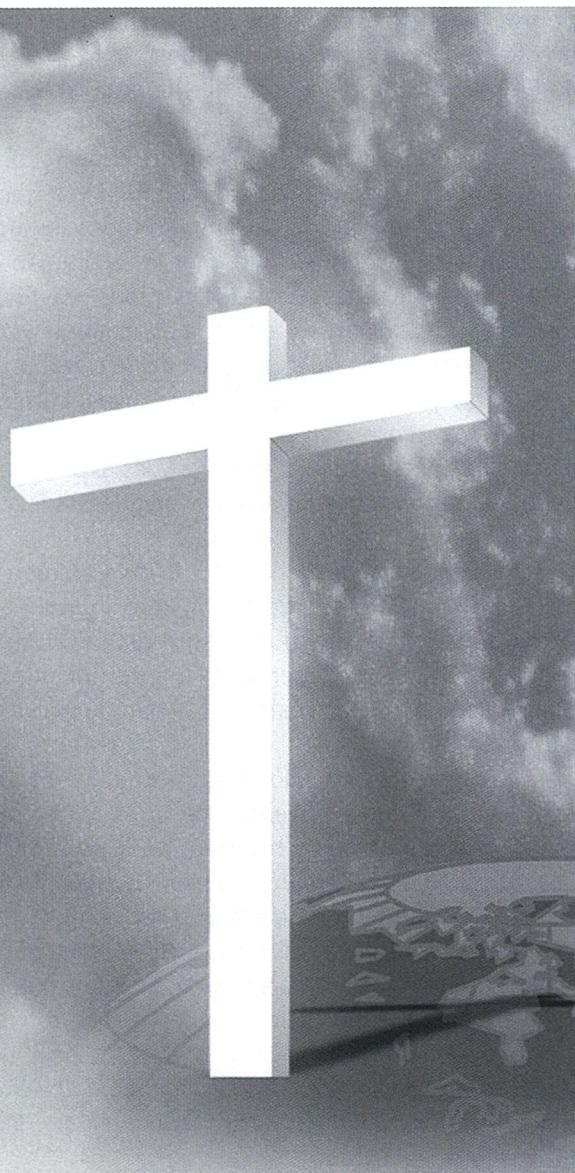
Gloriosa cruz de Cristo que antes fuiste
objeto de vergüenza y desventura,
y hoy llenas con tu luz el alma triste
sedienta de perdón y de ternura.

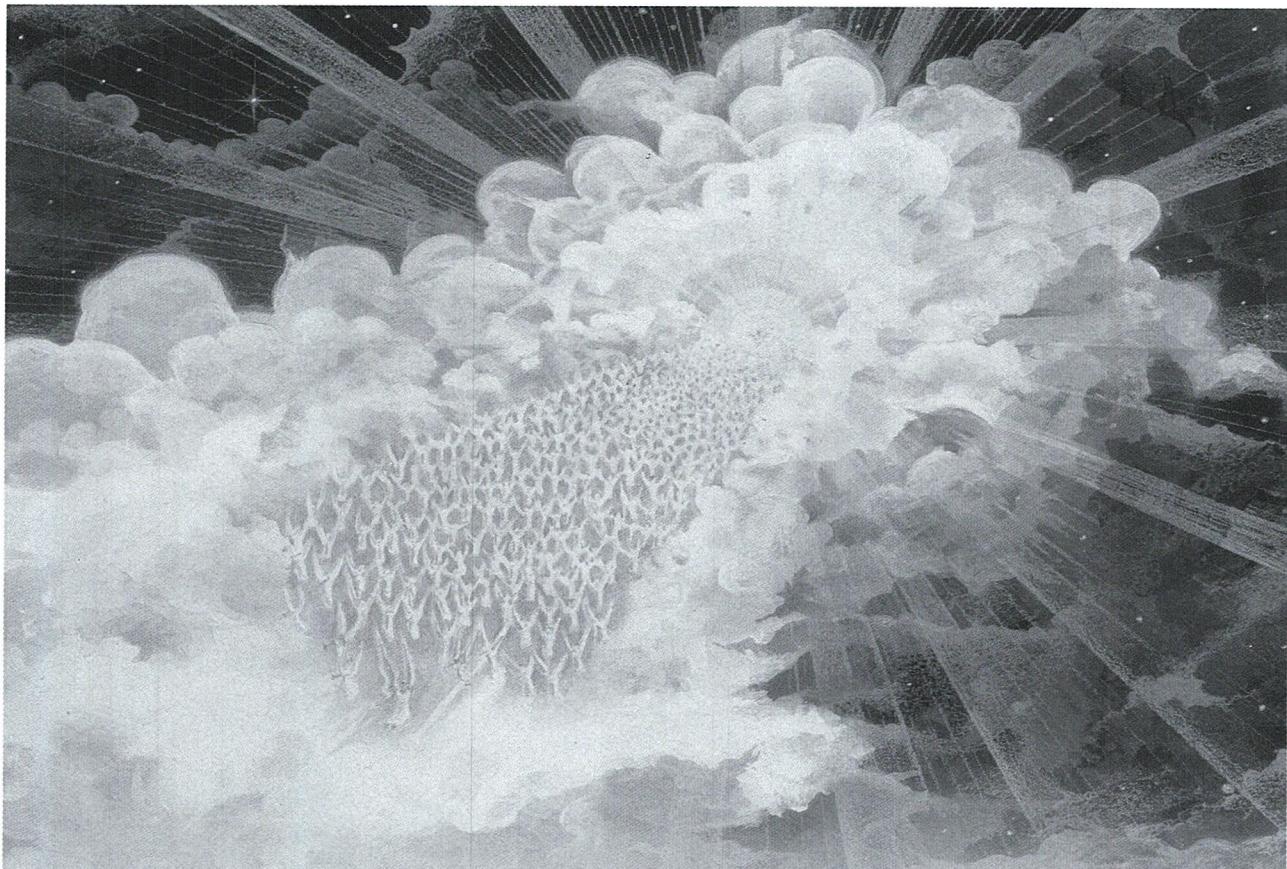
En ti triunfó el amor crucificado.
Por ti fue la verdad ennoblecida.
En ti la santidad venció al pecado.
Por ti la muerte descubrió la vida.

Por eso el hombre, al verte, reverente
inclina lleno de fervor su frente
y busca en ti la dicha del consuelo...

Porque tú, por tu amor, al mundo abrazas
y eres la escala santa, cuando enlazas
en una paz divina, tierra y cielo.

(Se canta el himno "En el monte Calvario",
Núm. 96, HA)





SÉPTIMA PARTE LA GLORIOSA VENIDA DE JESÚS

Jesús estuvo con los discípulos cuarenta días después de su resurrección, mostrándoles que estaba vivo por medio de pruebas evidentes y hablándoles del reino de Dios. ¡Días preciosos! ¡Días admirables! ¡Cuán cortos debieron haber parecido! ¡Cuán pronto terminaron!

Nos dice la Biblia, que mientras caminaban con Él por el Monte de los Olivos, fue elevándose hacia las nubes y fue arrebatado por éstas, para penetrar triunfante por las puertas del reino y recibido por su Padre y por los ángeles con gran regocijo.

"Alzad, oh puertas, vuestras cabezas y alzaos vosotras puertas eternas y entrará el Rey de gloria. ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová de los ejércitos, El es el Rey de la gloria".

(Aquí el coro o la congregación cantan "Abre tus puertas". Mientras, la persona que está presentando esta parte, se mantiene atenta. Cuando se termine de cantar, ésta continúa con la parte.)

Pero nos queda la promesa de aquellos ángeles que llegaron a consolar a los discípulos: "Varones

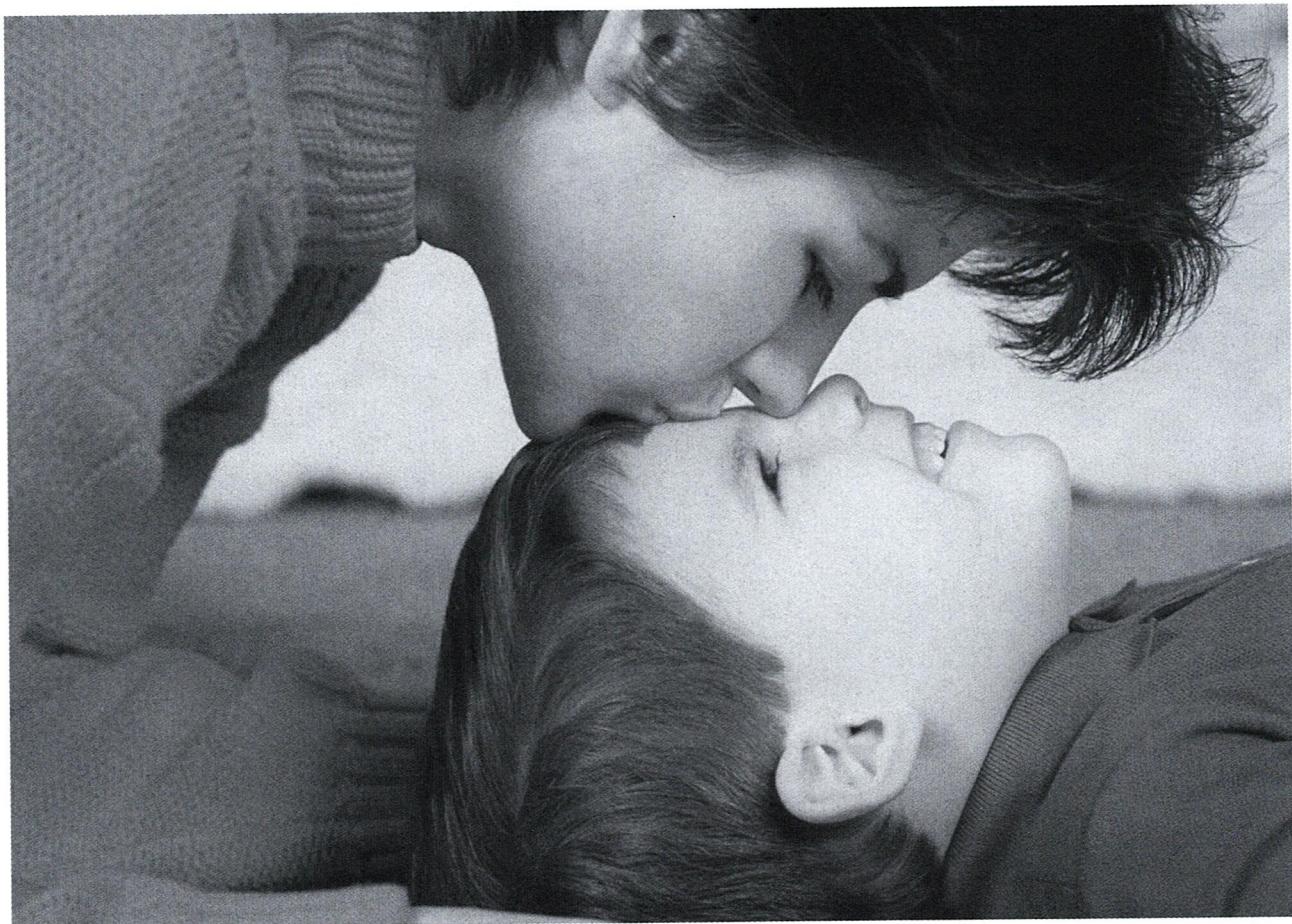
galileos, ¿qué estáis mirando al cielo? Ese mismo Jesús que ha sido llevado de entre vosotros al cielo, vendrá así como le habéis visto ir al cielo."

Sí, queridos hermanos, Jesús vendrá, y no será otro Jesús, sino ese mismo Jesús, porque El es el mismo ayer, hoy y por los siglos. Lo conoceremos por la sonrisa de su rostro, por la melodía de su voz y por las señales de los clavos en sus manos y en sus pies.

Jesús vendrá, vendrá para juzgar a los seres humanos, vendrá para separar los buenos de los malos, los fieles de los infieles; y a quienes hayan vivido con fidelidad, les dará el reino prometido desde la fundación del mundo. Ojalá que nosotros nos encontremos entre aquellos que cuando Jesús venga digan: "He aquí éste es nuestro Dios, le hemos esperado y él nos salvará".

Himno Final: "Siervos de Dios, la trompeta tocad", Núm. 174, HA.

Oración final:



Para ti MAMÁ

Por ANA PARODI

(Este programa puede ser utilizado el Día de las Madres)

Propósito del Programa: Honrar a nuestras madres en su día, recalando su valor y la belleza de la maternidad.

Preparación del Programa: Se realizarán cinco diálogos en los cuales intervienen varias personas.

Bienvenida:

Himno: "Madres Queridas" (Música del himno "Lluvias de gracias", Núm. 190 HA)

"MADRES QUERIDAS"

Madres tan buenas y santas
que nos supisteis guiar,
un himno de nuestras almas
os queremos ofrendar.

Coro

Madres queridas
llenas de paz y de amor,
siempre dejáis en la vida
de vuestro ejemplo el fulgor.

Vuestros consejos nos guían
en el diario afanar
y vuestras tiernas caricias
no se podrán olvidar.

Madres benditas os damos
en este día de amor
el perfume del cariño
el fuego del corazón.

Lectura Bíblica: "Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Su valor excede mucho a las piedras preciosas" (Proverbios 31:10).

Oración de Rodillas:

INTRODUCCIÓN

En este programa recalcamos la belleza de la maternidad, y el hecho de que las madres deben ser un ejemplo para sus hijos, ya sean hembras o varones.

En Proverbios 31:10 leímos: "Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Su valor excede mucho a las piedras preciosas".

Querido joven: Ten a tu madre siempre como una piedra preciosa, cuídala, respétala, respálala y, cuando llegue a su vejez, hónrala.

Ante ustedes nuestro programa: "Para ti, Mamá".

POESÍA

"PARA TI MAMÁ"

(Autor desconocido)

A ti que eres tan buena, dedico este programa.
El mismo he preparado pensando mucho en ti.
Disfrútalo, mi madre, con todas estas damas.
Disfrútalo gozosa; siéntete muy feliz.

¡Es Día de las Madres! Todos están buscando qué regalar a ellas, qué regalar a ti.
Parece que los hijos aún viven ignorando que no sólo regalos te hacen sentir feliz.

Es la risa de un niño, es un hijo obediente.
Es saber que la quieres, que cuidas su vejez.
Es regalarle un beso en su arrugada frente.
Es traerle noticias que su hijo está bien.

Son felices con poco las dulces madrecitas.
Es por eso que el Padre les da su bendición,
pues no tienen envidia, ni rencor egoísta,
aman con toda el alma, aman de corazón.

Si tu madre querida no estuviera a tu lado,
si no la ves más nunca por la vida al pasar,
vive una vida buena y un día no muy lejano,
podrás estar con ella toda la eternidad.

Así, querida mía, disfruta en este día este ameno programa que es todo para ti.
Que el Señor de los cielos por siempre te bendiga, y que ahora y por siempre tú seas muy feliz.

PRIMER DIÁLOGO

(Sé un ejemplo)

(Aparece Rebeca y, a sus pies, Jacob. Entra Isaac con Esaú que viene de cazar.)

Isaac: Rebeca, yo creo que no debes estar contando tantas historias a Jacob. Con razón siempre está soñando despierto.

Rebeca: ¡Oh, Isaac! Así lo entreteengo mientras tú sales con Esaú, al cual dedicas el mayor tiempo.

Isaac: Esaú es fuerte y será un gran cazador, orgullo de su padre. Recuerda que es mi primogénito, por lo tanto, tiene todos los derechos.

Rebeca: Ya ves, mi querido esposo, eso es lo que me apena, tu preferencia por Esaú. Por eso trato con especial cuidado a Jacob y leuento las historias de su abuelo Abraham, las cuales oye con detenimiento; espero que nuestro hijo Jacob siga el ejemplo de él. No creo que Dios apruebe el que nuestros hijos crezcan tan separados.

PALABRAS DEL PASTOR

El pastor hace énfasis en la enseñanza de los padres a los hijos.

PARTE ESPECIAL

(Aquí se puede tener una parte especial en honor a las madres; la que usted deseé.)

SEGUNDO DIÁLOGO

(Entra la madre de Moisés y deposita la cesta, se retira. Entra la hija de Faraón.)

Princesa: ¡Oh, qué hermoso niño! ¡Debe ser hijo de una hebrea. Creo que debo ampararlo, pero, ¿quién podría criármelo?

María: Princesa: (María estaba escondida y sale) Con el mayor respeto le diré que la he oído lamentarse sobre ese pequeño. Yo podría buscarle alguien

que se lo criará. Entre las hebreas hay muy buenas nodrizas que le harían ese favor.

Princesa: ¡Qué bueno muchacha, búscamelas enseguida! (María sale y vuelve con Jocabeth)

María: Aquí tiene usted, Princesa, una nodriza para el niño.

Jocabeth: Princesa, puede entregarme al niño con confianza, que lo sabré cuidar. No puede imaginar con cuánta dedicación y esmero se lo cuidaré.

Princesa: Le llamaremos Moisés, y espero que sea un gran Faraón de nuestro pueblo. Confío en ti su cuidado, y espero que lo prepares para ser un gran conductor del pueblo egipcio.

Jocabeth: No temas princesa, educaré al niño Moisés para que cumpla su misión y sea el gran legislador de su pueblo.

PALABRAS DEL PASTOR

(El pastor hace énfasis en la enseñanza de los padres a los hijos, nuevamente.)

PARTE ESPECIAL

TERCER DIÁLOGO

("Madre Bienaventurada")

(Aparece María, la cual ora fervientemente arrodillada.)

Voz: (Desde adentro) Dios te salve, llena de gracia. El Señor es contigo. Bendita, tú entre las mujeres.

María: (Asustada se levanta) ¿Quién me habla? ¡Oh, Dios mío!

Voz: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios, y concebirás en tu seno y darás a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y llamado Hijo del Altísimo y le dará Dios el trono de David su padre y reinará en la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin. El Espíritu Santo vendrá sobre ti y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra y por esto el hijo engendrado será santo y llamado Hijo de Dios.

María: (Inclina la cabeza) He aquí a la sierva del Señor, hágase en mí según tu palabra.



PALABRAS DEL PASTOR

(El pastor hace énfasis en la enseñanza de los padres a los hijos.)

PARTES ESPECIALES

CUARTO DIÁLOGO

(Loida, la abuela de Timoteo, aparece cosiendo. Entra Timoteo [niño].)

Loida: Timoteo, Timoteo, ven acá. ¿Ya terminaste tus labores del día?

Timoteo: Sí, querida abuelita, ahora espero que me cuentes otra vez la historia de Jesús.

Loida: Cada vez que quieras hijo. Aunque no lo conocí, he oído a los apóstoles y

sobre todo a Pablo hablar de sus obras y milagros.

Timoteo: Quisiera ser un discípulo de Jesús cuando sea grande.

Loida: Quizás seas elegido por el cielo para tan noble causa.

Eunice: (Entra) Madre, ¿sabes algo? El apóstol Pablo ha llegado y predicará en la sinagoga el sábado. Llevaremos a Timoteo para que lo conozca. ¡Oh, hijo mío! Oirás por boca de Pablo la bella historia de su conversión y cómo Jesús lo llamó al sagrado ministerio de predicar a los gentiles las buenas nuevas de salvación.

Timoteo: Sí, madre, iré contigo. Quiero conocer a Pablo, de quien tanto me has hablado y, quizás con sus consejos, yo también llegue a ser un ministro de la causa de Jesús como tú y abuelita lo han deseado.

Loida: Timoteo, ojalá llegues a ser un obrero en la causa de Dios. Ese es el más alto ideal de todo joven cristiano. Atesora en tu joven corazón las maravillosas verdades del reino de Dios para que puedas, algún día, dárselas a conocer a aquellos que viven en las tinieblas del pecado.

PALABRAS DEL PASTOR

(El pastor hace énfasis en la enseñanza de los padres a los hijos.)

PARTES ESPECIALES

QUINTO DIÁLOGO

(Bíblica)

Autor: José Antonio Dávila

(Este diálogo puede presentarse con dos damas vestidas, una de María, la otra de la mamá de Judas, y niñas juntas alrededor de ellas.)

Narrador: El tiempo había volado como las golondrinas y el mundo volvió al cauce designado; ya nadie recordaba la corona de espinas, ni el madero, ni el tajo en el costado.

La Mater Dolorosa, La Madre de Jesús, la triste rosa con su tremenda soledad y el fuego de su amor maternal, observa el bullicio de unos niños en juego que era un tropel de abejas alrededor de un panal.

Y vio a su lado la cabeza anciana de una mujer, con hambre en las pupilas, que miraba a los niños saltar la mañana con granitos de risas y voces tranquilas. Sus ojos eran lagos de maternal codicia; dese mirar de madre que arrulla y acaricia!

—María, comprendiendo aquel dolor humano, la tomó de la mano y dijo dulcemente:

María: "Yo sé la sensación que tu alma siente: es un afán indefinible y fijo, como el hambre más honda o la sed más ardiente; y sé como calcina como brasa tu mente, pues como tú, también yo perdí un hijo."

¡"Y era mi hijo tan bello, rosado y suave como flor de grana, rubio-castaño, como ese destello que contra el monte quiebra la mañana. Y había una mansedumbre en su mirar, y un místico heroísmo. Y su palabra era serena cual la lumbre que acuchilla la sombra en el abismo...!"

Narrador: "¿Dime del tuyos?" —preguntó María.

Mamá de: El mío era rosado como el día

Judas: cuando en el cielo el sol prende su broche; fresco como un botón en el ramaje; su mirada era oscura cual la noche y su voz era un trino en el follaje. Sus bucles eran barbas de maizales maduros en las luces otoñales; sus manecitas tenues y sedosas eran dos avecillas armoniosas; ni había nada en el mundo con el diáfano encanto del sonar de su risa a través de su llanto. Y al mirar estos niños ¡me revienta en el seno la imagen de mi hijo pelirrojo y moreno!"

María: Fácil es comprender el hondo cause de tus penas mudas.

Voz: María le dijo:

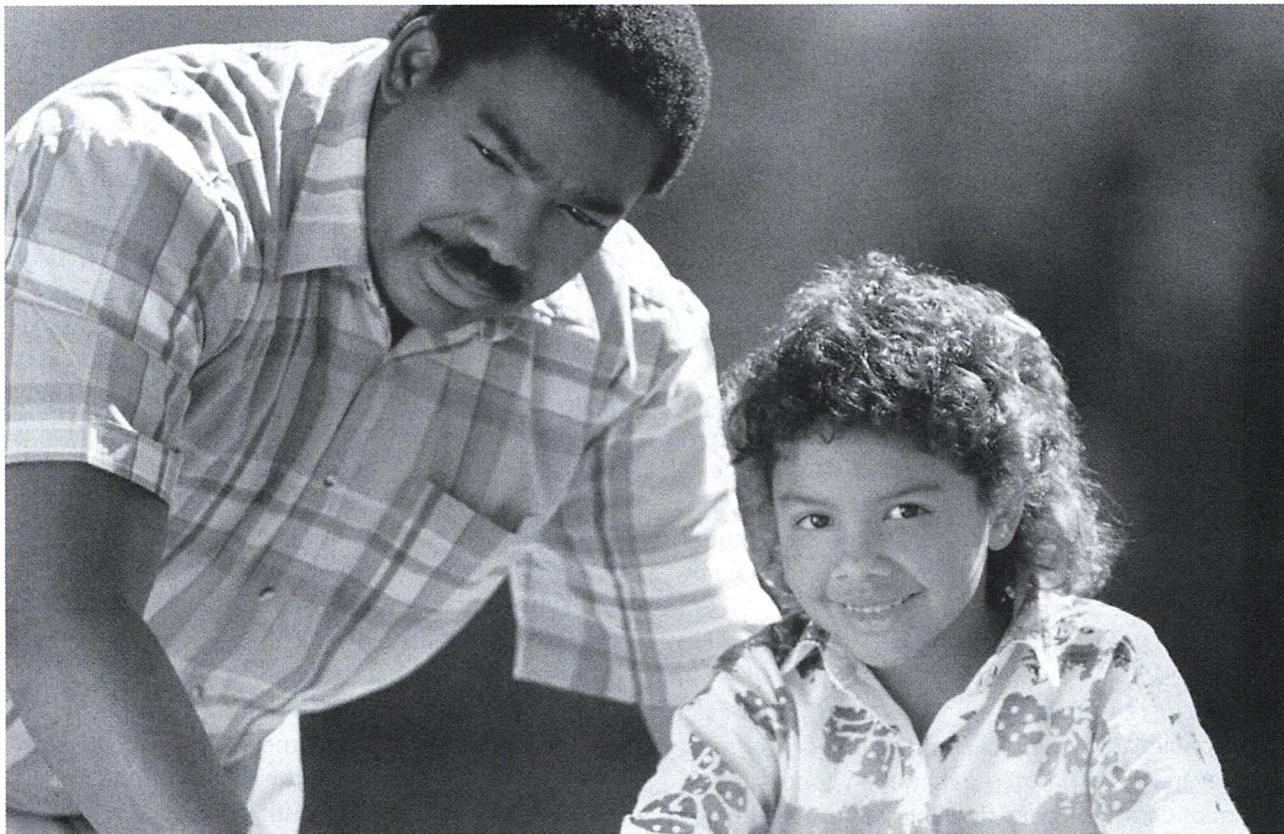
María: ¿Quién eres tú; la madre de tan hermoso hijo?

Voz: Y respondió la otra:

Mamá de: Soy la madre de Judas. Judas:

PARTES ESPECIALES O HIMNO FINAL

Oración Final:



Mi padre NO LO HACE **(AUTOR ANÓNIMO)**

Adaptado por Myriam Díaz, Secretaria Departamento de Jóvenes de la Unión Adventista Puertorriqueña (Para el Día de los Padres)

Propósito del Programa: Destacar la importancia que tiene el ejemplo que los padres dan a sus hijos.

Planes para el Programa:

1. Compre obsequios para los padres.
2. Entregar con tiempo a un niño el poema "Mi Papá" para que se lo aprenda de memoria.
3. Seleccione con tiempo, también, todos los participantes del drama "Mi Padre no lo Hace" y practique suficiente con ellos para que hagan sus partes lo mejor posible. No se requiere una vestimenta especial.
4. Prepare la plataforma con los sencillos escenarios identificados en el programa como "Lado A" y "Lado B".
5. Haga una selección previa de aquellos padres que se destaque en alguna o varias facetas en la iglesia, o en su hogar, o en la comunidad, y en el momento de la "Bienvenida", entréguelos unos reconocimientos públicos. También podría aprovechar la ocasión para hacer alguna invitación a algún parent vecino de la iglesia o residente en la comunidad donde está ubicado el templo y hacerle un reconocimiento especial. Además del reconocimiento, es una buena oportunidad para hacer contacto con la iglesia.
6. Póngase de acuerdo con la persona que tendrá la "Apelación" final del programa. Explíquelo bien la temática del mismo para que tenga clara la aplicación.
7. Adorne la iglesia y promueva este programa como algo especial.
8. Tenga música especial.

PALABRAS INTRODUCTORIAS

(Autor Anónimo)

"PADRE"

Por Carmen Alicia Cadilla de Ruibal

Paciente. Adusto. Decidido. Razonador. Enérgico.

Así creó Dios al padre: guía y ejemplo del hijo. Para que en los momentos de vacilación, pudiera volverse a él, pedirle consejo, ayuda y respaldo moral. Y así le hizo:

Paciente en los momentos difíciles. Adusto cuando es necesario el freno. Decidido cuando es preciso resolver situaciones. Razonador cuando se impone la reflexión. Enérgico para enseñarle al hijo resolución, entereza.

Puso en él: Previsión para que enseñara a sus hijos la cautela, la moderación, el cuidado en cada uno de sus actos. Aptitud para señalárselas la senda de la virtud, la justicia, la nobleza. Denuedo para demostrarles que es necesario esforzarse para llegar a la cima. Raciocinio en los momentos en que se imponen la reflexión y el entendimiento. Ecuanimidad para juzgar serenamente.

Y por todas estas cualidades, los hijos honran a sus padres. Les admirán. Les aman.

Sí, queridos padres. Por todo lo que ustedes son y significan para nosotros, les dedicamos este programa. ¡Que el Señor los continúe bendiciendo!

Himno de Apertura: En esta noche (o tarde) especial, cuando dedicamos nuestro programa a honrar a nuestros padres terrenales, demos honra a nuestro Padre celestial con el himno No. 71, "Load al Padre", del Himnario Adventista.

Lectura Bíblica: Proverbios 22:6

Oración de Rodillas:

"ORACIÓN DE PADRE"

Por Douglas MacArthur

Dame, oh Señor, un hijo que sea lo bastante fuerte para saber cuándo es débil, y lo bastante valeroso para enfrentarse consigo mismo cuando sienta miedo; un hijo que sea orgulloso a inflexible en la derrota, honrado, humilde y magnánimo en la victoria.

Dame un hijo que nunca doble la espalda cuando deba erguir el pecho, un hijo que sepa conocerse a Ti, y conocerse a sí mismo, que es la piedra fundamental de todo conocimiento.

Condúcelo, te lo ruego, no por el camino cómodo y fácil, sino por el camino áspero, agujoneado por las dificultades y los retos; allí déjalo aprender a sostenerse firme en la tempestad y a sentir compasión por los que fallan.

Dame un hijo cuyo corazón sea claro, cuyos ideales sean altos; un hijo que se domine a sí mismo antes que pretenda dominar a los demás, un hijo que aprenda a reír, pero que también sepa llorar; un hijo que avance hacia el futuro, pero que nunca olvide el pasado.

Y después que le hayas dado todo eso, agrégale, te lo suplico, suficiente sentido del buen humor, de modo que pueda ser siempre serio, pero que nunca se tome a sí mismo demasiado en serio. Dale humildad para que pueda recordar siempre la sencillez de la verdadera grandeza, la imparcialidad de la verdadera sabiduría, la mansedumbre de la verdadera fuerza.

Entonces yo, su padre, me atreveré a murmurar: No he vivido en vano. ¡Tengo un hijo!

Bienvenida y Reconocimientos Especiales:

Especial Musical:

Poema: "Mi Papá", de Adrián Santos Tirado
(Pedirle a un niño que se aprenda este poema)

Mi papá es madrugador, y al marcharse los lúceros, él se levanta primero antes que lo llame el sol.

Es el más trabajador de toda la vecindad; por eso dice mamá que haga bien lo que me mande, para cuando llegue a grande, ¡sea como mi papá!

DRAMA "MI PADRE NO LO HACE"

Personajes:

1. Cinco muchachos adolescentes: Andrés, Juan, René, Carlos y Roberto.
 2. Dos padres de familia, jóvenes: Manuel y Antonio
 3. Un niño: Danielito
 4. El cobrador de la renta. señor Fernández
- (La plataforma debe estar dividida en dos partes: Lado A y Lado B. En el Lado A, debe formar una salita con asientos para tres personas. El Lado B no debe*

tener asientos. Mas bien debe hacerse como si fuera un patio o un jardín, donde el grupo de muchachos estará haciendo planes y charlando.)

Manuel: (Sentado en la sala mirando una libreta de cuentas.) ¡Hoy sí, hoy es el día fatal! El señor Fernández llegará en cualquier momento. El piensa que tengo listo el dinero de la renta, porque ya cobré mi sueldo. Pero lo que no sabe es que esta semana no puedo pagarle. ¿Qué haré?

(*Danielito entra corriendo*)

Danielito: ¡Papá, papá!

Manual: ¿Qué quieres, hijo?

Danielito: Alguien toca a la puerta.

Manual: Ve a ver quién es. Si es el señor Fernández, dile que tu papá no está en casa

(*Danielito va y abre la puerta*)

Antonio: ¡Hola, Danielito! ¿Cómo estás?

Danielito: Muy bien, Don Antonio, y muy asustado.

Antonio: ¿Asustado? ¿A quién le tienes miedo?

Danielito: Yo no le tengo miedo a nadie, pero mi papá sí.

Antonio: (Le acaricia la cabeza) ¿Puedo ver a tu papá? Creo que él no me tiene miedo a mí. Somos buenos amigos.

(*Danielito entra con Antonio a la sala y los dos amigos se saludan. Luego el niño se retira.*)

Manuel: ¡Qué alivio que eras tú, Antonio! Cuando Danielito me dijo que estaban tocando a la puerta, pensé que era el cobrador de la renta.

Antonio: Y si hubiese sido él, ¿qué le hubieras dicho?

Manual: Le dije a Danielito que si era el señor Fernández, le dijera que yo no estaba en casa. Hoy no le puedo pagar la renta. He tenido una semana muy complicada con mis cuentas.

Antonio: ¿Sabes, Manuel? Si tú no fueras mi amigo, no te diría lo que te voy a decir: El peor error que puede cometer un padre es enseñar a sus hijos a mentir. El ejemplo que tú le das hoy a tu hijo, será la herencia que le dejarás cuando tú le faltes.

Manuel: ¿Te parece? En más de una ocasión, veo que los hijos no siguen la conducta de sus padres y hacen como mejor les parece.

(*Entran los muchachos al Lado B. Están listos para comenzar sus planes.*)

Antonio: Mira, allá. En el patio hay un grupo de muchachos adolescentes. ¿Por qué no escuchamos lo que están hablando?

Manuel: ¡Tonterías! Los muchachos de esa edad sólo hablan tonterías.

Antonio: Sí, pero muchas veces esas tonterías nos enseñan algo, o por lo menos nos orientan. Escuchemos... (Se quedan oyendo en silencio)

(*Los muchachos del Lado B comienzan a hablar en alta voz.*)

Andrés: ¡Oigan, tengo un plan! ¡Vamos a casa de los Hidalgo a bajar mangos verdes!

Juan: Tú les pedirás permiso, ¿verdad?

Andrés: No seas tonto. Ellos nunca nos van a dar permiso. Pero en este momento no hay nadie en la casa y podemos entrar al patio para bajar todos los mangos que queramos.

Juan: Yo no iré, Andrés.

Andrés: ¿Por qué no?

Juan: Eso no lo haría jamás. Eso es robar y mi padre no lo hace. Si yo lo hiciera, él se sentiría muy apenado.

René: Juan tiene toda la razón. Mi padre tampoco lo hace, y yo no lo haré. Soy incapaz de darle ese disgusto a él.

Carlos: Mi papá me daría una paliza si sabe que yo robo algo. Jamás él toca algo que no le pertenece.

Andrés: (Apenado) Bueno mi padre tampoco lo hace. El no es un ladrón. Si supiera que yo robo algo, se moriría de angustia. Pero no tiene por qué saberlo. De todos modos, mejor vamos a cambiar de planes.

Juan: Muy bueno, Andrés. Creo que seremos más felices si seguimos el ejemplo de nuestros padres.

Andrés: ¿Saben lo que vamos a hacer? Espero que ahora no me digan que no lo pueden hacer. Vamos a casa de los Prado. Ellos tienen un árbol de naranjas (chinas) que son deliciosas. Vamos a decírselo a la señora que su amiga Berta le manda a pedir algunas naranjas (chinas). Seguro que se las manda, pues son muy buenas amigas. Así las conseguimos sin tener que robar. ¿Qué les parece la idea?

Juan: Muy mala, Andrés. Eso es mentir. Mi padre no lo hace y yo no lo haré.

Andrés: ¿No miente nunca tu papá?

Juan: Nunca le he escuchado decir una mentira. El dice que las personas que mienten son cobardes.

Andrés: Mi papá tampoco miente.

Juan: Entonces, ¿por qué tú quieres mentir? Pensé que no te atreverías a hacer algo que tu papá

no hace.

Andrés: Bueno, es que hay mentiras que no son malas.

Juan: ¿Cómo cuál?

Andrés: Por ejemplo, cuando llega el cobrador de la renta y mi papá no tiene listo el dinero, él me pide que le diga que no está en casa. Eso no es malo, ¿verdad?

Juan: Mira, Andrés. Con todo respeto para tu papá, te digo que eso es mentir. ¿Sabes lo que hace mi papá? Lo manda a pasar, le explica que no tiene listo el dinero y le dice el día en que puede regresar. Nunca ha tenido problemas.

Andrés: Creo que tienes razón, Juan. Le diré a mi papá que no vuelva a mentir. Eso nos hace daño a todos. Te felicito porque eres un muchacho íntegro.

Juan: Gracias, pero solamente hago lo que hace mi padre.

Carlos: Bueno, amigos. Yo creo que nuestros padres se van a sentir felices si siempre nos portamos bien. Vamos a casa, papá compró hoy muchas frutas, y estoy seguro de que si se lo pedimos, él nos va a brindar con mucho gusto, pues él sabe que ustedes son mis amigos.

Juan: En mi casa podemos tomar un buen refresco de frutas. Mis padres son muy amables con mis amigos.

Alberto: No creo que estemos tan hambrientos que necesitemos pedir alimentos, ¿verdad? (Se ríen)

Carlos: Claro que no, pero así le ayudamos a Andrés a olvidarse de los mangos y las naranjas.

Andrés: Creo que ya olvidé todo eso. Gracias por ayudarme. Si no fuera por ustedes, hoy hubiera cometido un grave pecado.

Juan: Bien, amigos. Vamos a casa y luego a casa de Carlos. (Salen)

(En el Lado A, Antonio y Manuel siguen charlando, después de haber escuchado todo lo que decían los muchachos.)

Manuel: No necesitas decirme nada más, Antonio. Gracias por la sugerencia.

(Danielito entra corriendo)

Danielito: Papá (como en secreto), ahora debe ser el señor Fernández el que está tocando en la puerta. ¿Todavía no estás en casa?

Manuel: Sí, Danielito. Yo estoy en casa. Siento mucho lo que te dije anteriormente. Eso era una mentira y jamás debemos mentir. Sólo los cobardes mienten. Ve y dile al señor Fernández que pase.

(Danielito va y manda a pasar al señor Fernández, después de saludarlo.)

Señor Fernández: Buenas tardes. ¡Qué bueno que lo encuentro en casa!

Manuel: Siéntese, señor Fernández. Tengo algo que decirle.

Señor Fernández: Gracias, Manuel. Pero voy de paso. Tengo otras visitas qua hacer y el tiempo se va corriendo.

Manuel: Señor Fernández, me da mucha pena que todavía no tengo listo el dinero de la renta, pero el jueves de la próxima semana, sin falta, se lo llevaré personalmente para que usted no tenga que dar otro viaje.

Señor Fernández: No tenga pena, Manuel. Yo sé que a veces las cosas no salen como quisiéramos, pero sé que usted es un hombre responsable. Nunca ha quedado mal conmigo. Hasta luego y que Dios le bendiga.

(Manuel lo despide en la puerta y se retira.)

Danielito: Así es más bonito, papá. El señor Fernández se fue contento y yo no tuve que mentir.

Manuel: Sí, hijo. Nunca más diré a nadie una mentira, y ojalá qua tú tampoco lo hagas. El Señor aborrece la mentira.

Danielito: Yo hago lo que tú haces, papá. Te aseguro que nunca voy a mentir.

(Sale feliz de la sala y se va a jugar.)

CONCLUSIÓN

Antonio: Ser padre es un gran privilegio, Manuel. Pero también es una gran responsabilidad. Los padres somos los héroes de nuestros hijos y ellos quieren imitarnos. Hay que pedirle a Dios cada día que nos ayude a no dar un solo paso en falso.

Manuel: Tienes razón, Antonio. Quiero que mis hijos puedan imitarme en todo, y para eso debo pensar muy bien antes de ejecutar cualquier acción. Sé que debo medir mis palabras también y hasta los gestos de mi rostro, pues los niños observan más de lo que podemos imaginar. Te aseguro qua desde hoy seré más cuidadoso. No quiero ser causante de la ruina espiritual o moral de mis hijos.

Antonio: Dios lo ayude y nos ayude a todos los padres para que seamos lo que queremos que sean nuestros hijos cuando sean hombres y mujeres.

Manuel: Todos tenemos un Padre perfecto. A Él debemos imitar. No tenemos excusa. Si no somos mejores, es porque no ponemos la mirada en Aquel

que vivió una vida perfecta para dejarnos ejemplo. Así como Cristo es la cabeza de la iglesia, el padre debe ser la cabeza del hogar. Si nos aferramos a sus promesas, Él salvará a nuestros hijos.

Antonio: Estoy seguro de eso, Manuel. El Señor quiere ayudarnos.

APELACION

(Puede ser hecha por el Director del Programa, o por una persona escogida, como puede ser el pastor.)

(Haga una apelación a los hijos y a los padres para

que todos imitemos a Cristo. Luego, tenga una oración especial.)

Oración Especial:

Himno Final: No. 406, "Más de Jesús", del Himnario Adventista, o cualquier otro relacionado con el tema o al Día de los Padres.

Bendición:

MATERIAL OPCIONAL POESIA: "MI PADRE"

Por Juan de Dios Peza

Yo tengo en el hogar un soberano
único a quien venera el alma mía;
es su corona de cabellos cano,
la honra es su ley y la virtud su guía.

En lentes horas de miseria y duelo,
lleno de firme y varonil constancia,
guarda la fe con que me habló del cielo
en las horas primeras de mi infancia.

La amarga proscripción y la tristeza
en su alma abrieron incurable herida;
es un anciano, y lleva en su cabeza
el polvo del camino de la vida.

Ve del mundo las fieras tempestades,
de la suerte las horas desgraciadas,
y pasa, como Cristo en Tiberíades,
de pie sobre las ondas encrespadas.

Seca su llanto, calla sus dolores,
y sólo en el deber sus ojos fijos,
recoge espinas y derrama flores
sobre la senda que trazó a sus hijos.

Me ha dicho: "A quien es bueno, la amargura
jamás en llanto sus mejillas moja:
en el mundo la flor de la ventura
al más ligero soplo se deshoja.

Haz el bien sin temer el sacrificio,
el hombre ha de luchar sereno y fuerte,
y halla, quien odia la maldad y el vicio,
un tálamo de rosas en la muerte.

Si eres pobre, confórmate y sé bueno;
si eres rico, protege al desgraciado,
y lo mismo en tu hogar que en el ajeno,
guarda tu honor para vivir honrado.

Ama la libertad, libre es el hombre
y su juez más severo es la conciencia;
tanto como tu honor guarda tu nombre, pues
mi nombre y mi honor forman tu herencia."

Este código augusto, en mi alma pudo,
desde que lo escuché, quedar grabado;
en todas las tormentas fue mi escudo,
de todas las borrascas me ha salvado.

Mi padre tiene en su mirar sereno
reflejo fiel de su conciencia honrada;
¡Cuánto consejo cariñoso y bueno
sorprende en el fulgor de su mirada!

La nobleza del alma es su nobleza;
la gloria del dolor forma su gloria;
es pobre, pero encierra su pobreza
la página más grande de su historia.

Siendo el culto de mi alma su cariño,
la suerte quiso que al honrar su nombre,
fuera el amor que me inspiró de niño
la más sagrada inspiración del hombre.

Quiera el cielo que el canto que me inspira
siempre sus ojos con amor lo vean, y de
todos los versos de mi lira éstos los dignos
de su nombre sean.

PROGRAMA



Corazón QUE HABLA

Por RAFAEL ESCANDÓN

Propósito del Programa: Demostrar que el corazón es la parte más importante de la persona, porque se relaciona con la conciencia y los canales del alma –que son los pensamientos. El corazón representa la inteligencia y la voluntad del individuo, y por eso conviene mantenerlo vigoroso y puro. Un poeta inglés dijo: "Mi fuerza es como diez, porque mi corazón es puro".

Planes para el Programa: Sería conveniente invitar a un médico o a una enfermera para que haga una introducción sobre este tema. Sería muy oportuno si llevara un corazón plástico y explicara sus partes y su funcionamiento. Si no se consigue a ninguna persona, sería bueno mostrar un dibujo.

Himno de Apertura: Núm. 460, "Corazones siempre alegres", del *Himnario Adventista*

Lectura Bíblica: Salmo 51:10; Proverbios 23:26

Oración de Rodillas:

Bienvenida: Especial

Ejercicio Bíblico:

PRIMERA PARTE "EL HOMBRE MODERNO Y SU CORAZÓN"

El corazón es el órgano más importante del cuerpo humano, porque, entre otras cosas, regula la circulación de la sangre. Por medio de la circulación de la sangre, el oxígeno y el alimento son llevados a las diversas células del cuerpo. Si el corazón deja de trabajar, el cerebro se daña para siempre; si se para por completo, la persona muere. El ser humano es capaz de vivir sin un brazo, sin un pulmón, sin una pierna, pero no sin corazón.

El hombre moderno está propenso a padecer enfermedades coronarias por las preocupaciones de la vida. En nuestra sociedad, donde se encuentra desarrollada la industria y el comercio, el enemigo número uno de artesanos y profesionales es la arterioesclerosis. Esa enfermedad, que anteriormente se conocía como un malestar para ancianos, consiste en el endurecimiento de las arterias, y trae como consecuencia otras enfermedades coronarias y cerebrovasculares (Guinness Book of World Records, 1982 Special Edition, pág. 44).

El trajín cotidiano que demanda nuestra sociedad, produce muchas veces estrés y zozobra. Por el afán y la angustia, muchos son llevados a los manicomios y otros son víctimas de enfermedades cardíacas, las cuales ocasionan la ruina, el fracaso y hasta la muerte misma.

SEGUNDA PARTE "LA PRISA"

(Sería bueno que el que tiene esta parte, cuando sale a darla, se encuentre con un amigo a quien invita a la iglesia, pero se excusa diciéndole que tiene prisa para llegar a la oficina.)

Con el aumento de la ciencia y la tecnología, pareciera que el hombre tuviera más tiempo para descansar y olvidarse de las preocupaciones cotidianas, pero esto no sucede. Eduardo Criado, el famoso dramaturgo español de nuestros días, afronta este problema de la siguiente manera: "Vivís esclavos de la prisa. Desde niños competís en rapidez con vuestros dientes, con vuestra estatura, con vuestros estudios. Vivís a ritmo de cronómetro. Tomáis píldoras para activar vuestro trabajo y gotas para descansar más en menos tiempo. Para poder

correr, lo exigís todo preparado. Habitáis casas prefabricadas, vestís trajes prehilvanados y coméis alimentos premasticados. Queréis correr más que el cerebro, que el sonido, que el calor. Tenéis prisa para todo. Para edificar y para destruir. Para reír y para llorar. Para nacer... para vivir... para morir" (Heese, Leer. Hablar y Escribir, pág. 50).

TERCERA PARTE "EL CLUB CORONARIO"

Muchos profesionales, y aun simples trabajadores, son víctimas de la prisa. Como consecuencia, sufren ataques cardíacos.

Hace poco aparecieron en una revista unos consejos oportunos para todas aquellas personas que quisieran pertenecer al famoso Club Coronario; éstos son:

1. Nunca diga NO.
2. Insista en que todo el mundo lo aprecie y procure conformar a todos.
3. Nunca delegue responsabilidades. Si tiene algo que hacer, hágalo usted mismo.
4. Nunca tome un día libre. Usted es una persona muy ocupada.
5. No haga planes de pasar una velada en su casa; acepte más bien todas las invitaciones que reciba.
6. Acepte todos los compromisos que se le presenten, aunque se encuentre de vacaciones.
7. Nunca tome su tiempo para llegar a una cita. (Su actitud demostrará dos cosas: que usted es una persona muy ocupada, y que los profesionales conducen sus automóviles a gran velocidad.)
8. Cuando su doctor le aconseje tomar las cosas con más calma, ignórelo y játcese de que usted prefiere gastarse que oxidarse.
9. Procure siempre ganarle a los demás, y trate de superar su propia marca cada año.
10. Échese todas las responsabilidades encima: de todos modos usted es el único que rinde en el trabajo.
11. No le preste atención a su familia; recuerde que su trabajo viene primero y que no hay tiempo para cosas de menor importancia.
12. Considere como deber cívico pertenecer a todo club de la ciudad y llegue a ser presidente de cuantos pueda.
13. Si después de hacer todo esto, no tiene éxito, acepte un puesto de mayor responsabilidad y trabaje

sin descanso. Si cumple con todos estos requisitos, lo más seguro será que en muy poco tiempo tendrá un ataque cardíaco y podrá pertenecer sin problema alguno al famoso CLUB CORONARIO.

(Adaptado de "Pulpit Helps", de Jorge Miller)

CUARTA PARTE "EL CORAZÓN DEL CRISTIANO"

El corazón, por ser el órgano más importante del cuerpo, se asocia con los sentimientos y las inquietudes del alma. El corazón representa la mente, la conciencia; la laboriosidad, la voluntad, la disciplina, la palabra y hasta la existencia misma. Por eso fue qué el sabio Salomón, en una de sus doctas sentencias dijo: "Sobre toda cosa guardada, guarda lo corazón; porque de él mana la vida" (Proverbios 4:23). En las Sagradas Escrituras se registran 914 versículos relacionados con el corazón. La mayoría de los autores bíblicos lo asocian simbólicamente para referirse al comportamiento humano. El rey David usa continuamente esta metáfora a través de sus cánticos. Uno de sus más hermosos salmos termina de esta manera: "Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Jehová, roca mía y redentor mío" (Salmo 19:14). En otro dice: "En mi corazón he guardado tus dichos, par a no pecar contra ti" (Salmo 119:11). Dios quiere que todo ser humano se entregue a la causa divina y siga las pisadas de Cristo Jesús, quien dijo: "Dame, hijo mío, tu corazón, y miren tus ojos por mis caminos" (Proverbios 23:26).

El nombre de Jesús es el más glorioso que el hombre pueda pronunciar. Cristo vino al mundo con un propósito sublime: liberar al hombre de las garras del pecado. Vivió humildemente, mas en medio de su sencillez, hizo manifiesto el amor divino en todo su esplendor, y en Él se magnificó el plan de salvación. De Él se dice: "Y en ninguno otro hay salud, porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12).

QUINTA PARTE "EL TRANSPLANTE VERDADERO"

Sin lugar a dudas, vivimos en una época de insaciable progreso y de asombroso adelanto. Es la era de las computadoras, de la tecnología, de las grandes investigaciones médicas: vivimos en la era espacial y en la época de las grandes maravillas. Los transplantes de corazón han llegado a ser una cosa ordinaria; se ha logrado producir corazones artificiales y se han hecho transplantes de corazones de animales al ser humano. Ahora se puede engendrar sin las personas tener contacto sexual. Existen bancos de sangre, de esperma y de diversos órganos del cuerpo, órganos naturales y hasta artificiales.

En esta época moderna, cuando la ciencia médica ha dado un paso gigantesco hasta la investigación y la sanidad, cuando se realizan transplantes de corazón y se recomiendan medidas preventivas para evitar infartos cardíacos, la oración constante del cristiano ha de ser: "Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio; y renueva un espíritu recto dentro de mí" (Salmo 51:10).

El ofrecimiento del Cardiólogo Divino es extraordinario y gratuito. Él es el más famoso y competente cirujano del universo que se goza al efectuar transplantes de corazón. No hay un solo enfermo que haya sido defraudado. No ha perdido ni un caso. Su ofrecimiento es también para ti. Escuchen la carta que el Médico Divino envía hoy a todos los miembros de la Sociedad de Jóvenes. (Léase Ezequiel 36:22, 25-28.)

Llamado:

Oración de Consagración:

Himno Final: Núm. 260, "Cúmplase, oh Cristo, tu voluntad", del *Himnario Adventista*

Bendición Final:



Poder para **LOS MENORES**

Por HAROLDO W. JEWKES

Para los directores: Este programa consiste en relatos que pueden ser presentados por los niños. Debe darse a los niños la oportunidad de relatar sus experiencias personales de oraciones que les fueron contestadas. Este es el momento para formar grupos de oración, y rogar por motivos especiales y específicos que tenga cada miembro de los distintos grupos.

LA LLAVE

Juan se encontraba en un campamento. Por la noche, ya acostado escuchaba a la distancia el ruido de las locomotoras que arrastraban vagones cargados hacia las distintas ciudades. Cuando estos poderosos caballos de hierro comenzaban a subir la cuesta de la montaña, Juan oía claramente la fuerza de la máquina, como si el conductor a fin de ayudarla, le dejaba entrar todo el vapor que fuera posible. Su corazón palpitaba con rapidez cuando oía a la máquina que subía con lentitud creciente. Por fin, a la distancia, podría escuchar cómo subía la última cuesta de la montaña. ¡Qué alivio para Juan saber

que la locomotora había llegado a la cumbre! Había poder en la locomotora, y era necesario hacer uso de todo ese poder para impulsarla con su pesada carga hasta la cumbre.

En la mañana, cuando Juan conversaba con el consejero acerca de las poderosas locomotoras, le dijo: "Ojalá yo fuera maquinista. Alguna vez lo seré. Debe ser muy emocionante mover la palanca reguladora de una locomotora, y sentir el poder que mueve a ese caballo de hierro que arrastra tantos vagones".

Sí, le respondió el consejero. Es una demostración de lo que puede suceder si empleamos bien "la llave".

¿A cuál llave se refiere usted?

Me refiero a una llave muy especial –respondió el consejero– Dicha llave abre la cerradura de los almacenes llenos de las cosas mejores y más poderosas.

¿Más poderosas que las locomotoras?

Sí, Juan, más poderosas que las máquinas de vapor o de gas, que los autobuses, los aeroplanos y aún la misma bomba atómica.

Cuénteme algo más, le rogó Juan muy interesado. Debe ser algo maravilloso.

Juan, el nombre de esa llave es la oración. "La oración es la llave en la mano de la fe para abrir el almacén del cielo donde están atesorados los recursos infinitos de la Omnipotencia" (*El Camino a Cristo*, pág. 95). Cuando Daniel fue lanzado al foso de los leones oró a Dios, quien envió un ángel poderoso "el cual cerró la boca de los leones". Cuando Pedro fue encarcelado, los creyentes oraron, y un ángel descendió y lo libró de sus cadenas, lo sacó de las rejas de hierro, y lo condujo por las calles de la ciudad hacia la libertad. Cuando Jesús estaba en la tierra, dijo: "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra". Sanó a los enfermos, resucitó a los muertos, echó fuera los demonios, y dijo: "Pedid y recibiréis". Este poder se encuentra a nuestra disposición. Debemos pedirlo con fe. "Si algo pidierais en mi nombre –dice Cristo–, yo lo haré (Juan 14:14).

Juan, volviéndose al consejero, le dijo:

Oremos por Roberto. Me gustaría que hiciera hoy una decisión a favor de Cristo.

Oraron y se levantaron con la seguridad de que Dios respondería su oración ese mismo día. Ellos habían usado "La llave en la mano de la fe".

En la reunión de esa mañana en el campamento, el director invitó a todos los acampantes a que dejara

ra todo y se pusieran de parte de Cristo. Roberto se puso de pie, y se adelantó hasta la plataforma.

Juan miró hacia atrás, y vio una amplia sonrisa en el rostro del consejero.

Sí, la llave había abierto los almacenes del cielo y se había obtenido una gran victoria.

"SIN SABERLO HOSPEDARON ÁNGELES"

Margarita se sentó cómodamente cerca del fuego. Tenía en su falda la Biblia abierta. Acababa de leer un texto, pero ¿qué significado tenía?

Su tío Santiago, sentado cerca de ella, se rió aleivamente.

Margarita, tienes el mismo gesto que tendrías si estuvieras por tomar una medicina muy desagradable.

Tío, estaba simplemente tratando de comprender algo. Este texto en Hebreos 13:2 que dice: "No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos sin saberlo, hospedaron ángeles", no lo entiendo bien. ¿Hubo acaso alguno o algunos que hospedaron ángeles sin saberlo?

Por supuesto, Margarita, ¿Recuerdas los ángeles que visitaron a Abrahán y a Lot?

Ah sí. Pero yo me refiero a nuestro tiempo, agregó Margarita. Estas cosas no suceden ahora. Ven y siéntate cerca de mí, y te contaré algo.

La niña se subió alegremente sobre el brazo del sillón del tío Santiago, y apoyó sus rizos dorados sobre su hombro.

Esta historia no la he contado a muchas personas, Margarita. Me parece tan admirable que no puedo relatarla livianamente. Pero creo que ayudará a contestar tu pregunta.

"Cuando yo era niño, mi familia vivía en una casa muy amplia en las montañas. Era un invierno, antes de la época de las tormentas y habían llamado a mis padres para que asistieran al funeral de un amigo. Antes de salir hicieron provisión para los niños. Papá entró leña, mucha leña, y mamá cocinó durante un día entero para estar segura de que tendríamos suficiente alimento mientras estuvieran ausentes. Estábamos completamente solos mi hermano mayor Teodoro, mi hermanita y yo; pero no teníamos miedo. Muy pocas veces venía alguien para visitar el valle. Vivíamos en ese lugar porque el trabajo de papá, como empleado del gobierno, así lo exigía. Jugábamos y trabajábamos durante todo

el día. Los alrededores de la casa nos proporcionaban lugares muy apropiados para jugar.

Una tarde, mientras nos divertíamos, se nos acercó un jinete y comenzó a interrogarnos. Mi hermano Teodoro me dijo que me quedara callado, y él respondió al extraño tan bien como pudo hacerlo. Este quería saber algo acerca de nuestra familia, en dónde se encontraban nuestros padres, cuándo regresarían, etc. Finalmente se fue, y nosotros proseguimos nuestros juegos. Sin embargo Teodoro sentía preocupación. Pero como él tenía 16 años de edad y no sentía miedo de nada, muy pronto me olvidé del extraño. Más tarde supe que mi hermano no estaba nada tranquilo porque mi papá había ocultado cerca de la puerta del sótano una cantidad de dinero que pertenecía al gobierno.

"De pronto se desencadenó una tempestad. Teodoro y yo nos apresuramos, terminamos lo que debíamos hacer, y nos preparamos para pasar la noche. Después de cenar, los tres nos dirigimos a la sala en donde el fuego era muy agradable. Teodoro nos contó relatos bíblicos durante un rato, y luego nos arrodillamos y pedimos a nuestro Padre celestial que nos protegiera esa noche, así como también a nuestros padres que se encontraban ausentes.

Teodoro trajo algunas frutas, comimos algunas golosinas y nos divertimos muchísimo. Cuando él llevaba a mi hermanita sobre sus espaldas, escuchamos que llamaban a la puerta. Esto nos llamó la atención. Mi hermano me miró detenidamente. La llamada era más insistente. Entró un hombre que parecía cansado y muerto de hambre. Teodoro le ayudó a quitarse las pesadas botas y el saco, y lo hizo sentar frente al fuego. No habló durante largo rato, pero cuando lo hizo me dio la impresión de que siempre lo había conocido. Mi hermanita se acercó a él, y luego de mirarlo bien se sentó en su regazo. Le dimos algo de comer. Luego mi hermano le indicó el dormitorio y nos acostamos.

"A medianoche Teodoro se levantó asustado. Alguien hacía ruido en la puerta, la cual se abrió y entró una persona. Teodoro pensando que se trataba del extraño huésped, no se preocupó; pero a los pocos momentos se oyeron nuevos ruidos y decidió investigar. Observó detenidamente a través de la puerta del dormitorio, y vio una luz y a una persona al lado de la puerta del sótano. Teodoro se asustó, y le gritó al hombre que se fuera; pero el ladrón se rió y se puso en pie. Caminó hacia Teodoro, el cual lo

reconoció inmediatamente como al jinete extraño que tanto nos había interrogado esa tarde. En el preciso momento en que iba a golpear a mi hermano apareció una luz resplandeciente en la puerta de la habitación en la que dormía el huésped que llegó durante la tormenta. Una voz poderosa dijo: '¡Vete ladrón!'

El extraño sorprendido dejó caer la herramienta que tenía en la mano; retrocedió hasta la puerta, y sin quitar los ojos de la luz huyó en medio de la oscuridad de la noche. El ruido de la cerradura nos anunció que se había marchado.

Cuando se cerró la puerta, desapareció la luz. El huésped le habló a Teodoro desde la otra habitación. Permanecieron juntos escuchando el ruido de los cascos del caballo que se alejaba, y se volvieron a las habitaciones para dormir. Por extraño que parezca, Teodoro se durmió inmediatamente.

Nos levantamos en cuanto vimos los primeros rayos del sol por la mañana; pero el huésped ya había salido a buscar la leña para encender el fuego.

Mi hermano cocinaba muy bien, y muy pronto tuvimos listo el desayuno. Nos sorprendió mucho que el visitante diera las gracias al inclinar nuestras cabezas.

Después del desayuno decidió apresurarse, pues dijo que tenía un largo viaje por delante y no podía demorarse más. Nos agradeció mucho la hospitalidad, y se alejó caminando sobre la nieve. Se dirigió hacia la montaña que quedaba detrás de nuestra casa. Esperamos hasta verlo aparecer de nuevo en la cumbre de la montaña, pero no lo vimos. Entonces Teodoro se alarmó y decidió ir a investigar lo que había sucedido. Después de que el visitante se alejó encontré sobre la cama del visitante una tarjeta blanca.

Dos horas más tarde regresó Teodoro, y nos dijo que no había hallado huellas del hombre pues éstas habían desaparecido precisamente detrás de la casa. Estaba confuso y muy preocupado por todos los acontecimientos hasta que le mostré la tarjeta. La leyó, y se dejó caer en una silla. Sentó a mi hermanita en su regazo, y cuando yo me paré a su lado nos leyó lo que decía la tarjetita: "No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles".

Teodoro tomó entre sus manos las mías y me dijo: 'Santiago, puede ser que tú no lo comprendas ahora, pero yo sé que este hombre era un ángel

enviado por Dios para protegernos'.

El tío Santiago guardó silencio por unos momentos, y entonces Margarita deslizándose de su regazo y mirando a sus amables ojos, le dijo:

Tío Santiago, ahora lo comprendo claramente. Los ángeles están con nosotros ahora, cada día, y si hacemos lo que debemos y servimos a nuestro Padre celestial, él nos libra del peligro.

Sí, dijo sonriendo el tío Santiago. Y puede ser que algún día veas a uno y no sepas que es un ángel. —Wanda Chilson

CUANDO DIOS DIJO: "SÍ"

Haroldo tenía 14 años de edad cuando Rogelio Fernández le pidió que le ayudara a cultivar la tierra. Esto tenía un valor especial para Haroldo, porque estaba esforzándose para hacer sus tareas de la mejor manera posible, confiando en que algún día se le pediría que ayudara a arar la tierra.

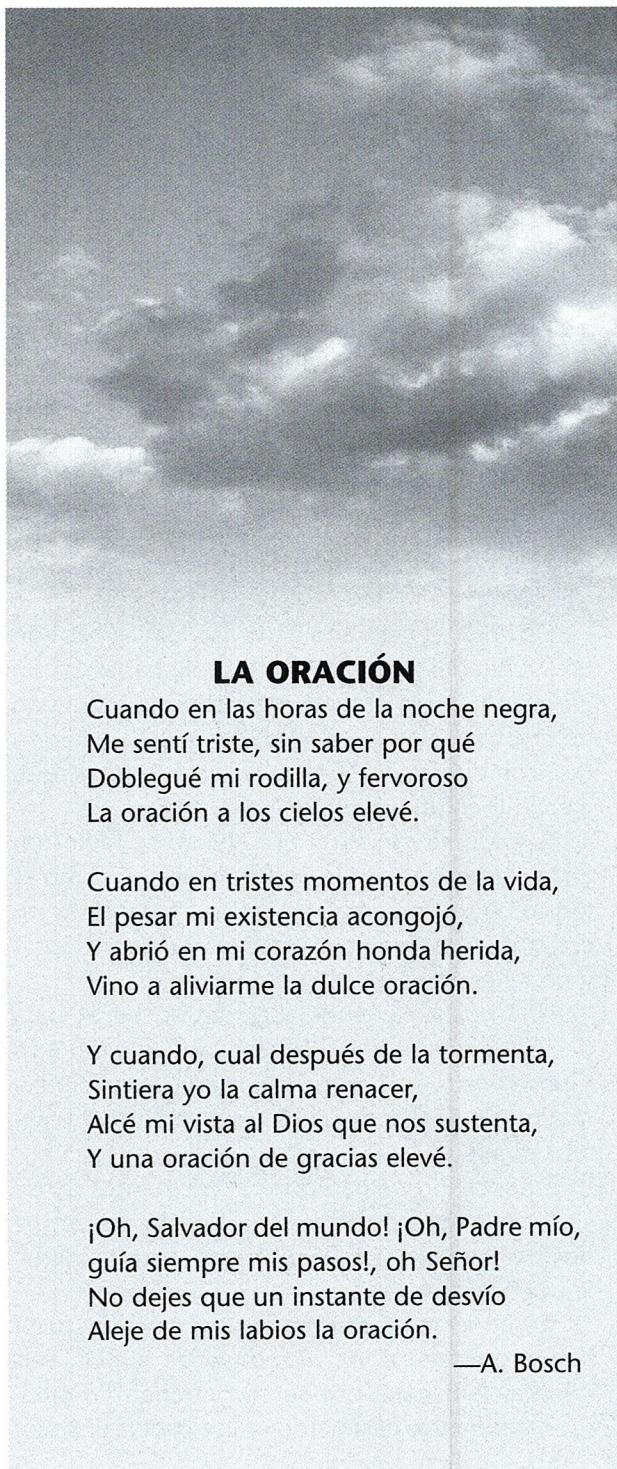
Esto sucedió en los días en que se empleaban mucho más los caballos que los tractores. ¿Podría Haroldo manejar el arado y hacer el trabajo satisfactoriamente? ¿Podría un muchacho pequeño manejar seis caballos? Se habían hecho estas preguntas y muchas otras más, pero Haroldo sabía que estaba preparado para hacerlo.

Guibia orgullosamente el arado, y conducía seis caballos fuertes, grandes y bien cuidados. Parecía que los caballos sabían exactamente qué debían hacer. Esto hizo que Haroldo se sintiera más confiado. Una y otra vez atravesaron el campo abriendo largos y hondos surcos.

A mediodía necesitó hacer un reajuste en el arado, y Haroldo sacó la herramienta apropiada para hacerlo. Pronto lo terminó y siguió arando. Cuando se acercó nuevamente al lugar de descanso, Haroldo tuvo necesidad de usar nuevamente la herramienta. La buscó y no la pudo encontrar. Buscó y buscó, pero la herramienta no aparecía. Pensó que se le había deslizado sobre la tierra recién arada, pero no la podía encontrar en ninguna parte. De pronto un pensamiento vino a su mente: ¿"Estará Dios dispuesto a encontrar la herramienta que necesito?" "Dios sabía dónde se hallaba. ¿Por qué no preguntarle a él? Y allí mismo, en pleno campo, el joven le habló a Dios de su problema y le pidió que le ayudara a encontrar la herramienta.

Después de terminar su oración, Haroldo miró de nuevo en los mismos lugares en los que ya había

buscado, y allí mismo encontró la herramienta casi cubierta por la tierra. Dios había respondido con un "SÍ", y se fortaleció más que nunca la fe del muchacho que apenas tenía unos 14 años de edad.



LA ORACIÓN

Cuando en las horas de la noche negra,
Me sentí triste, sin saber por qué
Doblegué mi rodilla, y fervoroso
La oración a los cielos elevé.

Cuando en tristes momentos de la vida,
El pesar mi existencia acongojó,
Y abrió en mi corazón honda herida,
Vino a aliviarme la dulce oración.

Y cuando, cual después de la tormenta,
Sintiera yo la calma renacer,
Alcé mi vista al Dios que nos sustenta,
Y una oración de gracias elevé.

¡Oh, Salvador del mundo! ¡Oh, Padre mío,
guía siempre mis pasos!, oh Señor!
No dejes que un instante de desvío
Aleje de mis labios la oración.

—A. Bosch



¿QUIÉN ENVÍÓ LA HARINA?

Un misionero, a quien conozco muy bien, me contó lo siguiente no hace mucho tiempo, y me gustaría relatarlo a ustedes, pues es una experiencia real.

En 1917, el hermano Berg y su familia pasaron de los Estados Unidos al Canadá. Él había estado enseñando en la escuela, pero tenía la seguridad de que Dios quería que dedicara su vida a la predicación directa del Evangelio. De esta manera se convirtió en un misionero.

Cuando se mudaron al Canadá, se radicaron en la ciudad de Leader, Saskatchewan, y como es lógico, eran desconocidos en ese lugar. Esto no era ningún problema, pero sí lo era el ser pobres y no tener dinero.

Una noche la señora Berg quiso hacer pan, pero la harina se le había acabado. Le pidió a su esposo que fuera hasta el almacén y le consiguiera algo de harina pero él le respondió: No tenemos dinero.

Entonces, ¿qué haremos? ¡Necesitamos pan!

El Señor nunca nos ha abandonado. Él siempre nos ha ayudado y lo hará en esta oportunidad – le respondió él.

Como eran desconocidos no querían pedir harina prestada a los vecinos, pues sentían vergüenza de decirles que se encontraban sin dinero. Por lo tanto, decidieron orar y decirle al Señor

que necesitaban desesperadamente la harina. Antes de acostarse se arrodillaron los tres y presentaron su necesidad al Señor, y le pidieron que les ayudara como mejor le pareciera. Luego se acostaron confiados.

Por la mañana, al abrir la puerta, la señora Berg encontró una bolsa de harina. No era una bolsa pequeña. ¡No! Se trataba de 50 kilos de harina de la mejor calidad. Si alguno la había llevado, no podían encontrarse sus huellas.

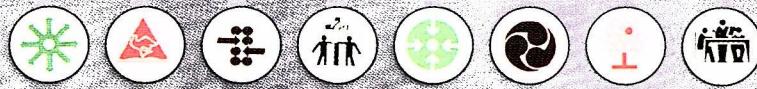
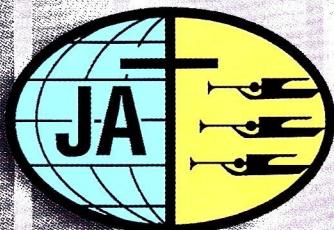
Pero a pesar de que habían pedido la harina en su oración, se preguntaron si no habría alguna equivocación. Podría ser que el repartidor se había equivocado. Por lo tanto, el Sr. Berg recorrió todos los almacenes de la ciudad preguntando si alguien había enviado esa bolsa de harina, y todos, sin excepción le contestaron que no.

Bueno –dijo al regresar a su casa–, usaremos la harina, y si le pertenece a alguna otra persona se la pagaremos más tarde.

La señora Berg usó la harina, y preparó un rico pan.

Preguntaron a todos sus vecinos para ver si descubrían quién había dejado la harina. Esto sucedió hace muchos años, pero hasta el momento no han podido saber quién dejó la harina en la puerta. Pero el pastor Berg y su familia no dudan de que fue Dios el que envió la harina en respuesta a sus oraciones. —G. L. Paddo





DEPARTAMENTO DE JÓVENES / DIVISIÓN INTERNAZIONALE